

ENFOQUE

Ecología y empoderamiento

LES COLLECTIONS DU F3E



EN JEUX SUR



ENFOQUE

Ecología y empoderamiento

A thick, orange brushstroke underline is positioned beneath the word "empoderamiento". The stroke is horizontal and has a textured, hand-painted appearance with some irregular edges.

PREÁMBULO

Sobre el F3E

Una red para mejorar el impacto y la calidad de las iniciativas de solidaridad internacional y cooperación descentralizada.

La F3E es una red multiactores al servicio del interés general que reúne a ONG, autoridades locales implicadas en la cooperación internacional. También es un foro de intercambios abierto a las autoridades públicas, investigadores, consultores y socios europeos e internacionales.

SU MISIÓN

Apoyar a los agentes no gubernamentales para mejorar el impacto y la calidad de sus acciones. Para ello, la F3E desarrolla actividades de refuerzo de las capacidades individuales y colectivas para ayudarles a analizar las prácticas y evaluar su contribución al cambio.

Para eso, la F3E ofrece

- Formación
- Apoyo y cofinanciación de iniciativas y estudios de apoyo
- Dirección de proyectos colectivos de investigación-acción
- Producción de conocimientos y herramientas



GRACIAS

COORDINACIÓN DEL LIBRO :

Isabelle Moreau, Armelle Barré - F3E
Con el apoyo de Elise Idir, Santiago
Hidalgo Sanchez y Vanessa Gautier

APOYO A LA COORDINACIÓN :

Vladimir Ugarte - Empodera
consultores

ILUSTRACIONES DE

Fatma Laadhari

DISEÑO GRÁFICO :

Nicolas Folliot

ISBN

978-2-491388-07-2

Dépôt légal : avril 2024

ARTÍCULOS ESCRITOS POR :

Idriss Yousif Abdalla Abaker
Blanca Bayas
Zoé Bouahom
Elena Brito Herrera
Diego Escobar Diaz
Sergi Escribano
Georgine Kengne Djeutane
Ratna Mathur
Habib Ali Mohammed Mousa
Guillaume Quelin
Manuela Royo Letelier
Jiji Sebastian
Naseem Shaikh
Sembala Sidib
Alitzel Velasco Burgunder.

TRADUCCIONES E INTERPRETACIÓN :

Sabrina Asis
Anne-Marie Cervera
Caroline Fraisse
Marion Guérin
Sarah Mackley
Corinne Taylor

Cette publication bénéficie d'un soutien de l'Agence Française de Développement.

Les idées et les opinions qui y sont présentées n'engagent que leurs auteurs et ne reflètent pas nécessairement le point de vue de l'Agence Française de Développement.

CON EL APOYO DE



RESUMEN

PREÁMBULO	2
GRACIAS	4
RESUMEN	6
INTRODUCCIÓN	8

ECOLOGÍA Y CONOCIMIENTOS ANCESTRALES

La experiencia de la Universidad Ixil en Guatemala	13
ELENA BRITO HERRERA - EL ANAY	

ECOFEMINISMO Y PODER POPULAR

La intersección entre las propuestas en Barcelona, España	27
BLANCA BAYAS FERNÁNDEZ	

CAMPESINADO Y ACOGIDA DIGNA

Construcción horizontal de una dinámica de acogida de la comunidad campesina en favor de la dignidad y contra el racismo	39
HABIB ALI MOHAMMED MOUSA, SEMBALA SIDIBE, ALITZEL VELASCO BURGUNDER, IDRIS YOUSIF ABDALLA ABAKER	

EL PODER PARA LAS MUJERES

Una contribución colectiva en favor de la justicia social y ecológica en el sector minero del África subsahariana	55
GEORGINE KENGNE DJEUTANE	

DESIGUALDADES Y RESPONSABILIDADES CLIMÁTICAS

¡Actuemos colectivamente!	67
ZOÉ BOUAHOM Y GUILLAUME QUELIN	

LAS LUCHAS POR EL AGUA

La experiencia del movimiento de defensa por el acceso al agua, la tierra y la protección del medio ambiente (Modatima) en Chile

MANUELA ROYO LETELIER

81

COMUNES ALIMENTARIOS

Control social, gobernanza local y ecofeminismo como palancas en la transición ecológica de los sistemas alimentarios urbanos

SERGI ESCRIBANO

93

EL LIDERAZGO INCLUSIVO DE LAS AGRICULTORAS

Lecciones extraídas de los distritos propensos a la sequía en Maharashtra, India

NASEEM SHAIKH, JIJI SEBASTIAN Y RATNA MATHUR

105

UNA ECOLOGÍA POLÍTICA DE LA DIFERENCIA

Defendiendo un nuevo modelo de desarrollo humano basado en la diversidad afrodescendiente e indígena, Colombia

DIEGO ESCOBAR DIAZ

123

A MODO DE CONCLUSIÓN, RECOMENDACIONES PARA EL SECTOR DE LA SOLIDARIDAD

139

LES CONTRIBUIDORES

147

INTRODUCCIÓN



Por eso hemos planteado el “care”, la filosofía del “care” como fenomenología de la política. ¿Qué significa? Significa que, en realidad, hace visible todo lo que la política quiere hacer invisible y que es cada vez más inaceptable. Por eso sacamos a la luz todos estos puntos de vulnerabilidad y, a partir de ahí, derrocamos el poder, en cierto modo. Y nos aseguramos de que lo que se cuestione no sea la dominación, sino el “cuidar”. ¿Por qué “cuidar”? Porque es a partir de este “cuidar” que reconstituimos, que restauramos nuestra capacidad de actuar, nuestras potencias de actuar.

CYNTHIA FLEURY¹



Este libro parte de un encuentro.

Un encuentro entre Isabelle, Vanessa y Vladimir, las personas elegidas por F3E y Empodera Consultores para dirigir esta aventura conjunta. Más tarde, Armelle sustituyó a Vanessa, que partió hacia otros horizontes. Elise y Santiago también se unieron al equipo, en particular para preparar el gran encuentro en París.

Para poder converger finalmente en un horizonte común, era esencial compartir nuestras historias, dejar que se expresaran nuestras sensibilidades y abordar nuestras diferencias. Este horizonte estaba formado por tres grandes iniciativas:

Explorar la relación entre la ecología y el empoderamiento de la forma más diversa posible, con el fin de trascender cualquier simplificación de la realidad, evitar cualquier etnocentrismo y fomentar las conexiones entre los actores y las actrices sobre el terreno, el mundo académico y la solidaridad internacional. Este enfoque complejo arrojaría nueva luz sobre la cuestión.

Construir una comunidad, es decir, un grupo de personas decididas a cultivar un interés común y construir un espacio de confianza en el que las palabras de todas y todos contribuyan a enriquecer el lenguaje colectivo. El objetivo era que cada voz encontrara su lugar o «que la lengua de todos estuviera presente».

Poner en marcha un método de trabajo flexible y pedagógico, capaz de adaptarse a las limitaciones de la agenda de cada persona, ya sea que esté en Camerún, Chile, Colombia, España, Francia, Guatemala o la India. Este método debía favorecer

¹ Cynthia Fleury, directora de la cátedra de filosofía del Hôpital Saint Anne de París, (France Culture, « La grande table », 29/07/2022)
In: <https://www.temoins.com/un-ete-avec-cynthia-fleury/> (en francés)

el intercambio y permitirnos abandonar nuestras formas habituales de pensar para acoger planteamientos que no necesariamente se nos hubiesen ocurrido ni hubiésemos previsto.

La primera iniciativa nos mostró que era imposible abordar la cuestión ecológica sin tener en cuenta la capacidad de las poblaciones para actuar e interactuar en sus territorios, dentro de sus organizaciones y a nivel individual y colectivo. Teniendo esto en cuenta, esbozamos nuestro propio ecosistema de trabajo y cooperación. Este ecosistema adoptaba la forma de un pastel con tres porciones: la primera representaba las cuestiones relacionadas con la autonomización y la emancipación individual y colectiva; la segunda, la gobernanza ecológica y la gestión de los bienes comunes; mientras que la tercera abordaba las interdependencias, la descolonización del conocimiento y la construcción de nuevas narrativas. Estos tres componentes, o grandes retos, nos permitieron abordar las problemáticas en forma de diálogo de saberes, en el que se valoraron todos los tipos de conocimiento, sin ninguna presunción de jerarquía entre ellos.

La segunda iniciativa consistió en formar una pequeña comunidad internacional integrada por Alitzel, Blanca, Diego, Elena, Georgine, Guillaume, Habib, Idriss, Jiji, Manuela, Naseem, Ratna, Sembala, Sergi y Zoé. Ellas y ellos, protagonistas y testigos, procedían de siete países diferentes y su misión era apoyar el diálogo de saberes. Era una comunidad de prácticas y saberes unida por el reto del enriquecimiento mutuo. Un intercambio construido sobre el poder de la escucha activa, y sobre una atención particular al mantenimiento de una buena ecología relacional, de cuidados o *care*. En este sentido, durante nuestros encuentros en línea, hemos procurado darle cabida al silencio, la música, las miradas y toda una serie de dinámicas de inteligencia colectiva que favorecen la colaboración a distancia. En este ejercicio, contamos con el apoyo de un magnífico equipo de intérpretes formado por Anne-Marie, Caroline, Corinne, Marion, Sabrina y Sarah, que supieron descifrar nuestras divagaciones lingüísticas entre el francés, el español y el inglés.

Por último, elaboramos un itinerario metodológico compuesto por cinco grandes etapas, que abarcaban el periodo comprendido entre marzo y noviembre de 2023. Estas etapas adoptaron la forma de talleres web, basados en los retos que nos habíamos fijado colectivamente. En marzo, identificamos lo que queríamos evitar en esta aventura, en particular las reuniones de expertas/os, los juegos de ego, la compartimentación del conocimiento, el etnocentrismo y el uso de presentaciones aburridas. En abril, nos conocimos mejor, compartiendo nuestras respectivas experiencias y preocupaciones. En mayo, debatimos utilizando los primeros textos

INTRODUCCIÓN

escritos y detectamos las relaciones que empezaban a formarse entre ellos. En el cuarto taller web, en junio, organizamos comentarios cruzados sobre los textos. Por último, en septiembre, pudimos estructurar sistemáticamente los textos comentados, resumir lo aprendido y preparar la última etapa de nuestra aventura: el encuentro previsto para noviembre en París.

El libro que tiene en sus manos refleja esta aventura colectiva. Los diálogos que hemos podido desentrañar, las risas que hemos podido compartir y la complicidad que, tenemos certeza, perdurará.

Advertencia

Este libro ha sido escrito por varias personas y se ha respetado el estilo de escritura de cada una para hacer visible su diversidad.

También se ha invitado a las autoras y a los autores a que enriquezcan los artículos de los demás con el fin de continuar el diálogo entre sus experiencias respectivas.

Por otra parte, las recomendaciones son fruto del trabajo conjunto de todas aquellas personas que colaboraron y que participaron en una jornada de trabajo dedicada al tema «La ecología y el empoderamiento» organizada por la asociación F3E a finales de 2023, así como del trabajo llevado a cabo por el equipo de F3E.



ALITZEL - A4



BLANCA



DIEGO



ELENA



GEORGINE - WOMIN



GUILLAUME - GRET



HABIB - A4



IDRISS - A4



JITI - SSP



MANUELA - NODATIMA



NASEEM - SSP



RATNA



SEMBALA - A4



SERGI



ZOÉ - GRET

“ *La Universidad Ixil valora la vida de las Comunidades, sus experiencias, luchas, sabidurías y prácticas en el cuidado* ”



ELENA BRITO HERRERA - EL ANAY
ESTUDIANTE Y FACILITADORA COMUNITARIA
UNIVERSIDAD IXIL - GUATEMALA

01

ECOLOGÍA Y CONOCIMIENTOS ANCESTRALES

**LA EXPERIENCIA DE
LA UNIVERSIDAD IXIL
EN GUATEMALA**



Quiero agradecer la invitación para participar en esta unión de pensamientos y experiencias sobre la ecología, el medio ambiente, los territorios, los bienes naturales, y nuestras prácticas culturales.

Vengo a exponer la experiencia de las Comunidades del Pueblo Ixil en la que he participado como estudiante y facilitadora de la Universidad Ixil y como parte de las mujeres que día a día defendemos la vida, la madre naturaleza, nuestras hijas e hijos.

Doy gracias a mis ancestros, abuelas y abuelos mayas que nos dejaron mucha historia, cultura, enseñanzas para una vida digna, el buen vivir, tiichajil tenam en idioma maya Ixil.

Donde es la experiencia. Descripción del territorio y pueblo Ixil

La Región Ixil, está formada por los Municipios Chajul, Cotzal y Nebaj, al norte del Departamento Quiché, Guatemala. Está ubicado sobre una de las ramas de las montañas que se llaman Sierra de los Cuchumatanes.

Es una región muy rica en montañas, bosques y ríos, nacimientos de agua, con extensa diversidad de cultivos alimenticios, forestales y plantas medicinales. Tiene muchos climas: fríos, cálidos, templados, dicen que hay 7 microclimas en la región Ixil, por eso, tiene gran diversidad biológica.

El territorio Ixil está formado por 3 ejidos¹ inscritos en el Segundo Registro de la Propiedad ubicado en la Ciudad de Quetzaltenango a finales de los años 1800 y principios de los 1900: Nebaj con un territorio de 1437 caballerías², inscrito en 1903, Cotzal con 379 caballerías inscrito en el año 1907 y Chajul con 1186 caballerías inscrito en 1900.

Según el Instituto Nacional de Estadística en el año 2018 el Pueblo Ixil lo constituyen 165,694 habitantes, distribuidos así. Nebaj: 77,377, Chajul: 52,019 y Cotzal: 36,298 habitantes, siendo un 90% maya Ixil y el 10% de población maya k'iche', Q'anjob'al y población mestiza. Hay estimaciones de una población con más de 180,000 habitantes de los cuales hay un creciente número de migrantes trabajando en los Estados Unidos.

1 En Guatemala, un ejido es una propiedad colectiva asignada a un grupo de campesinos para el trabajo agrícola.

2 La caballería fue una medida de superficie utilizada en el Imperio Español entre los siglos XV y XVIII con unas medidas de 100 por 200 pies (30 x 61 m aproximadamente, o sea unos 1858 m²).

ECOLOGÍA Y CONOCIMIENTOS ANCESTRALES

Las Comunidades del Pueblo Ixil tienen una cultura maya muy grande de respeto a la madre tierra, practican ceremonias mayas en el cambio de año maya, en las siembras y cosechas del santo maíz, en sus lugares sagrados y centros ceremoniales, que nuestros guías espirituales enseñan a las familias, niñas y niños, hablando con la madre naturaleza, montañas y bosques para que tengamos vida.

La mayoría de la población Maya Ixil vive en condiciones de pobreza o de pobreza extrema y hay altos niveles de desnutrición infantil. El trabajo forzado y la esclavitud que trajo la invasión española hace 500 años solo ha cambiado de forma. Están vivos el desprecio, el racismo y la discriminación contra los pueblos indígenas.

A causa de la explotación en las fincas y las empresas, la exclusión de los Pueblos Indígenas y otras grandes injusticias, surgió el conflicto armado interno en 1960, 6 años después de que el gobierno de Estados Unidos cortó la revolución democrática que inició en 1944³.

Los Acuerdos de Paz

Durante el conflicto armado interno el Estado de Guatemala, a través del ejército, cometió más de 660 masacres principalmente en las Comunidades Indígenas Mayas. En las Comunidades del Pueblo Ixil el ejército cometió más de 114 masacres, tierra arrasada de casas y cultivos, bombardeos de montañas, bosques y ríos, y constante persecución contra la población.

En 1996 se firmaron los Acuerdos de Paz y terminó la guerra interna. El Estado se comprometió a respetar los derechos humanos, dar resarcimiento a las víctimas, promover la justicia, fortalecer las instituciones del Estado, respetar los derechos de los Pueblos Indígenas y otros compromisos para construir la democracia con justicia social.

Se aprobaron las primeras leyes de reconocimiento de las Comunidades y Autoridades Indígenas, de los Idiomas Nacionales, mejoras en el sistema educativo y en tema de justicia.

El 10 de mayo del año 2013 un tribunal de justicia de Guatemala emitió la sentencia contra el general Efraín Ríos Montt por genocidio en el Pueblo Ixil durante los años 1981, 1982 y 1983. 10 días después, los ricos obligaron al sistema de justicia a negar

³ <https://www.cicig.org/history/index.php?page=guatemala-sp>

la sentencia. En la historia de Guatemala quedó escrito que el Estado guatemalteco cometió genocidio en el Pueblo Ixil y en otros Pueblos Indígenas.

En el año 2015 la Corte de Constitucionalidad ordenó al Gobierno a realizar la consulta previa e informada a las Autoridades Ancestrales Ixiles de Cotzal y Nebaj por haber autorizado la construcción de torres de transmisión de energía eléctrica de alto voltaje y construcción de una hidroeléctrica en territorio Ixil sin ni siquiera haber informado a dichas autoridades ancestrales.

Ese año también surgieron muchas movilizaciones en contra de la corrupción, el presidente y vicepresidente de turno se fueron a la cárcel, las principales familias del poder económico reconocieron públicamente que habían cometido corrupción. Todo esto, resultado del trabajo del Ministerio Público y de la Comisión Internacional contra la Impunidad de Guatemala -CICIG.

En los últimos años, las Comunidades indígenas Maya Q'eqchí, Copones, Xinkas, Chuarrancho y otras, exigiendo la aplicación de las leyes nacionales e internacionales, han logrado el reconocimiento de sus derechos sobre sus territorios y formas de autoridades ancestrales frente la invasión de las empresas mineras, hidroeléctricas, de palma aceitera y otros megaproyectos.

Estos y otros logros iniciales de los Acuerdos de Paz están en riesgo de revertirse porque los últimos dos gobiernos de turno han debilitado el sistema de justicia, favorecen claramente a las empresas transnacionales, y han puesto las instituciones del Estado al servicio de los grupos de poder de la corrupción y la impunidad.

Hacia dónde vamos, nuestro territorio, bienes naturales

Después de la guerra interna de 1960 a 1996 las Comunidades y Pueblos Indígenas de Guatemala comenzaron a curar las heridas que causó la política contrainsurgente del ejército y a recuperar el tejido social comunitario que rompieron las masacres y el genocidio

Muchas Comunidades Indígenas retomaron y reforzaron el cuidado de sus montañas, bosques, ríos, animales, flores, enseñando a las nuevas generaciones y sus distintas formas de autoridades ancestrales.

ECOLOGÍA Y CONOCIMIENTOS ANCESTRALES

En la región Ixil, por sus diferentes climas, se ha venido dando más fuerza a la agricultura con cultivos alimenticios, frutales y plantas medicinales para tener alimentos sanos, buena salud.

Las mujeres participan cada vez más en distintas actividades como comadronas, maestras, autoridades comunitarias, como estudiantes en distintas escuelas y universidades. Los jóvenes, hombres y mujeres participan en actividades en sus Comunidades y en sus municipios.

Todos los esfuerzos están buscando lo que llamamos Tiichajil Tenam, es decir, una vida digna, justa, buena vida, buena alimentación, buena salud, vivir en armonía con la naturaleza. Si ya no tenemos ríos, montañas, oxígeno puro, a causa de la contaminación y la sequía, ya no estamos viviendo bien.

La ecología según el pueblo ixil: respeto a la madre naturaleza

En base a mi propia experiencia como estudiante y facilitadora de la Universidad Ixil puedo decir que estudiamos la ecología, porque estudiamos y practicamos nuestra cultura de respeto a la Madre Naturaleza que nos da la vida, sin ella no podemos vivir, ella nos da el oxígeno, los ríos, el agua, las montañas, la vida, nuestros pensamientos, sentimientos y sabidurías.

En nuestras costumbres, antes le pedíamos permiso a la naturaleza, a los árboles, nuestros antepasados, hombres y mujeres, nos dejaron conocimientos para tener una vida mejor, cuidar la naturaleza con sus bienes naturales para el buen vivir de las comunidades y de las montañas, bosques, ríos, animales, flores, pájaros.

Ahora crece el peligro sobre la madre naturaleza y sus bienes naturales. **La otra cultura que mira a la naturaleza como un recurso económico, para hacer negocios, tener muchas ganancias, está entrando y afectando la visión de nuestras comunidades.**

Por eso es muy importante aprender a respetar la madre naturaleza y a la Comunidad, conocer su territorio, bienes naturales, cultivos y alimentos, si cuentan con servicios de salud, educación y otros servicios públicos, es lo que tienen que aprender los jóvenes, hombres y mujeres.

El respeto a la madre naturaleza, sus montañas, bosques, ríos, animales, pájaros, flores es porque nos dan vida, oxígeno, leña, comida, por eso, nuestros ancestros

agradecen con ceremonias con compromiso de respetar y cuidar, porque así se respeta la vida de las Comunidades.

El Estado tiene otra visión, es la comercialización de los ríos para producir energía eléctrica, destruyendo las montañas para extraer minerales, generar recursos para las empresas: este no es el camino correcto, no forma parte de nuestra cultura, es la visión del Estado.

Algunos problemas que afectan la vida y la ecología

La industria minera y petrolera utilizan las fuerzas de la tierra, si no cuidamos la tierra, vamos hacia un desastre o destrucción de Guatemala y en la región Ixil. Las tormentas Eta, Iota y Julia provocaron mucho daño, es como un aviso de la Naturaleza que no aguanta más los daños que le causan las empresas y los gobiernos.

Los bosques se están terminando por la tala que causan las empresas y los gobiernos de turno. El Gobierno tiene un instituto forestal que da permiso para terminar con los bosques, dice que hay que sembrar más árboles para reponer los que se cortan, pero nadie cumple, si siembran algunos es otra clase de árboles, eso afecta la ecología, el ecosistema, el respeto a la madre tierra.

En la región Ixil hay áreas protegidas, pero están tomadas por empresas y el Estado, no se deja el libre acceso de la población y eso afecta porque limita la economía familiar y los bienes de la comunidad.

Las empresas y los funcionarios de gobierno provocan divisiones y conflictos en las comunidades que tratan de cuidar el territorio y bienes naturales.

El respeto del derecho de consulta a las Comunidades y Pueblos Indígenas

Ante los abusos de las empresas en el territorio Ixil, en el año 2011 las autoridades indígenas ancestrales presentaron varias acciones de amparo ante los tribunales. En el año 2015, la Corte de Constitucionalidad ordenó al Ministerio de Energía y Minas realizar la consulta previa libre e informada a las Autoridades Ancestrales de Cotzal y Nebaj.

ECOLOGÍA Y CONOCIMIENTOS ANCESTRALES

Años atrás, el gobierno de turno había autorizado la construcción de torres para el transporte de energía de alto voltaje de la Hidroeléctrica Palo Viejo de la empresa italiana ENEL utilizando el nombre de TRANSNOVA en Cotzal, y de las hidroeléctricas Vega I y Vega II en Nebaj sin haber informado ni consultado a las autoridades ancestrales de Cotzal y Nebaj.

En el año 2016 se iniciaron las reuniones preparatorias entre los delegados del gobierno y las autoridades ancestrales de Cotzal y Nebaj. Pero, después ya no llegaron los delegados del gobierno, cambiaron funcionarios, no aceptaron discutir la generación de energía eléctrica y el transporte, que sea una verdadera consulta y no sea una imposición o solamente un requisito.

Después de esta experiencia, se ve claramente que las empresas usan a los gobiernos para imponer sus grandes proyectos hidroeléctricos y mineros, destruyendo las montañas, bosques, ríos, la vida de los animales y violen los derechos de las Comunidades.

Usan distintos engaños para comprar la voluntad de los jóvenes que sufren la falta de empleo, les dan empleo unos meses después los sacan.

En otros casos dan regalos, por ejemplo, la empresa italiana dueña de la Hidroeléctrica Palo Viejo en Cotzal, regaló mochilas a las niñas y niños, pero esas mochilas solo tardaron un mes, se rompieron, no tienen buena calidad.

Universidad Ixil: Estudio y práctica del pensamiento maya Ixil para el buen vivir

En medio de la reconstrucción del tejido social roto por la represión del Estado guatemalteco, las amenazas de las empresas sobre nuestros territorios y bienes naturales, los abusos de las instituciones de gobierno, y la búsqueda de las formas de buen vivir, surgió la Universidad Ixil.

La Universidad Ixil nació en el año 2011 para realizar procesos de estudio y práctica del pensamiento maya para el buen vivir, es decir, recuperar el tejido social roto por el Estado durante la guerra interna y desde la invasión, para soñar a futuro una vida con dignidad.

También se trata de seguir la experiencia de diálogo que realizan nuestras comunidades y autoridades ancestrales, para hablar con los gobiernos municipales y nacionales, ser críticos con el Estado, sus políticas públicas, sus leyes, y crear con

nuestras propuestas y acciones una nueva relación de respeto entre Estado y Pueblos Indígenas.

El buen vivir es el tiichajil tenam en idioma Maya, es el buen vivir de la Comunidad y el buen vivir de las montañas, bosques, ríos, animales, flores, pájaros, el aire fresco, nubes, lluvias, el sol. Es lo que estudiamos en la Universidad Ixil.

La Universidad Ixil está en las Comunidades del Pueblo Ixil, estudiando y llevando a la práctica el pensamiento maya Ixil para el buen vivir de las Comunidades y sus montañas, bosques, ríos, animales, cultivos, todos los componentes de la madre naturaleza.

El estudio y práctica del pensamiento maya Ixil está en las Comunidades donde están los ancianos, hombres y mujeres que nos dan sus experiencias y su sabiduría, los valores de respeto que tiene nuestra cultura maya Ixil.

Es una educación universitaria para hombres y mujeres que la sociedad y el Estado dice que somos analfabetos, ignorantes, atrasados y otras formas de desprecio, racismo y discriminación contra los pueblos indígenas, nuestros conocimientos y valores culturales. **Por eso, es también una formación y una lucha por recuperar la dignidad de nuestros Pueblos.**

La Universidad Ixil valora la vida de las Comunidades, sus experiencias, luchas, sabidurías y prácticas en el cuidado de sus montañas, bosques, ríos, animales, pájaros, cultivos, flores, en la agricultura del maíz y la milpa para tener comida sana y nutritiva, se siembran plantas medicinales, por eso, se promueve la creación de huertos de los estudiantes como parte de su estudio y práctica, se promueve el respeto a los ancianos, mujeres, niñas y niños, el calendario maya, las prácticas de espiritualidad Maya Ixil.

Valora también los otros conocimientos, técnicas, ciencias y sabidurías de otros pueblos en otras partes del mundo que no conocemos, otras formas de ver el mundo. Están presentes en los temas y cursos que estudiamos y llevamos a la práctica en la Universidad Ixil para el buen vivir. Es un esfuerzo para valorar nuestros conocimientos, otros conocimientos, en una visión de respeto, descolonizando la visión impuesta por la invasión colonial.

En las sedes comunitarias de la Universidad Ixil estudian regularmente unos 90 estudiantes, unos 40 hombres y 50 mujeres, de distintas edades, distintos grados de escuela los que lograron, otros no han ido a ninguna escuela, colegio o instituto. En algunas sedes hay más mujeres que hombres, hay más jóvenes que mayores y

ECOLOGÍA Y CONOCIMIENTOS ANCESTRALES

estudian y practican todos los temas porque son para ayudar a construir el buen vivir de las Comunidades.

Las sedes comunitarias son espacios de estudio y práctica en las Comunidades, a veces en la casa de una familia, otras veces en las aulas de una escuela, también en salones comunitarias, y también al aire libre o bajo de un árbol grande, lo más importante son los conocimientos y las prácticas que se realizan.

Las mujeres madres, hombres y demás estudiantes de la Universidad Ixil dan a conocer, hacen replica de los conocimientos en sus familias, vecinos, amigas y amigos, en grupos o asociaciones, en las comunidades para que las niñas y niños vayan conociendo sus raíces, la historia que han vivido sus comunidades y los valores de la cultura Maya.

En varios casos, las mujeres madres llevan a sus hijos e hijas a las clases de estudio y práctica, ellas aportan sus conocimientos, y sus hijas o hijos que los acompañan, son quienes escriben las ideas y conocimientos, es otra forma que se va dando conocimientos a las niñas y a los niños para enfrentar los distintos problemas que va tener sus comunidades en el futuro.

Hay estudiantes desde los 12 años de edad y mayores de 60, 70 años. Los mayores dan su experiencia, sabiduría, la historia que recibieron de sus abuelos desde antes de la invasión, todo el sufrimiento durante la colonia que no ha terminado y las luchas que han realizado.

Los jóvenes aprenden la historia, sufrimientos, luchas, lo que se ha perdido, lo que hay que valorar, reciben los conocimientos y consejos que los Guías Espirituales, Comadronas, abuelas y abuelos dejan a las nuevas generaciones de manera directa, en la propia familia y comunidad, en convivencia con las familias, vecinos, amigos y amigas.

En el estudio de los temas, se empieza preguntando a las y los estudiantes lo que conocen del tema. Después, visitan a los ancianos y ancianas para pedir su consejo, sabiduría, experiencia sobre ese tema. Luego, realizan ante sus compañeros una exposición de los conocimientos que recibieron, se discute, hay nuevas ideas y conocimientos, así se va estudiando y practicando, se va formando los conocimientos de manera colectiva.

Después de 3 años de estudio y práctica se da el reconocimiento de técnicos en desarrollo rural comunitario. En el 3er año, cada estudiante realiza una investigación sobre un problema que escoge con la Comunidad, y propone una solución

al problema. Las Autoridades Comunitarias, los Facilitadores y técnicos de otras universidades realizan la evaluación.

Tres años más de estudio y práctica, conociendo críticamente las instituciones del Estado, sus políticas públicas, su sistema de justicia, también con una investigación en el 3er año, la Universidad Ixil entrega los reconocimientos de licenciatura con especialidad.

Se estudia una vez a la semana, medio día, y se realizan dos evaluaciones durante el año, porque hay que trabajar la tierra, conseguir alimentos, participar en las actividades de las comunidades, apoyar a las autoridades ancestrales, y cubrir distintas necesidades personales y de la familia.

La Universidad Ixil sigue el Calendario Maya en su funcionamiento, inicia sus actividades después del cambio de año maya que actualmente se da durante el mes de febrero que es cuando se entregan certificados, diplomas y títulos a las mujeres y hombres estudiantes que terminan su ciclo de estudios universitarios al final de cada año maya.

Finalmente, quiero compartirles que la Universidad Ixil, junto a otras hermanas universidades indígenas en construcción, **aún no está reconocida por el Estado de Guatemala que ha ratificado instrumentos internacionales que reconocen las instituciones propias de las Comunidades y Pueblos Indígenas** como el Convenio 169 de la OIT, la Declaración de las Naciones Unidas y la Declaración Americana sobre derechos de los Pueblos Indígenas.

Sigue siendo una deuda histórica del Estado de Guatemala el reconocimiento de las instituciones propias de los Pueblos Indígenas. **Los Pueblos Indígenas seguiremos construyendo nuestras instituciones educativas propias.**

En el caso de las Universidades Indígenas, frente a la actitud negativa del Estado de Guatemala, tienen mucha importancia las experiencias de intercambio de conocimiento y prácticas educativas universitarias a nivel nacional e internacional.

Así estamos construyendo la Universidad Ixil en las Comunidades. Es nuestra experiencia que compartimos hoy, con sus partes positivas y negativas, respetando las otras experiencias en otros países, regiones, que buscan el buen vivir para las comunidades, sociedades, pueblos, las gentes y la madre naturaleza.

Esas son mis palabras como estudiante y como Facilitadora de la Universidad Ixil.

Muchas gracias.

ECOLOGÍA Y CONOCIMIENTOS ANCESTRALES

ENRIQUECIMIENTO

Una institución popular capaz de sentar las bases de una nueva forma de pensar, por la SSP

Este artículo cuenta la historia de la comunidad Ixil de Guatemala y los retos que han afrontado con tanta fortaleza. Es inspirador leer sobre su visión de futuro y sobre cómo honran y preservan sus conocimientos y su sabiduría para la juventud de la comunidad y del mundo. En una época marcada por un cambio climático sin precedentes y por la destrucción de los hábitats naturales, es esencial crear nuevas instituciones populares capaces de sentar las bases de una nueva forma de pensar y planificar que respete a la tierra y a los seres humanos.

El artículo aporta perspectivas importantes para entender cómo puede crearse un centro de aprendizaje, tal como esta universidad, y cómo la juventud puede interesarse por aprender, para luego proteger y conservar su tierra y sus tradiciones. La Universidad ya ha reunido a personas de todas las edades para que compartan sus conocimientos y utilicen sus competencias y saberes para redefinir la forma en que se lleva a cabo el desarrollo económico. El testimonio de Elena nos impulsa a *aprender más sobre el vínculo entre la cronología histórica y la pérdida de conocimientos tradicionales. Esto permitiría comprender mejor cómo los cursos universitarios podrían hacerlos más eficaces y la manera en que se podrían documentar y compartir los conocimientos con las nuevas generaciones.*

Dado que las mujeres han sido reconocidas como poseedoras del conocimiento en las comunidades, el artículo también nos lleva a querer comprender mejor su papel en la gobernanza comunitaria y la manera en la que actualmente influyen en las prioridades de sus hogares, comunidades y gobierno. Los sistemas tradicionales de organización de las mujeres dentro de las comunidades pueden apoyarlas o limitarlas, por lo que es importante estudiar su influencia en las prácticas sociales y familiares. La situación de las niñas, sus derechos y sus prioridades actuales están relacionados con esta cuestión. ¿Qué acceso tienen las niñas a los conocimientos tradicionales? ¿Cuál es su nivel de educación? ¿Cuántas mujeres estudian en la universidad (y en qué proporción)? La Universidad desempeñaría un papel importante al permitir que las niñas y las jóvenes estuvieran mejor preparadas para afrontar los cambios económicos y la destrucción de su ecología.

En cuanto a la propia Universidad, las generaciones futuras de todo el mundo necesitan aprender cómo las personas poseedoras de conocimientos tradicionales han conservado y gestionado su entorno y sus formas de vida en armonía con la naturaleza. La forma en que se documenta el conocimiento debe ser fácilmente accesible y de dominio público. Es necesaria una mejor comprensión del proceso de aprendizaje que responsabilice a las y los estudiantes, al cuerpo docente y a la comunidad.

El conocimiento es gratificante por su contenido, su forma y el modo en que se utiliza. El artículo menciona la forma en que la Universidad restaura el conocimiento, y esto despierta nuestra curiosidad respecto a las asociaciones institucionales y las plataformas que devuelven el conocimiento a las comunidades de pueblos y ciudades. Del mismo modo, nos gustaría encontrar soluciones para que el gobierno reconozca a la Universidad: sería una experiencia de aprendizaje para otros países que se enfrentan a retos similares.

A un nivel más amplio, también sería importante comprender el potencial que supondría el compartir los conocimientos de la comunidad Ixil con otras comunidades de Guatemala y con instituciones de otros países, así como la visión de este intercambio para las generaciones futuras.

“ *Las alternativas de organización y movilización comunitaria nacen desde las luchas en las calles y desde la concienciación popular para la provisión de lo que necesitamos para vivir con dignidad.* ”



BLANCA BAYAS FERNÁNDEZ

ODG - OBSERVATORIO DE LA DEUDA EN LA GLOBALIZACIÓN
ESPAÑA

02

ECOFEMINISMO Y PODER POPULAR

**LA INTERSECCIÓN ENTRE LAS
PROPUESTAS EN BARCELONA,
ESPAÑA**



Mi aportación pone en el centro cómo la concienciación, organización y movilización popular se cruza con los principios y las ideas de los ecofeminismos¹. Existen diversidad de ecofeminismos, pero en síntesis todos defienden la reproducción de todas las vidas, de manera digna, con bienestar y suficiencia, y en equilibrio y resiliencia del conjunto de ecosistemas. Confrontan, en cambio, los modelos biocidas² y las estructuras hostiles hacia esta reproducción social y ecológica.

El ecofeminismo al que hacemos referencia en el l'Observatorio de la Deuda en la Globalización (ODG) tiene una aproximación considerada constructivista y materialista. Cruza ideas de la economía feminista y la economía ecológica a su vez. De la economía feminista enfatiza en cómo el actual modelo social y económico (capitalismo heteropatriarcal) depende y vulnera el tiempo y trabajo que mayoritariamente realizan las mujeres en el ámbito de los cuidados. De la economía ecológica rescata la denuncia de cómo este mismo modelo aplica una lógica extractivista similar sobre los recursos naturales, de los que se aprovecha para el lucro del capital sin tener en cuenta, a la vez, sus límites para su natural regeneración y sostenibilidad.

Derechos colectivos y soberanías: bienes comunes reproductivos

¿Dónde se encuentra el ecofeminismo en el que trabajamos con la concienciación, organización y movilización popular?

La lucha ecofeminista es por la cobertura de las dimensiones esenciales para que las personas tengan vidas dignas, lo que no ocurre actualmente con el sistema vigente. Hacemos referencia a necesidades materiales e inmateriales, como son el acceso a energía, agua, alimentación, vivienda, salud, educación y cuidados, teniendo en cuenta a la vez la regeneración de todos los ecosistemas (dimensión ecológica). Hablamos de derechos colectivos porque han de ser de acceso para el conjunto de la población, con justicia y equidad, con suficiencia (cobertura básica) y con la dualidad de ser también responsabilidades colectivas en su provisión. En el presente, diversos colectivos sociales no tienen satisfechas las necesidades básicas

1 Los ecofeminismos conforman corrientes teóricas, propuestas políticas, movimientos sociales y una propuesta vital que destaca la conexión entre la dominación, explotación y degradación de la tierra y la naturaleza no-humana, y la opresión de las mujeres e identidades disidentes, y otros grupos sociales (pueblos originarios, personas racializadas, LGTBIQ+, entre otros). Adaptado de la definición completa en: <https://odg.cat/es/ecofeminismos/>

2 Concepto que surge de la ciencia química, "biocida" hace referencia a algo destinado a destruir, contrarrestar, neutralizar, impedir la acción o ejercer un control de otro tipo sobre otro organismo.

ECOFEMINISMO Y PODER POPULAR

a las que hacemos referencia; estamos hablando de mujeres, personas migrantes y racializadas, pueblos originarios, identidades disidentes, y evidentemente personas que crucen varios de estos ejes identitarios que las sitúa en un contexto de mayor vulnerabilidad por la propia organización y beneficio del sistema.

Defendemos la lucha de los pueblos a poder decidir sobre estos recursos, yendo más allá de una mirada antropocéntrica y de las necesidades únicamente de los seres humanos, integrando los derechos del resto de seres vivos y del conjunto de los ecosistemas. Por eso acogemos la idea de soberanías que subyace a estas luchas, entendidas como el derecho de los pueblos a definir sus propias políticas y estrategias sostenibles de producción y reproducción, distribución y consumo³.

En el caso de nuestra mirada ecofeminista, hacemos extensiva esta idea de soberanía a todas las dimensiones materiales e inmateriales necesarias para la vida antes mencionadas: energía, agua, vivienda, salud, educación y cuidados. Ponemos énfasis en que sean bienes y servicios reproductivos, con finalidad de uso y mirada ecológica, no con objetivos productivos para el beneficio de los mercados. La relocalización, proximidad y ajustada extracción y generación de estos recursos es un principio fundamental para poder garantizar la soberanía y una propuesta ecologista y feminista –ecofeminista – con los principios que hemos descrito.

Las soberanías son la alternativa contraria a los modelos neocoloniales extractivistas, como son las empresas transnacionales de capital de países del Norte Global explotando recursos en territorios del Sur Global, y con la extrema dependencia de la dimensión urbana de la rural, entre otras. Es decir, que rompen con lógicas de cadenas globales injustas, como es el caso de los cuidados – mujeres que migran del Sur al Norte para proveer de cuidados a otras personas a través de trabajos muy precarizados, dejando a otras mujeres todavía más empobrecidas en sus lugares de origen cuidando a sus familiares-, o el caso de las cadenas energéticas –la extracción de energía en territorios del Sur para su exportación y transporte a través de megaproyectos que dejan en situación de pobreza energética a las comunidades en origen, así como desplazamientos de las mismas, y que vuelven a concentrar estos recursos en los países del Norte, donde tampoco el acceso a energía está garantizado para toda la población-.

La concienciación, organización y movilización de los pueblos son las condiciones previas e inherentes al derecho y poder de decisión (soberanías). A su vez implican

³ Adaptado de la definición de Vía Campesina en el caso de la soberanía alimentaria.

una lógica democrática centrada en las bases sociales y populares, donde los colectivos más vulnerabilizados tomen la palabra y decisión. Recuperar la memoria de los usos y costumbres comunitarias de los bienes comunes reproductivos es clave para la consecución de las soberanías y este poder popular.

Desmercantilizar todo y contra las falsas soluciones

El modelo económico que rige actualmente y que hemos descrito se basa en la privatización y mercantilización de los bienes comunes para el lucro de unas pocas personas. Existe así una concentración de recursos en detrimento de un modelo que garantice la cobertura de derechos (acumulación por desposesión⁴). Los bienes comunes se canalizan en muchas ocasiones a través de la dimensión pública hacia objetivos privados-mercantiles en las denominadas “colaboraciones público-privadas”⁵.

El capitalismo se repiensa a través de ofrecer “falsas soluciones”, que no son ni ecologistas – son lavado de cara verde o “greenwashing” –, ni feministas – lavado de cara lila o “purplewashing” –, ni democráticas o empoderadoras para la población. Las falsas soluciones pasan por respaldar medidas y políticas de meras reformas en el capitalismo, como puede ser apoyar la construcción masiva de infraestructuras de energías renovables por parte de las mismas empresas del oligopolio energético – responsables del mismo modelo extractivista y contaminante que ha llevado a la crisis ecológica –, en vez de apostar por energías renovables pero desde la planificación, el decrecimiento, la redistribución y las opciones públicas y comunitarias.

Público-comunitario... Opciones desde abajo

Teniendo en cuenta que los mercados y la alternativa privada-mercantil ni cubre las necesidades sociales ni revierte las crisis actuales (sino que las acrecienta), las opciones que defendemos son las público-comunitarias existentes en las luchas por los diversos derechos colectivos y soberanías. Nos referimos a opciones de

4 Concepto acuñado por David Harvey.

5 Fórmulas para que el sector privado construya y gestione bienes o servicios tradicionalmente públicos (como hospitales, escuelas, carreteras, vías férreas, agua, saneamiento y energía...), respaldados con garantías públicas. Definición completa en: <https://odg.cat/es/colaboraciones-concesiones-publico-privadas-cpp/>

ECOFEMINISMO Y PODER POPULAR

participación y decisión desde la organización comunitaria y vecinal, y con garantía y gestión pública también.

Centrado ahora en propuestas que han sido aterrizadas en el territorio de Catalunya – nutriéndose de otras experiencias en el Sur y en el Norte Global –, y que son también extrapolables a otros lugares, los principios y propuestas de políticas públicas y de impulso comunitario propuestas desde movimientos sociales de este territorio son⁶:

Soberanía energética

Un modelo energético que sea respetuoso con el entorno natural, social y cultural, y que sea territorializado, resiliente y democrático en relación con las decisiones sobre la energía, que deje atrás la opacidad y la inaccesibilidad, a través de:

- Garantizar la generación y aprovisionamiento energético mediante unas empresas públicas participadas por las vecinas. Democratización y conocimiento de los derechos energéticos.
- Reconocer, facilitar e impulsar la constitución de comunidades energéticas locales (CELs). Facilitar espacios para la CELs y para el autocosumo, como placas fotovoltaicas.
- Impulsar el análisis y la transparencia, y participar en organizaciones supra-municipales o mancomunadas. Observatorios municipales y organizaciones supramunicipales.

Soberanía alimentaria

Un sistema alimentario relocalizado que tenga en cuenta sus propios límites y necesidades, que reconozca sus vínculos, y su dependencia de un mundo rural invisibilizado y subalternizado. Construir un sistema corresponsable y consciente a través de:

- La humanización de las cadenas de distribución, desarrollando comunidades territorializadas, agroecológicas y feministas. Comercio local y de proximidad, mercados y renta básica campesina.
- Facilitar espacios de formación, intercambio y dinamización local alimenticia. Cooperativas de distribución y consumo.

⁶ Ver propuestas completas inspiradas en: <https://odg.cat/es/publicacion/propuestas-ecofeministas-para-repensar-las-ciudades/>

- Poner en valor e impulsar la agroecología y el autoconsumo. Huertos comunitarios, supermercados cooperativos, compra pública, comedores sociales y escolares.
- Promover el posible acceso a la tierra para todas las personas y especialmente para las mujeres. Defender la redistribución de la tierra que otorgue títulos de propiedad a las mujeres que están continuamente excluidas y en ciertas regiones no tienen derecho a la misma.

Acceso a agua y gobernanza

Replantear el modelo de accesibilidad y gobernabilidad del agua que pase por adoptar una mirada integral y vinculada al territorio que reconozca el valor social y ecológico del agua. Reconocer, gestionar y garantizar el agua como derecho humano y bien común esencial:

- Fomentar el acceso universal y la gobernabilidad del agua, en equilibrio con el territorio y los ecosistemas hídricos.
- Impulsar la información, participación y la cogobernanza del agua.
- Defender la gestión pública directa. Control y fiscalización. Tarifación social.

Vivienda y movilidad con mirada ecofeminista

Dar valor y fortalecer el derecho a la vivienda, e impulsar proyectos transformadores, vinculados a los barrios/pueblos y con participación de sus habitantes:

- Avanzar hacia localidades cuidadoras⁷. Equipamientos a nivel de barrio/pueblo, movilidad sostenible. En el caso de ciudad, de “los quince minutos” (satisfacción de necesidades en un radio de este tiempo caminando).
- Defender el derecho a la vivienda digna para todas las personas que viven en el ámbito rural y urbano. Vivienda pública y cooperativas en cesión de uso.
- Construir localidades que sean realmente resilientes y sostenibles. Uso de azoteas, vegetalización y refugios climáticos.

Derecho colectivo a los cuidados

Es un derecho de todas las personas a ser y sentirse libres de cuidar y ser cuidadas, a lo largo de su vida, y en relaciones de reciprocidad. Implica dotarnos de la capacidad de decidir sobre cuánto, cómo y quién queremos cuidar; de cuánto,

7 Extraído de la propuesta de “ciudades cuidadoras” del Col-lectiu Punt 6.

ECOFEMINISMO Y PODER POPULAR

cómo y por quién queremos ser cuidadas; incluso el derecho de decir que no a los cuidados⁸, a través de:

- Redes públicas y territorializadas de cuidados. Publicación de residencias, guarderías. Sistemas publicocomunitarios de cuidados.
- Promover servicios estratégicos claves para las trabajadoras del sector de los cuidados. Espacios de cuidados para las cuidadoras, rentas básicas.
- Plan de choque para las trabajadoras del ámbito de los cuidados. Empujar para otras legislaciones que equiparen derechos al resto de trabajadoras.

Salud y servicios sociosanitarios

Son indicadores de **bienestar social que se asocian a las condiciones de vida y trabajo de las vecinas, conectados a diferentes esferas de la gobernanza urbana:** desde la planificación urbanística hasta la vivienda, la alimentación, los cuidados, la calidad del aire y el acceso al agua, transporte o gestión de residuos, entre otros. Consistiría en las siguientes medidas:

- Un servicio de salud desmercantilizado: publicar⁹ y/o (re)municipalizar los distintos servicios médicos básicos. Ampliar a odontología, psicología, etc.
- Salud comunitaria y bienestar público.
- Localidades cuidadoras y compasivas: viviendas colaborativas y arquitecturas de los cuidados. Comunidades de gente mayor.

Educación comunitaria

Hablamos de las escuelas, sus patios, calles y parques; de las asociaciones de familias de alumnado y asociaciones de vecinas; de los comedores, centros recreativos y actividades extraescolares. Se concretaría en:

- Defender las guarderías públicas. Gratuitas y/o tarificación social.
- Convertir cada barrio en una comunidad de aprendizaje y publicar el servicio de actividades extraescolares.

8 Definición de la Colectiva XXX.

9 Nos referimos a dar carácter, gestión y titularidad pública y/o comunitaria a algo individual o privado. Garantizar que sea un bien o servicio de acceso universal por parte de los poderes públicos.

- Educar colectivamente con el espacio: ser espacios/localidades “jugables”. Naturalizar, pacificar, patios escolares abiertos al resto de la población fuera de los horarios lectivos.

Reflexiones finales

Las alternativas de organización y movilización comunitaria nacen desde las luchas en las calles y desde la concienciación popular para la provisión de lo que necesitamos para vivir con dignidad. **Son opciones que se construyen desde la mirada ecofeminista, contrarias a los intereses y beneficios del mercado.** Propuestas que priorizan la dimensión reproductiva a través de trabajos socialmente necesarios, que son justamente los más ecológicos y menos contaminantes: nos referimos a los cuidados, a la salud, a la educación, y que incluso cuando son trabajos relacionados con recursos como son la energía, la alimentación y el agua, se plantean desde su mejor planificación y regulación, **de manera que no tengan una base extractivista, sino de bien de uso.** Son también los que pueden incluir una mirada feminista si los trabajos reproductivos y de cuidados que subyacen a cualquiera de estas actividades se ponen en valor y se redistribuyen entre la población.

Existen actualmente propuestas en todos los territorios que rompen con las lógicas de explotación y desposesión de la naturaleza y las personas del modelo capitalista, y que construyen alternativas en relación con los derechos colectivos y soberanías a las que hemos hecho referencia. Alternativas comunitarias que son importantes de recuperar, reforzar, defender y/o con las que solidarizarse, que pueden ser escalables y/o replicables, haciéndonos de espejo o sirviéndonos de inspiración desde la realidad de cada pueblo. Experiencias y saberes que se (re) producen en diferentes contextos en su diversidad, pero también similitud, y que son solo posibles por la organización y poder popular.

ECOFEMINISMO Y PODER POPULAR

ENRIQUECIMIENTO

La intersección entre las propuestas ecofeministas y el poder popular

Este texto recoge los ámbitos en los que es necesario actuar, desde la sociedad civil, para mejorar las condiciones de vida de todos y desarrollar la justicia social. Cada uno de los ámbitos de actuación enumerados es esencial (educación, salud, cuidados, vivienda, acceso al agua, soberanía alimentaria y energética, igualdad y lucha contra el sexismo o el racismo), pero nunca puede tratarse de forma aislada de los demás. En efecto, si bien es indispensable actuar para que todo el mundo reciba una educación adecuada, esto no puede lograrse sin tener acceso al mismo tiempo a una vivienda digna, y sin un sistema sanitario adecuado. Y viceversa, y así sucesivamente. Por eso estamos convencidos de que todos tenemos mucho que aprender de lo que se hace en otros lugares. Cada grupo puede actuar con una u otra causa en su corazón, pero no puede funcionar independientemente de los demás. Necesitamos vínculos, relevos y contactos. Para inspirarnos, apoyarnos y ayudarnos mutuamente.

Desde A4 hemos tenido la suerte de conocer la cooperativa Top Manta, que nació en Barcelona pero ya existe en otras ciudades como Zaragoza, y que también vende sus productos online. La ropa la confeccionan personas en situación de precariedad social y administrativa, conocidos como «manteros». En lugar de vender ilegalmente sus mercancías en la calle, donde corren el riesgo de ser perseguidos por la policía, estas personas tienen la oportunidad de trabajar en esta cooperativa, de tener un contrato, un salario, de regularizar su situación y acceder así a una vivienda digna, a un seguro médico y a una vida digna en general.

Del mismo modo, desde A4 (Association d'Accueil en Agriculture et Artisanat) tenemos la voluntad tanto de provocar cambios desde abajo, en pie de igualdad, como de unir las luchas. Aunque somos menos activas en la lucha feminista, estamos convencidas de que está totalmente ligada a las luchas que llevamos a cabo.

En cuanto al primer aspecto, somos un colectivo autogestionado, funcionamos horizontalmente y tomamos las decisiones por consenso, precisamente por lo que subraya Blanca: la importancia de que los cambios se produzcan a través de una movilización colectiva y unitaria, basada en las necesidades y experiencias de todos.

En cuanto al segundo aspecto, nuestro objetivo es crear una red de lugares de acogida y apoyar a las personas para que encuentren formación y trabajo en los sectores agrícola y artesanal. Es una lucha social, por la dignidad de cada persona, por el acceso a una situación estable, a una vivienda digna, a la salud y a un trabajo decente. Porque nos explotan en empleos que no hemos elegido, y queremos tener los mismos derechos que las personas con nacionalidad francesa. Y también es una lucha ecológica: porque la agroindustria acapara tierras, desarrolla monocultivos y destruye el suelo; queremos garantizar la sucesión de los agricultores que se jubilarán pronto (la mitad de los agricultores de Francia se jubilarán en los próximos diez años), y queremos desarrollar la soberanía alimentaria.

“ Los que cruzan el mar
conocen la tierra ”



HABIB ALI MOHAMMED MOUSA, SEMBALA SIDIBE,
IDRISS YOUSIF ABDALLA ABAKER, ALITZEL VELASCO BURGUNDER
ASOCIACIÓN A4: ASSOCIATION D'ACCUEIL EN AGRICULTURE ET ARTISANAT
FRANCIA

03

CAMPESINADO Y ACOGIDA DIGNA

**CONSTRUCCIÓN HORIZONTAL
DE UNA DINÁMICA DE ACOGIDA
DE LA COMUNIDAD CAMPESINA
EN FAVOR DE LA DIGNIDAD
Y CONTRA EL RACISMO**



Asociación A4

La Asociación de Acogida en Agricultura y Artesanía (A4)¹ nació en Francia en 2021, pero se constituyó oficialmente en 2022.

Creación

Somos amigas y amigos, estamos en los suburbios de París durante el primer confinamiento por el covid-19 (primavera de 2020) hablando de volver a la tierra. Hemos llegado a Europa tras haber emigrado, tenemos problemas con nuestros papeles, trabajamos donde podemos, en la ciudad, en ocupaciones de difícil cobertura donde nos explotan. Se nos considera mano de obra barata porque no tenemos ningún derecho. Estamos aquí no solo por nosotros, sino también para ayudar a nuestras familias en nuestros países de origen. También nos cuesta encontrar un alojamiento estable. Queremos vivir con dignidad y trabajar en algo que nos dé satisfacción. A algunas/os nos gustaría asentarnos y ejercer el oficio que ejercíamos en nuestro país, es decir, trabajar la tierra o realizar una actividad artesanal (soldadura, carpintería, etc.). A otras/os nos gustaría volver a nuestro país una vez que hayamos adquirido conocimientos que podrían ser útiles para alimentar a nuestras familias (fabricación de quesos, etc.). Sin embargo, mientras no se reconozcan nuestros derechos, sólo podemos esperar vivir en condiciones precarias, un día a la vez.

Al mismo tiempo, estábamos en contacto con activistas que mostraban interés por la situación de la agricultura campesina en Francia. En los próximos diez años, la mitad de las agricultoras y los agricultores se jubilará. La agroindustria se desarrolla cada vez más, la expansión urbana no cesa y la/os agricultoras/es desaparecen. Algunas personas del grupo hemos trabajado en grandes explotaciones agrarias. Allí también éramos mano de obra barata, hacíamos tareas repetitivas, no aprendíamos nada y vivíamos en condiciones que podrían calificarse de esclavitud².

Aunque mucha gente diga que venimos a quitarles el trabajo, a aprovecharnos de las riquezas de Francia, la triste realidad es que no regularizan nuestra situación porque solo nosotros aceptamos tales condiciones de trabajo. La empresa Terra Fecundis, que cambia de nombre cada vez que es convocada ante el tribunal, es

1 Nuestro sitio web: <http://www.a4asso.org> (en francés)

2 Encuesta sobre las condiciones de los trabajadores desplazados en el sur de Francia: <https://www.blast-info.fr/articles/2023/podcast-travailleurs-detaches-les-dessous-dune-exploitation-o6BNJYpdR20aFkBVZGFeKA> (en francés)

CAMPESINADO Y ACOGIDA DIGNA

la principal productora de lechuga de Europa. No estamos quitándole el trabajo a nadie, porque nadie aceptaría estas condiciones de trabajo: esclavitud moderna para que Europa pueda alimentarse. Esto es lo que queremos cambiar: que se reconozcan nuestros derechos como seres humanos. Que podamos vivir libres, dignamente, sin tener que escondernos ni aceptar lo que se nos impone.

Fue entonces cuando nos invitaron a la «Zona a Defender» (Zona à Défendre o ZAD) de Notre-Dame-des-Landes (en el oeste de Francia) para hablar de nuestra experiencia de trabajo en la agroindustria. Este evento nos permitió conocer a otras personas que querían volver a la tierra y que también tenían problemas con sus papeles. Fue así como se puso en marcha el proyecto de A4.

Objetivos

El objetivo de A4 es poner en contacto a las personas de la ciudad con las del campo, a las que buscan trabajo con las que quieren recibir. Se trata de crear una red de lugares de acogida que ofrezcan formación, prácticas, intercambios, trabajo o incluso la posibilidad de establecerse, ya sea en los campos de la agricultura o de la artesanía³, para facilitar la regularización o la estabilización de la situación de cada persona.

Por eso vamos al encuentro de agricultoras/es y artesanas/os a fin de coconstruir esta red e intercambiar conocimientos técnicos y competencias, para que podamos tanto encontrar condiciones de trabajo adecuadas o formaciones que nos interesen, como entender los retos y problemas a los que se enfrenta hoy la comunidad agrícola y artesana y buscar soluciones comunes.

Deseamos que las personas sean acogidas en buenas condiciones. Para ello, hemos elaborado un protocolo de acogida y hemos creado un grupo de trabajo que sirve de enlace entre el lugar que acoge y la persona acogida. Al mismo tiempo, otro grupo de trabajo está buscando un lugar que podamos adquirir para poder realizar nuestras propias actividades y acoger a las personas que lo deseen. Otros grupos de trabajo investigan cuestiones jurídicas, buscan fuentes de financiación, piensan en cómo podemos cuidarnos mutuamente, o incluso elaboran un directorio y un mapa de la red para facilitar los intercambios. También estamos llevando a cabo una investigación para hacer visible la explotación en la industria agrícola.

³ En el sentido más amplio (soldadura, carpintería, cocina, electricidad, etc.).

Funcionamiento

Hoy somos unas quince personas las que impulsamos el proyecto. Si bien hemos trabajado de manera voluntaria desde el comienzo, en 2023 hemos empezado a recibir apoyo financiero y hemos creado dos equivalentes a tiempo completo para poder seguir comprometidos plenamente. También hay un centenar de personas voluntarias que participan, ya sea en grupos de trabajo específicos o en grupos locales. De hecho, tras los viajes de investigación que nos permiten descubrir diferentes territorios, se forman grupos locales que permiten que las dinámicas locales se autonomicen para mantener los vínculos con la comunidad agrícola y artesana y desarrollar los intercambios y la red. **El objetivo principal de A4 es que la asociación esté impulsada por las personas a las que va dirigida, y no por quienes dominan mejor el francés o tienen más facilidad para tomar la palabra o las decisiones.** Tenemos la certeza de que solo podemos recuperar nuestra dignidad si nos convertimos en protagonistas de nuestra vida.

Nuestros principios operativos son los siguientes:

- respetarnos y tratarnos como iguales,
- compartir información de manera transparente,
- tomar decisiones de forma colectiva y horizontal,
- tomar decisiones por consenso.

Esto puede llevar tiempo, sobre todo porque algunas personas no dominamos el francés a la perfección ni tenemos la misma capacidad para expresarnos oralmente o por escrito. Pero preferimos tomarnos ese tiempo: el tiempo de traducir, de explicar, de asegurarnos de que cada una de las personas entienda y se exprese, apoyándonos mutuamente en las dificultades que podamos encontrar, y buscando la eficacia en la implicación activa de todas/os más que en la velocidad de nuestros progresos. Del mismo modo, tenemos que deconstruir muchos comportamientos racistas integrados y nos formamos para mejorar esta dinámica de trabajo más horizontal y respetuosa.

Llevamos a cabo reuniones por videoconferencia y también presenciales; estas últimas tienen lugar durante varios días, cada 3 o 4 meses. Trabajamos en grupos de dos o tres personas, en los que una de ellas domina más determinados aspectos de un proyecto y la otra persona otros, observando e inspirándonos mutuamente. De este modo, queremos que todas las personas puedan desarrollar sus capacidades,

CAMPESINADO Y ACOGIDA DIGNA

formarse y avanzar en sus proyectos. Que nos ayudemos mutuamente, que trabajemos en conjunto, compartiendo los conocimientos técnicos de todas y todos.

Resultados y retos

En su primer año de existencia oficial, el grupo ya ha acogido a unas cincuenta personas (formación en conservería, cursos de cocina, trabajo estacional, cursos de panadería, horticultura, obras, etc.), facilitó unas quince puestas en relación, creó 3.000 m² de invernaderos en comodato en la comuna de Lannion (cultivo de cacahuets, pimientos, piñas, entre otros), organizó cinco viajes de investigación, creó cinco grupos locales en las localidades de Grenoble, Lannion, Saint-Affrique, Île-de-France y Anjou. Nos cuesta caer en la cuenta de todo lo que hemos logrado, y aún sentimos que es el comienzo de esta aventura. Tenemos mucho que aprender y las personas que conocemos nos ayudan a encontrar soluciones a los obstáculos que puedan surgir: agrupaciones de empleadores para las agricultoras y los agricultores que no pueden obtener un salario completo por su cuenta, vínculos entre los miembros de la comunidad agrícola, personas que dan acogida y asociaciones de apoyo para gestionar la acogida de manera conjunta.

Por otra parte, queremos desarrollar nuestras competencias. Aunque no tengamos ningún título reconocido en Francia, dominamos técnicas y conocimientos que quisiéramos compartir. Nuestra mano de obra es de suma necesidad para la sociedad, podemos encontrar trabajo fácilmente en las grandes explotaciones, pero no queremos seguir trabajando en condiciones de vida deplorables donde nuestra mano de obra beneficia a la economía del país sin darnos nada a cambio. En ocasiones, hemos trabajado para agricultoras/es que, por miedo a las miradas de las/os vecinas/os, nos escondían en sus casas cuando vendían sus productos en la granja. Lo que deseamos son condiciones dignas porque, en lo que respecta al trabajo, a veces somos expertas/os. Asimismo, para quienes desean descubrir estos oficios, también buscamos formaciones accesibles que tengan salida laboral o mejoren nuestra situación administrativa.

Yo, Habib

Soy Habib. Desde que salí de casa hasta que llegué aquí, he tenido una buena experiencia, tanto política como social. He recorrido varios países y he vivido en diversas culturas. Esto me ha abierto los ojos.

Lo primero que aprendí fue a respetar la cultura de los demás. Y abrí los ojos respecto a mi propia cultura. No podía apreciarla cuando estaba en mi país porque solo conocía una manera de ver las cosas. El viaje me permitió ver cómo funciona el mundo. Ver el mundo occidental, cómo está organizado, me brindó experiencia. Incluso aprendí a criticar ciertas cosas, ciertas formas de vida que existen en el mundo.

Antes de salir de mi país, ni siquiera se planteaba la cuestión de la ecología. No nos rompemos la cabeza con eso. De todas formas, cultivamos productos ecológicos. También hay agroindustria y personas que utilizan pesticidas, pero no es algo que se cuestione. Cada persona hace lo que quiere. No tenemos tiempo para pensar en esto porque tenemos otros asuntos urgentes que resolver. Al llegar aquí y oír hablar de ecología, me puse a reflexionar sobre lo que significa. Aquí, sobre todo en los círculos militantes, se oye mucho esta palabra. Pero hoy en día no sé muy bien lo que implica. Es un concepto muy amplio, detrás del cual se pueden meter muchas cosas, como el concepto de libertad. Decimos que la libertad de una persona termina donde empieza la de otra, pero en realidad eso no es cierto. Sin embargo, es un concepto que utilizamos todo el tiempo. Lo mismo ocurre con la ecología. Cada persona respeta a su manera. Para ti es respeto, para la otra persona no. Todas las palabras con significado abierto y vasto son muy complicadas de manejar.

Para mí, la ecología es la norma, la normalidad: el medio ambiente existe desde hace miles de años y se autonomiza. Cada individuo desempeña un papel en su vida, y todo marcha. Incluso las relaciones entre seres humanos son una forma de ecología. **Somos parte del mundo, de la naturaleza, por lo que la ecología también se aplica a nosotros. Se debe respetar la naturaleza y, por tanto, también se debe respetar a cada persona, su lengua, su cultura, su personalidad.** Reconocerlas y tenerlas en cuenta. Reconocer al otro como tal, en su totalidad, aunque sea diferente de mí.

Por ejemplo, podríamos decir que la ecología significa comprar productos orgánicos y locales. Pero hay gente que no puede comer estos productos porque no tiene dinero. No se puede obligar a la gente a que los coma porque no podrá comer nada. Por supuesto, hay países en los que hay de todo y las personas pueden alimentarse bien, pero en otros países la gente se muere de hambre. Si hay un sistema alimentario que consiste en una gran cadena de tiendas y alimenta a mucha gente, eso es mejor que nada. Rechazar eso de entrada es no darse cuenta de que hay gente que lo necesita. La población más pobre, que está en una situación desesperada, no sabe lo que es la ecología y, sin embargo, no tiene coche ni come

CAMPESINADO Y ACOGIDA DIGNA

carne. Son las personas más ecológicas. **Cuando tienes que alimentar a toda una familia, no puedes hacer voluntariado para librar batallas mundiales.** Tenemos que reflexionar en conjunto, interesarnos por los demás, pensar en cómo incluir a estas personas en nuestras luchas y actividades. Hay que tener un cierto estilo de vida, con tiempo libre, para poder reflexionar. De lo contrario, no es una prioridad. Si mañana tuviera responsabilidades importantes, tendría otras prioridades en lugar de pensar en la ecología. Cuando estás en modo supervivencia, la ecología no es tu primera preocupación.

Por supuesto, si comer alimentos orgánicos y locales estuviera al alcance de todo el mundo, sería aún mejor. Pero no todos somos iguales, y la situación actual hace que algunas personas puedan permitírselo más que otras. Y, para mí, la ecología también significa respetar las elecciones individuales. Hay supermercados y hay tiendas de alimentos orgánicos. Nos las apañamos, cada persona hace su vida, y nos respetamos.

Defiendo a otro ser humano, sea cual sea su color de piel, cultura o nacionalidad. Todo ser humano tiene derecho a existir y a convivir con los demás. Aquí, tengo la impresión de que algunos hablan de «patriotismo». Para mí, es algo material. Lo más importante es el ser humano: que se le respete en su propio país. De lo contrario, damos valor a las cosas materiales: tu país, mi país, etcétera. ¿De qué sirve estar orgulloso de su país si no respetamos a los seres humanos? Lo más importante es considerar a la otra persona como ser humano. Vivir con dignidad, tener derechos como cualquier otro ser humano. De allí en más, la persona respetará al país y todo lo demás.

Me fui de mi país porque no me respetaban. Aquí y ahora, en Francia, ¿qué pasa? Si me hubieran respetado en mi país, si hubiera tenido los mismos derechos que cualquier otro ser humano, como estudiar, recibir atención médica, ser respetado como ciudadano, etc., entonces no me hubiese visto forzado a irme, no hubiese venido. Es importante tenerlo en cuenta y hacer avanzar las cosas en la sociedad en la que estás. Lograr que se respete a todas y a todos, compartir con las personas y avanzar con ellas. Eso es vivir.

Si estoy en Europa y me importan un bledo los demás países, no tiene sentido. Respetar el clima y la ecología es problema de todas y todos. De lo contrario, los países contaminan a escala internacional. Tenemos que asumir responsabilidades a escala nacional. Debemos tener en cuenta a los países menos desarrollados, trabajar en conjunto, tener una visión común. Es una experiencia que he aprendido y que

me hace reflexionar a través de los lugares o sitios políticos en los que he estado (ZAD, Calais, con activistas, entre otros). Todo lo que he aprendido, incluso con A4 en la actualidad, es cómo podemos convivir a pesar de nuestras diferencias. Incluso cuando se trata de ideas y misiones, no tenemos las mismas ideas. Cada persona tiene sus propias ideas, ¿cómo podemos trabajar en colaboración? No es fácil, pero eso es lo que intentamos hacer en A4, y funciona muy bien, nos respetamos. Todas las reuniones, los debates, me nutren y me invitan a reflexionar. Con el paso del tiempo, veo las cosas desde una nueva perspectiva.

Yo, Sembala

En el pueblo, hablaba con mis amistades, veía lo que pasaba y no entendía nada. Un día, sin pensarlo, no sabía qué demonios hacía allí. Mirando a mi alrededor, me dio asco. Me fui enseguida sin decir nada. Me largué sin más. Lo único que tenía en mente era ir a Europa. Por el camino, tuve muchas dificultades y problemas. Cada país es diferente y ya no valoramos la humanidad. Lo más importante para los seres humanos hoy en día es el dinero... Algunos países nos tratan como si no fuéramos nadie. Son excluyentes. Cuando estaba en mi propio país, ya había experimentado todo eso.

Pensé en volver, pero quería aprender más, eso me empujó a seguir adelante hasta llegar a donde estoy hoy. Me motivó para seguir adelante, seguir aprendiendo, encontrar soluciones. En este mundo, he conocido a mucha gente con las mismas dificultades que yo. He pensado en cómo encontrar soluciones para estas personas que quieren ayudar, crear un colectivo para vivir juntos, para hacer cosas juntos, para que cada persona pueda hacer lo que quiera, esté donde esté. Cuando llegué a Francia, estaba reflexionando. Estoy agradecido por este encuentro con A4: me ha ayudado a concretar algunos de mis sueños y objetivos, para que pueda creer aún más en ellos. Intentar hablar con personas que tienen los mismos deseos que yo, que tienen mucha experiencia en este campo, crear una red entre nosotras/os y debatir, buscar soluciones, para ayudarnos mutuamente y vivir con dignidad. Cuando llegué a A4, al principio no entendía mucho. Suelo ser muy paciente, por lo que miré, escuché y observé pacientemente. Comprendí lo que estaba en juego y decidí implicarme y aprender más.

Esta curiosidad me ha permitido comprender mis miedos y encontrar soluciones.

Hay que avanzar y no quedarse ensimismado sin hacer nada, cuando sé que puedo hacer algo para avanzar por mi cuenta y crear algo con la gente que me rodea. Estar

CAMPESINADO Y ACOGIDA DIGNA

y vivir juntos, avanzar juntos para mejorar la situación. Para empezar, cuando llegas a Francia, lo único que buscas son papeles. Tenemos que dejar todo de lado para obtenerlos. Ocupa toda nuestra energía, nuestros pensamientos, nuestros deseos... Y no avanza. Pensé que estaba perdiendo el tiempo, pero ¿por qué no intentar encontrar un trabajo para formarme, o buscar a alguien que pueda formarme unos días y seguir adelante? Eso es una ventaja. Una vez que te han formado, llegan los papeles. Nadie llega con papeles y eso nos complica la vida. Mientras espero los papeles, no sé cuándo van a llegar, hago formaciones y busco trabajo. Por eso vine a A4. **Con los viajes de investigación, he podido conocer a agricultoras/es, artesanos, artesanas, asociaciones y grupos, pueblos que viven de otra manera, que trabajan para sacar las cosas adelante. Cada una/o a su manera.**

Creamos esta asociación y es genial, con personas que tienen los mismos deseos que tú, que han probado cosas y ha funcionado, y cuando ven lo que hacemos dicen «¡Vaya, nos gustaría hacer lo mismo, es genial!» Da mucha alegría. «¡Bravo!» Da ganas de seguir, esperanza, ganas de reproducir en casa lo que he aprendido aquí. Ganas de ayudar a otras personas que no creen en ello. De todas las personas que lo escuchan, muchísimas quieren unirse a nosotros. Hemos logrado tanto, qué alegría y qué ganas de participar y aprender cosas nuevas desde hace varios años: ¿cómo es el país en el que vives?, ¿cómo funciona?, ¿cómo puedes vivir sin los papeles en regla? Mientras viva en Francia, ¿cómo puedo encontrar una solución para vivir mi vida? Y para que podamos crear un vínculo entre todas y todos, una red, y hacer las cosas bien y respetar los deseos de los demás. El respeto es esencial. Sin respeto, nada de esto tiene sentido. Si no tienes respeto, no tienes nada. Puedes llevarte todos mis papeles, pero déjame mi dignidad, mi amor propio, y podré recuperar todo lo que he perdido.

Nosotros: Aline, Mudumbi, Alitzel e Idriss

Nos parece evidente que todas las personas deberían tener los mismos derechos y ser consideradas y tratadas de la misma manera. Un mundo sin discriminación, en el que se tenga en cuenta a cada persona, velando por que haya una buena convivencia... Pero, en realidad, esto no sucede y tenemos que luchar para que se respeten los derechos fundamentales de todas y todos. Lo mismo ocurre con nuestra forma de vivir. **¿Por qué, frente al cambio climático y a la necesidad de proteger el planeta, crecen las desigualdades y prima el individualismo?**

Siempre creímos que necesitábamos conocer a los demás, reflexionar en conjunto sobre las cuestiones que nos afectan, como la cuestión de la migración. Siempre nos ha preocupado el sufrimiento de la gente, de las personas en situación precaria. Quizá porque hemos vivido situaciones particulares y similares. Queremos implicarnos y encontrar una manera de resolver estos problemas, los problemas de la vida, de la violencia en el mundo, que se ejerce contra los seres humanos y contra la naturaleza en su totalidad. Queremos encontrar la manera de aportar algo más, soluciones, pensar en cómo podemos ayudar a los demás. Por eso formamos parte de A4. Tuvimos la suerte de poder hablar con personas motivadas como nosotros, que defienden estas mismas causas e intentan resolver estos problemas. Por eso nos juntamos para crear y construir este proyecto para mejorar el futuro o la vida de las personas con dificultades. Queremos que todo el mundo sea igual y actúe de acuerdo con sus responsabilidades, y no queremos que nadie se sienta superior a nadie.

Con A4 tenemos esperanza, entusiasmo y estamos juntos. El objetivo no es protegernos, conseguir un trabajo en la agroindustria y ¡ya está! No. El objetivo es que todo el mundo pueda trabajar en condiciones dignas. Que cada persona pueda vivir donde se sienta bien, haciendo las cosas que le gustan. Conocemos demasiado bien los abusos que sufren los trabajadores desplazados y las condiciones del trabajo agrícola en España, o en el sur de Francia, por ejemplo. No estamos de acuerdo y buscamos alternativas a morir de deshidratación, vivir en tugurios, cobrar menos del salario mínimo por uno de los trabajos más agotadores.

También queremos desarrollar la agricultura en pequeña escala. Cada vez más agricultoras/es se ven obligadas/os a vender sus tierras a grandes empresas que degradarán el suelo con monocultivos y utilizarán maquinaria agrícola contaminante y que requiere una tecnología cada vez más sofisticada. ¿No es exactamente lo contrario de lo que queremos para el planeta y para las generaciones futuras?

Hay personas que quieren trabajar y se ven obligadas a aceptar contratos ingratos, injustos y denigrantes. Hay personas que quieren que sus tierras permitan que la población se alimente de manera adecuada, con productos locales y protegiendo al mismo tiempo las especies de su entorno, respetando tanto el suelo como a las/os trabajadoras/es. **Queremos que estos dos mundos se conozcan y trabajen en colaboración para encontrar soluciones comunes.** Construimos el camino juntas/os, y cada persona puede opinar, expresar su punto de vista y contribuir al proyecto. Sin jerarquías, sin «hacer por las/os demás». Juntas/os, en condiciones de igualdad, respeto y dignidad.

CAMPESINADO Y ACOGIDA DIGNA

ENRIQUECIMIENTOS

Respetar a las personas, respetar a la naturaleza (Guillaume del Gret)

«LA NATURALEZA SE AUTONOMIZA»

Cuando hablamos de ecología y empoderamiento, lo primero en lo que solemos pensar es en «proteger la naturaleza». Podemos añadir un criterio medioambiental a nuestros procesos, financiar su conservación, intentar gestionarla de forma sostenible...

Y, sin embargo, como escribe Habib, la naturaleza ha sido autónoma desde el principio de los tiempos. Se protege a sí misma de forma «natural». Son las personas quienes han desregulado muchos procesos ecológicos (ciclo del carbono, ciclo del agua, deforestación, etc.). Por eso, somos los verdugos, no los salvadores. La ecología exige humildad. Tenemos una deuda climática y ecológica colosal con las generaciones futuras, pero, sobre todo, con el planeta.

Emprender una transición ecológica significa tomarse el tiempo necesario para cuestionar nuestra relación con la naturaleza. Tras la sexta extinción masiva de la biodiversidad, me pregunto: ¿no ha perdido también la naturaleza sus papeles? ¿También está esperando que se reconozcan plenamente sus derechos y se la respete? El paralelismo tiene sin duda sus límites, porque el sufrimiento humano se expresa de forma distinta al sufrimiento de la naturaleza. Sin embargo, a título personal, veo aquí una lucha similar frente a relaciones de dominación múltiples, pero comunes: el dinero, el neocolonialismo, el patriarcado... Esto coincide con el testimonio de Aline, Mudumbi, Alitzel e Idriss, que proponen la agricultura en pequeña escala como respuesta a la crisis ecológica y a las relaciones sociales de dominación del agronegocio.

«EL RESPETO ES ESENCIAL»

¿Cómo podemos replantearnos nuestra relación con la naturaleza? Algunos países, como Ecuador, han reconocido que la naturaleza tiene derechos. Pero ¿es suficiente? Bruno Latour también ha realizado experimentos en el Parlamento del Loira donde colocó alrededor de la mesa a usuarias y usuarios, junto con una «personificación» de la naturaleza: una persona desempeñaba el papel de agua, de

especies animales, entre otros, para establecer una relación «diplomática». De este modo, se representaban y defendían los derechos de la Naturaleza, pero dentro de los límites de la comprensión que las personas puedan tener de la naturaleza y de sus procesos de autonomización... Esto también puede conllevar a concesiones que la naturaleza podría no haber aceptado... Emplear otras formas de representación, más divinas – pienso en particular en las danzas Mami Wata de Benín – podría evitar tales concesiones al cambiar las relaciones de poder...

«Sin diferencias, sin jerarquías, sin «hacer por las/os demás». Juntas/os, en condiciones de igualdad, respeto y dignidad

Cuando leí por primera vez el tema «La ecología y el empoderamiento» propuesto por F3E, pensé inmediatamente en el empoderamiento en favor de la naturaleza. No pensé en el empoderamiento de la naturaleza. Después de haber leído estos testimonios, se me ocurrió la idea de «nuestro» empoderamiento. Y las palabras que concluyen el texto de A4 me parecen ideales para la relación entre las personas y la naturaleza...

La horizontalidad en las ONG (conversación con Zoé del Gret)

ZOÉ

La cuestión del empoderamiento ocupa un lugar central en el texto de Aline, Idriss, Mudumbi, Habib, Sembala y Alitzel. El ángulo desde el que se aborda, es decir, A4 como «una asociación impulsada por las personas a quienes va destinada», «sin hacer por las/os demás», ha alimentado mis reflexiones, aunque a otra escala, sobre el sector de las ONG de ayuda al desarrollo y de solidaridad internacional.

En cuanto a la ecología, se piensa que es una preocupación de todas y todos, y que a nivel nacional tenemos responsabilidades que asumir, teniendo en cuenta a los países menos desarrollados. Los países del Norte tienen una responsabilidad histórica en la crisis ecológica vinculada a modelos de desarrollo insostenibles. Habida cuenta de esto, algunas ONG francesas de solidaridad internacional se han embarcado en un proceso destinado a reducir el impacto medioambiental de sus intervenciones para evitar caer en la siguiente paradoja: querer apoyar/acompañar a las poblaciones vulnerables y, al mismo tiempo, contribuir a acelerar el cambio climático, cuyo impacto afecta principalmente a las poblaciones vulnerables (en

CAMPESINADO Y ACOGIDA DIGNA

todos los países). Esto plantea la cuestión de cómo avanzar hacia una visión compartida de estos retos y trabajar juntas/os en este contexto.

A4

En A4 nos respetamos mucho. Si alguien tiene una idea, la plantea y la discutimos. Todas las decisiones que hemos tomado, siempre de manera horizontal, han funcionado. A veces, hay temas que sentimos podrían generar tensión, pero nos tomamos más tiempo y mejoramos poco a poco. En A4, las personas tratan de no asumir el poder, y es gracias a este cuidado particular que las cosas funcionan.

Sin embargo, observamos que las personas afectadas, procedentes de países colonizados, reproducimos los mismos patrones que los colonizadores. A menudo, las palabras de una persona blanca serán mejor consideradas, más escuchadas, que si es una persona negra la que comparte la misma idea. Porque hemos aprendido que los blancos lo saben todo, que los negros son inferiores, que lo que dicen los blancos tiene más valor. El problema del hombre blanco dominante existe en los países colonizados y seguimos creyendo que el otro lo sabe todo, que es mejor, superior a nosotros. ¿Cómo podemos cambiar esta forma de pensar, tan arraigada en cada una/o de nosotras/os?

Necesitamos muchas herramientas para superar estas dificultades: abrir nuestra mente y descolonizarnos. Para dejar en claro que nuestra palabra también debe ser respetada, para devolverle el valor a cada persona, demostrar que todo el mundo tiene cabida en estos ámbitos. Para que nos respetemos y trabajemos juntas/os. Para que las personas desarrollen su confianza, es necesario partir de la base, es decir, escuchar, formar, organizar talleres, juntarse con las personas que quieren cambiar las cosas, como en A4. Haciéndolo visible, hablando de ello, por quienes ya lo han entendido.

En cuanto al funcionamiento de las organizaciones no gubernamentales (ONG) de solidaridad internacional, de desarrollo, de cooperación, que tienen una tradición de ayuda al prójimo más que de funcionamiento horizontal, nos cuestionamos la eficacia de las acciones emprendidas. En efecto, hay ejemplos de ONG, con personal asalariado, que envían alimentos, a veces caducados, a personas que no tienen nada que comer, cuando sería más eficaz implementar condiciones que permitan que las personas aprendan a cultivar la tierra, de asegurarse de que pueden alimentarse localmente y por sus propios medios. Otras ONG envían medicamentos y personal

médico para tratar las enfermedades de las personas a las que ayudan, en lugar de (volver a) darles los medios para que se curen por su cuenta...

Esto plantea la cuestión de la autonomía de cada comunidad, de cada territorio. Permitir que cada pueblo controle su propio destino, que haya un sistema alimentario que permita que todas las personas tengan suficiente para comer. Hay ONG que tienen dinero y, al mismo tiempo, gente muriéndose de hambre: ¿cómo es posible? La gente necesita comida para poder pensar y participar en proyectos, en lugar de pasar el tiempo buscando dinero para alimentar a sus familias.

ZOÉ

En el sector, tengo la impresión de que las cosas están cambiando, como lo demuestran, por ejemplo, los proyectos destinados a convertir a la juventud en agentes del cambio. Sin embargo, hemos heredado un paradigma de ayuda *para* y no de ayuda *por*, y la estructura internacional de este sector está organizada de tal manera que los proyectos de solidaridad internacional siguen estando muy a menudo dirigidos por ONG occidentales que disponen de los medios para acceder a la financiación y de la capacidad para responder a las exigencias de los donantes.

Creo que la puesta en práctica de la horizontalidad en la toma de decisiones y en la manera de trabajar, así como la idea de partir de experiencias y problemas vividos, es una lección clave que tendríamos que adoptar más en el sector para evitar repetir ciertos errores del pasado y avanzar hacia soluciones que no reflejen una visión única del mundo ni una forma específica de abordar el problema. Hoy en día, en los proyectos de solidaridad internacional se habla de coconstrucción con las partes interesadas, de reciprocidad, de asociaciones con las OSC locales, etcétera.

Su testimonio es inspirador porque pone de relieve los conocimientos y las experiencias que todas y todos comparten, y saca a relucir la idea de que esto puede llevar tiempo: tiempo de traducción, de paciencia, de escucha y de observación. Sin embargo, este tiempo es esencial si queremos trabajar en conjunto, entendernos y crear nuevas soluciones. También es una lección que hay que valorar, ya que el tiempo es beneficioso para hacer las cosas bien y cuestionarnos; sin embargo, a menudo nos falta tiempo en nuestro trabajo para poner en marcha proyectos de solidaridad internacional, tratando de alcanzar los resultados fijados en plazos que no tienen en cuenta los tiempos sobre el terreno.

“ *Es un NO a un sistema económico destructivo que daña a las personas, a la tierra y a la naturaleza para que las poderosas corporaciones puedan beneficiarse* ”



GEORGINE KENGNE DJEUTANE

WOMIN
CAMEROUN

04

EL PODER PARA LAS MUJERES

**UNA CONTRIBUCIÓN COLECTIVA
EN FAVOR DE LA JUSTICIA
SOCIAL Y ECOLÓGICA EN EL
SECTOR MINERO DEL ÁFRICA
SUBSAHARIANA**



Situación actual

El suelo y el subsuelo de África rebosan de recursos naturales: tierra (vastas extensiones de tierra cultivable), agua (grandes ríos) y recursos mineros, entre los que podemos citar los combustibles fósiles (petróleo, gas, carbón) y los minerales (oro, diamantes y otras piedras preciosas). Según la Comisión Económica para África de las Naciones Unidas (UNECA), África albergaría¹ más del 50% de las reservas mundiales de platino y el 78% de los diamantes del mundo², entre otros.

En 2009, la Unión Africana adoptó la Visión Minera de África (AMV), uno de cuyos objetivos es promover la minería como medio para estimular el crecimiento económico del continente. Aún hoy, las estrategias de desarrollo e industrialización en África siguen basándose en la extracción de recursos minerales.

La presión sobre los recursos naturales de África ha seguido creciendo, impulsada por el pensamiento capitalista, a fin de (tratar de) resolver las crisis energética y climática mundiales que poseen múltiples facetas. Los proyectos extractivistas, así como el acaparamiento de tierras a gran escala para monocultivos comerciales (palmera de aceite, caucho), los biocombustibles, incluso los proyectos de infraestructuras, al igual que la creación de zonas protegidas y reservas, siguen teniendo importantes repercusiones sociales y provocan daños físicos, culturales y medioambientales en las comunidades, el ecosistema y el planeta. Estos impactos incluyen la violencia y los conflictos, la pérdida de los medios de subsistencia de las poblaciones y de su soberanía alimentaria, los problemas de salud, incluidas las enfermedades reproductivas, la pérdida del patrimonio cultural y la negación del derecho a la autodeterminación, por nombrar sólo algunos.

Los costes de estas externalidades para las mujeres

Estas externalidades sociales, económicas y medioambientales³ tienen un impacto específico sobre las mujeres debido a la división patriarcal y neocolonial del trabajo y a la exclusión de las mujeres de la toma de decisiones en sus propias comunidades.

1 Decimos «albergaría» porque los recursos minerales de África no están totalmente cartografiados.

2 Visión Minera de África, febrero de 2009, Unión Africana.(en francés)

3 Las externalidades sociales también pueden caracterizarse como la transferencia de beneficios económicos, sociales y medioambientales que deberían volver a manos de las comunidades africanas y, en particular, de las mujeres.

EL PODER PARA LAS MUJERES

Las mujeres soportan la mayor parte de los costes externalizados de los megaproyectos extractivos y de infraestructura. Cuando se les arrebatan la tierra, pierden los medios para alimentar a sus familias. Cuando el agua se canaliza lejos de la comunidad o se contamina, las mujeres tienen que caminar más para encontrar fuentes de agua limpia. Cuando se destruyen los bosques, las mujeres carecen de madera para la energía doméstica.

Si hay indemnización o compensación, en raras ocasiones se paga al jefe de familia reconocido, que suele ser un hombre. Las mujeres de las comunidades dicen a menudo que los hombres huyen a las ciudades y buscan nuevas esposas o novias tras haber recibido la indemnización. Las mujeres y sus hijas/os quedan abandonadas/os, sin medios de subsistencia.

Las empresas mineras ignoran deliberadamente la legislación vigente que protege a las comunidades

Sin embargo, existen ciertas leyes protectoras, en particular los principios del Consentimiento Libre, Previo e Informado (CLPI) establecidos en 1989 por el Convenio de la OIT (Organización Internacional del Trabajo) sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes (Convenio 169 de la OIT). Los artículos 6, 7 y 9 de este Convenio estipulan que debe obtenerse el consentimiento antes de desplazar a las comunidades indígenas o tribales o de emprender proyectos de desarrollo en sus tierras⁴.

Desafiando estas leyes, la actual forma hegemónica y capitalista de extraer recursos minerales ha socavado los derechos de los pueblos indígenas y de otras comunidades marginadas, en particular los derechos de las mujeres de estas comunidades, a participar en el desarrollo de sus tierras y ha exacerbado la destrucción medioambiental.

Esta acometida se asemeja al imperialismo (en el corazón de la globalización asimétrica), tal como lo define Edward W. Said: «Básicamente, imperialismo significa buscar, instalarse y permanecer en una tierra que no se posee, en un territorio lejano en el que viven otros y que les pertenece. Por todas estas razones, esta perspectiva seduce a algunos, pero para otros suele implicar una desgracia indescriptible⁵».

4 https://www.ilo.org/dyn/normlex/fr/f?p=1000:12100:0::NO::P12100_INSTRUMENT_ID,P12100_LANG_CODE:312314,es:NO (en inglés)

5 Edward W Said, *Cultura e Imperialismo*, Argel, Edición APIC. (en inglés)

Sin embargo, las comunidades afectadas, incluidas las mujeres, tienen derecho a la autodeterminación

Muchas comunidades desean determinar su propia vía de desarrollo mediante procesos internos y controlar sus medios de subsistencia, recursos y tierras. También quieren ser visibles y que se reconozcan sus derechos a través de todas las formas de participación, ya sean estatales o corporativas. Pero su propia participación comunitaria es primordial, importante, porque sus propias perspectivas y prácticas facilitarán la definición y construcción de alternativas locales como parte de una resistencia más amplia al modelo de desarrollo dominante.

La participación de las mujeres es muy importante en este proceso. Llevan mucho tiempo oponiéndose a la minería mediante la resistencia. Se oponen a los valores externos impuestos a la vida de sus pueblos que limitan sus derechos a la tierra, a los medios de subsistencia y al ejercicio de sus derechos sociales, económicos y políticos. Las mujeres de todos los tiempos han resistido a diario, oponiéndose a políticas concretas y construyendo sus propias propuestas y alternativas al modelo de desarrollo dominante.

La invisibilidad de las mujeres mantenida por el sistema patriarcal y el capitalismo

En algunos países africanos, las mujeres que se ven afectadas masivamente por estos proyectos mineros crecientes están cada vez más marginadas y no participan en los procesos de consulta, si los hubiera. Muchas de estas mujeres, aunque se rebelasen o indignasen, no estaban suficientemente preparadas para defender sus derechos. Se enfrentaban a las promesas falsas y reiteradas de las empresas mineras sobre los beneficios que la comunidad o sus hijas/os podrían obtener trabajando en la mina. Al sentirse abandonadas y sin voz, sin saber ya a qué santo encomendarse, muchas se resignaron y otras estuvieron a punto de abandonar la lucha.

Sus constantes frustraciones siguen siendo profundas y fuertes porque, a lo largo de la historia de la humanidad, los roles tradicionales de género han definido y limitado a menudo las actividades y oportunidades de las mujeres. Esta discriminación se ve reforzada por múltiples formas de discriminación basadas en su origen racial o étnico, su ascendencia nacional, el color de su piel, su origen social, su discapacidad o su edad. A menudo se excluye a las mujeres de los órganos de toma de decisiones y de los espacios de consulta previo a la puesta en marcha de

EL PODER PARA LAS MUJERES

los proyectos mineros a pesar de que, como decíamos antes, son las primeras en ser testigo del impacto de estos proyectos en su vida/supervivencia.

El informe de LILAK⁶ resume la violencia y las injusticias perpetradas contra las mujeres en el sector extractivo. Los resultados son los siguientes: las actitudes de las empresas no han cambiado, hablan de sus promesas y de los beneficios de la mina, sin hablar del alcance ni de la evaluación objetiva de sus proyectos; y los consentimientos se obtienen a través de líderes indígenas escogidos a dedo. Como las mujeres no siempre son reconocidas como líderes en las comunidades, no se considera necesario que se les informe ni que tengan la oportunidad de participar en ningún tipo de consulta previa al proceso de consentimiento, por lo que sus ideas y valores no se tienen en cuenta en todo el proceso. Las mujeres indígenas o afectadas se ven aún más marginadas al no tener voz en todo el proceso, incluso sus derechos a la información son violados por el gobierno y las empresas mineras, lo que las hace aún más invisibles.

A la luz de lo anterior, conmocionada e impulsada por las diversas formas de opresión y de injusticia que pesan sobre las mujeres, WoMin, una organización ecofeminista panafricana, ha estado librando la batalla desde 2013. La misión de WoMin⁷ es movilizar y crear movimientos de mujeres para desafiar la extracción destructiva a gran escala de los recursos naturales y proponer alternativas que satisfagan las necesidades de la mayoría de las mujeres africanas⁸. En este sentido, apoyamos a algunas mujeres de comunidades afectadas de África para que se organicen mejor y defiendan sus derechos, apoyamos sus esfuerzos de movilización y resistencia, haciendo oír alto y claro su «NO» a los responsables políticos y a los mineros. A lo largo de los años, hemos consolidado un compromiso constructivo con estas mujeres, apoyando campañas de sensibilización centradas en las mujeres y orientadas al movimiento.

6 LILAK (Purple Action for Indigenous women in the Philippines), *Mining and violence against rural and indigenous women in the Philippines*, 2013. (en inglés)

7 WoMin es una organización ecofeminista con sede en Sudáfrica <https://womin.africa>. Somos un equipo de activistas, pensadoras/es, profesionales e investigadoras/es de todo el continente. Un equipo de 21 mujeres trabaja en cuatro (4) pilares o temas que abarcan el consentimiento y el derecho a decir no, las alternativas al desarrollo, la violencia contra las mujeres en el sector minero y energético, y la justicia climática. Como parte del proyecto Consentimiento y derecho a decir no, este trabajo se está llevando a cabo con mujeres afectadas por el proyecto minero Bombore en Burkina Faso, el proyecto minero Toliora (Tuléar) en Madagascar, mujeres procesadoras en Bargny, Senegal, y mujeres afectadas por la presa de Souapiti en Guinea Conakry. Véase el sitio web de WoMin.

8 Véase el sitio web de WoMin, <https://womin.africa/> (en inglés)

Estrategia de movilización: el poder para las mujeres

Desde 2017, las estrategias y acciones de WoMin han sido las siguientes:

Apoyo organizativo

Es importante señalar que los movimientos con los que trabajamos ya existían en las comunidades. **No hemos creado ningún movimiento.** Nuestra intervención tuvo lugar en un contexto en el que, aunque estos movimientos existían, tenían dificultades para hacerse oír, las mujeres estaban resignadas y contaban con muy poco apoyo a nivel local o nacional. Ya tenían objetivos que alcanzar: defender su derecho al consentimiento y, para muchas, decir no a esos proyectos destructivos que las hundían en la pobreza extrema. Les brindamos apoyo y, en un primer momento, les ayudamos a que se reconozca su legitimidad para organizarse como movimiento, al igual que la legitimidad de sus reivindicaciones a nivel nacional. En varios países africanos, para poder actuar es necesario contar con la autorización de organización de las autoridades competentes. Gracias a nuestro apoyo, las mujeres que se han organizado en un movimiento han preparado los documentos necesarios y han seguido los trámites para obtener dichas autorizaciones.

Formación continua

El primer paso consistió en erradicar estereotipos e ideas preconcebidas sobre el papel de la mujer en la sociedad. También tuvimos que trabajar para devolverles la confianza, echando por tierra la información que se les había inculcado, es decir, que no podían hacer nada puesto que el proyecto estaba decidido y que las cosas iban a avanzar según lo previsto por las empresas mineras, y que nunca lograrían su cometido. Para darles motivos para continuar la resistencia, se les dio información sobre los instrumentos jurídicos y no jurídicos relativos a la protección de los derechos de la persona que existen a nivel nacional (en particular, la Constitución y el derecho consuetudinario), pero también a nivel subregional, regional e internacional, a los que las comunidades pueden recurrir para defender sus derechos. Hemos puesto estos derechos a disposición de dichas mujeres de forma simplificada y las estamos ayudando para que los comprendan mejor y puedan utilizarlos en sus actividades de defensa o presión, de ser necesario.

EL PODER PARA LAS MUJERES

En lo que respecta a la formación, esto no es todo: **invitamos a las militantes de primera línea a que participen en las escuelas políticas feministas que organiza WoMin**. El objetivo de estas escuelas es crear un espacio en el que las mujeres puedan hablar libremente de sus problemas, de cómo estos proyectos repercuten en sus vidas, de sus experiencias personales y encontrar soluciones comunes. También les damos la oportunidad de comprender las causas profundas de sus problemas, principalmente el capitalismo y el patriarcado, y de comprender cómo funcionan. Esta información es necesaria para que, en sus acciones solidarias con otras resistencias de África, puedan construir contrapoderes.

Documentación del impacto de sus proyectos en el medio ambiente y sus medios de subsistencia

Trabajamos con las mujeres para **documentar y poner de relieve el impacto de estos proyectos en el medio ambiente, en su salud y en su supervivencia**. Al final de esta fase, conocen y comprenden el impacto de las pérdidas que les esperan, tanto en sus familias actuales como en las generaciones futuras. Les damos el tiempo y los recursos para que se informen sobre estos impactos y sobre las tácticas utilizadas por las industrias extractivas para dividir a las comunidades, de modo que puedan protegerse. Una vez dominada la documentación de los impactos, ya sea mediante dibujos visuales o la edición de vídeos cortos, pasamos a la siguiente etapa brindándoles apoyo en grandes campañas de sensibilización de la comunidad, dirigidas a la juventud en general y a los hombres, a las personas mayores, en definitiva, a todos los estratos de la población, para ampliar su base de apoyo.

Visita de intercambio y de solidaridad

Estamos reforzando las visitas de intercambio de solidaridad y de aprendizaje en **las que las mujeres de una comunidad visitan otra comunidad comprometida con la resistencia para aprender de su lucha**. Las mujeres se forman unas a otras y, como son ellas las poseedoras del conocimiento, estas formaciones y aprendizajes mutuos les brindan la fuerza necesaria para resistir, seguir luchando y hacer oír su voz, porque saben que no están solas en la lucha. Se crea así un contrapoder femenino cuyo objetivo es amplificar su voz.

También contribuimos al establecimiento de una red de solidaridad, facilitando la creación de plataformas, de redes subregionales, donde las distintas luchas nacionales están conectadas y pueden reunirse para intercambiar ideas, como el Foro Social temático sobre la economía extractiva.

Las redes sociales y las radios comunitarias

Entendimos la importancia de las redes sociales, especialmente con el covid-19, y algunas de las mujeres líderes han recibido formación en el uso de las redes sociales. Ellas toman fotografías que denuncian las constantes repercusiones de los proyectos mineros en sus comunidades y en el medioambiente, y las publican para movilizar a la opinión pública. También editan vídeos cortos y los difunden a través de Facebook, Twitter y YouTube. La formación en el uso de las radios comunitarias también ha sido muy importante, porque estas mujeres, en sus lenguas maternas, informan y sensibilizan para hacerse oír. No necesitan que nadie hable de sus problemas, porque los están viviendo en carne propia, y tienen las herramientas de comunicación necesarias para exponerlos.

El derecho a decir no (Righth2SayNo)

Como decíamos antes, existen leyes que protegen a las comunidades, pero es lamentable que muy pocos de estos instrumentos respalden el derecho de una comunidad a tomar decisiones sobre la tierra y los recursos naturales que ocupa y utiliza. Para remediar esta carencia, y sabiendo que los procedimientos jurídicos llevan mucho tiempo, hemos unido fuerzas con grupos nacionales de resistencia para lanzar **la campaña «El derecho a decir NO», que es un llamamiento de las comunidades en pro del derecho a una vida buena y digna, a la salud y al bienestar, al control de las semillas y al respeto del derecho colectivo a la tierra, a vivir en una relación de interdependencia positiva con la naturaleza, al derecho a no estar sujeto a ninguna forma de violencia y a hacer uso de los servicios públicos y sociales.** Es un NO a un sistema económico destructivo que daña a las personas, a la tierra y a la naturaleza para que las poderosas corporaciones puedan beneficiarse⁹.

Este derecho (Right2SayNo) nace de la resistencia y, por tanto, tiene que ver esencialmente con el **PODER** y con un desafío a quienes detentan y utilizan el poder de forma destructiva. El decir NO pone en tela de juicio los sistemas de poder y reivindica el derecho de las comunidades a definir sus propios intereses y su propio futuro.

Cuando las comunidades y grupos defienden la naturaleza frente a grandes proyectos que destruyen especies y personas, **están defendiendo el derecho de las generaciones futuras a existir.**

9 Ficha informativa 1: ¿Qué es el derecho a decir NO? <https://womin.africa/>, (en inglés).

EL PODER PARA LAS MUJERES

Conclusión

Formadas y equipadas, las mujeres afectadas por los proyectos mineros hablan ante los medios de comunicación, las autoridades mineras y los gobernadores para defender sus derechos y presentar reclamaciones. Utilizan sus conocimientos, su voz y los carteles que ellas mismas diseñaron en campañas de sensibilización o defensa, y participan en reuniones subregionales y regionales con inversores para exponer el impacto del dinero que ellos invierten en sus vidas y en el medio ambiente.

En su resistencia, las mujeres defienden alternativas de desarrollo vivas y esperadas. Esta es la idea clave subyacente al Sí por el que luchan las mujeres y sus comunidades.

Las ideas de las mujeres y la práctica vivida del «desarrollo», que pone en el centro la sostenibilidad, la dignidad y el bienestar de las personas y del planeta, entran en conflicto con las ideas de desarrollo de las empresas y los gobiernos.

Al valorar los puntos de vista de las mujeres y hacerlas participar en los procesos de toma de decisiones en materia de desarrollo, las mujeres obtienen más poder. El trabajo que realizan cada día para garantizar el bienestar de sus familias se hace visible y se valora. **De este modo, luchan por liberar a las mujeres, las comunidades, las tierras ancestrales y los bosques del poder de las multinacionales, diciendo Sí a la preservación de la biodiversidad, los ecosistemas, los métodos de producción ancestrales y, sobre todo, a la preservación de los bienes comunes**¹⁰.

10 WoMin hoja informativa 4. ¿Por qué el derecho a decir no es una cuestión de derechos de la mujer? <https://womin.africa/> (en inglés).

ENRIQUECIMIENTOS

La verdadera riqueza de una nación reside en su gente, por Diego

Este artículo, que destaca el papel de las mujeres africanas en la construcción de una nueva perspectiva sobre lo que significa llevar una buena vida y cómo alcanzarla, en este caso desde una perspectiva de género e inclusión social, me resultó de gran interés. Como afirman los Informes sobre Desarrollo Humano desde 1990, «la verdadera riqueza de una nación reside en su gente», y esto es aún más cierto cuando se trata de las acciones y visiones de las mujeres, que sufren los efectos negativos del imperialismo y la globalización asimétrica.

Como dice Pekka Himanen, «el concepto de dignidad incluye una dimensión de cuidado y empatía. Sin este núcleo emocional, la ética se queda fácilmente en un conjunto de principios abstractos que no se llevan a la práctica. La dignidad es un sentido del valor de uno mismo y de los demás. Desde un punto de vista ético, el cuidado es la dignidad operacionalizada»¹¹.

Básicamente, este artículo replantea la posición sobre la dignidad humana y el justo disfrute ecológico que necesitan las mujeres africanas, sobre la base de la justicia y la inclusión de sus capacidades y necesidades.

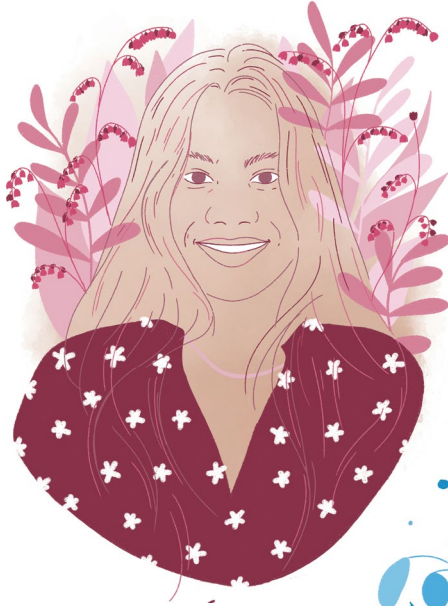
Otro modelo es posible, por Blanca

Este artículo hace un excelente trabajo al definir el impacto de la división patriarcal del trabajo y las razones por las que las mujeres luchamos por un modelo diferente, tanto a un nivel más macro como dentro de nuestras propias organizaciones.

Desde el punto de vista de la economía feminista y ecofeminista más radical, la lucha se dirige a conseguir un modelo reproductivo (con derechos cubiertos y la resiliencia de los bienes comunes), para acabar con el modelo productivo y productivista, cruce de capitalismo, patriarcado y neocolonialismo, que conduce a la mercantilización, la privatización y la concentración de poder en las empresas transnacionales.

11 Himanen, Pekka. Replantear el desarrollo humano. El vínculo cultural entre el desarrollo informativo y el desarrollo humano (en inglés, traducido por F3E).

“ *Qué parte de las emisiones de las ONG puede realmente ‘justificarse’ en función de la finalidad de sus misiones?* ”



ZOÉ BOUAHOM Y GUILLAUME QUELIN

GRET
FRANCE

05

DESIGUALDADES Y RESPONSABILIDADES CLIMÁTICAS

¡ACTUEMOS COLECTIVAMENTE!



Esta contribución se basa en la experiencia adquirida en Guinea en 2023. Los resultados obtenidos sobre el terreno pretenden poner de relieve los retos concretos a los que se enfrentan las comunidades y las ONG de solidaridad internacional en su contribución a la lucha contra el cambio climático. Al principio del informe, algunas de las líneas de actuación puestas en marcha por el Gret ilustran un posible enfoque para tratar de hacerles frente. El informe se divide en 3 partes: observaciones / toma de perspectiva sobre los retos / balance de experiencias del Gret.

Los dos retos principales son los siguientes:

- El riesgo de mala adaptación.
- La reducción de la huella de carbono de las ONG.

El riesgo de mala adaptación o el reto de poder actuar colectiva y conscientemente a nivel local

Comentarios: observaciones durante las visitas sobre el terreno

Nosotros, Guillaume Quelin y Hamet Diallo, Director de proyecto de Gestión Integrada de los Recursos Hídricos (GIRH), llevamos a cabo una misión de un mes en la región guineana de Futa Yallon, a petición de la Federación de Campesinos de Futa Yallon y de sus miembros, gracias a la financiación de la Agencia Francesa de Desarrollo y de CCFD - Terre Solidaire. Conocida como el aljibe de África Occidental, esta región tiene una pluviosidad elevada, pero poca retención de los recursos hídricos que alimentan los ríos Senegal, Níger y Gambia.

Según las previsiones, el cambio climático provocará un fuerte aumento de las temperaturas en Futa Yallon, a un ritmo igual o incluso superior a la media de la subregión¹. En particular, esto aumentará la necesidad de agua de las plantas que, como nosotros, transpiran. El suelo estará más seco y, por tanto, será más difícil de labrar. Aunque es probable que las precipitaciones se mantengan estables en general (excepto en las regiones fronterizas de Senegal y Guinea-Bisáu), es probable que varíen en el tiempo y en intensidad. Los recursos hídricos también dependen de las

1 SMHI, <https://ssr.climateinformation.org/> (en inglés)

DESIGUALDADES Y RESPONSABILIDADES CLIMÁTICAS

actividades humanas, y viceversa: a veces son vulnerables (expansión urbana, tala excesiva, extracciones a gran escala, etc.) y a veces están protegidos (reforestación, protección de bosques sagrados, etc.).

Durante las visitas sobre el terreno, a lo largo de 7 cursos de agua de la región, observamos prácticas de adaptación en curso:

- **Uso de mantillo**, una técnica agroecológica que protege el suelo de los rayos solares y ayuda a conservar la humedad del suelo, reduciendo así la necesidad de riego.
- **Uso de motobombas** para llevar el agua del curso de agua a los campos, a veces lejanos, a pesar de las necesidades de otras/os usuarias/os.
- **Trabajo del lecho fluvial para crear aguaderos**, bloqueando a veces el flujo normal del curso de agua, lo que repercute en las/os usuarias/os aguas abajo.
- **Deforestación cerca de los cursos de agua para acercar las huertas** al recurso y reducir así el esfuerzo de riego, que a menudo se hace con una regadera.
- **Instalación de infraestructura hidráulica agrícola**, a veces funcional, pero a veces no mantenida, mal dimensionada o sujeta a conflictos por las tierras.
- **Ensayo de nuevas variedades de plantas como el karité** que se cultiva en regiones más al norte de Guinea, donde las temperaturas son actualmente más elevadas y, por tanto, más próximas a las condiciones futuras de Futa Yallon.
- **Disminución de la motivación por la horticultura, que se ha vuelto demasiado difícil, sobre todo en favor del cultivo del anacardo**, impulsado por el Estado y por su precio de venta en un momento dado. El cultivo del anacardo provoca una fuerte deforestación y la acidificación del suelo, mientras que los propios anacardos son vulnerables a los cambios de temperatura.

En las conversaciones con las/os usuarias/os de los ríos, supimos que casi todas/os ellas/os habían observado un aumento de la temperatura, pero pocas personas eran conscientes de que se debía al cambio climático mundial: en su opinión, la causa era casi exclusivamente la deforestación que sus propias comunidades habían provocado.

Toma de perspectiva sobre la mala adaptación

Adaptarse al clima es una habilidad humana ancestral. Gracias a ello, el ser humano puede vivir desde el Sahel hasta Groenlandia. Por tanto, es normal observar procesos

de adaptación, en un contexto de África Occidental en el que las temperaturas ya han aumentado una media de al menos 1 °C².

Las estrategias de adaptación observadas pueden clasificarse en 2 categorías:

- Medidas de adaptación que pretenden **seguir «como antes»**, intentando al mismo tiempo protegerse de los impactos del clima. Por ejemplo: «*Sigo cultivando guindillas, pero aplico mantillo para limitar el impacto del calor*» o «*Sigo regando mi campo con una motobomba*».
- Medidas de adaptación cuyo objetivo es **cambiar radicalmente las prácticas** y los comportamientos para sacar provecho del cambio climático. Por ejemplo: «*Estoy probando el cultivo del karité, una práctica endógena de otra región, o del anacardo, una práctica importada*».

En ambos casos, hay buenas prácticas (pruebas de mantillo, pruebas de karité, etc.) y malas prácticas (uso de motobombas individuales, deforestación para acercar las huertas a los cursos de agua, reconversión a anacardos, etc.). De hecho, algunas prácticas se consideran malas por los siguientes motivos:

- **Son poco equitativas**, como el uso de motobombas individuales, que acentúa las desigualdades sociales y económicas con quienes no pueden permitirse utilizarlas y tendrán acceso a aún menos agua.
- **Tienen un impacto sobre el medio ambiente** e, *in fine*, sobre los recursos hídricos que se desea, como la práctica de la deforestación cerca de los cursos de agua.
- **Son vulnerables al cambio climático**, como el cultivo de anacardos, que no constituye por tanto un valor refugio sostenible.

Además, la mayoría de las partes interesadas que conocimos durante nuestras visitas sobre el terreno (diagnóstico coconstruido durante un día de caminata) y los talleres en los que participaron unas 40 personas (representantes de la industria, agricultoras/es independientes u organizados en cooperativas, entre otros) no son conscientes del cambio climático mundial y piensan que es posible volver al clima del pasado si reforestamos. Sin embargo, incluso con reforestación, el cambio climático mundial seguirá aumentando las temperaturas, la incertidumbre sobre las temporadas de lluvias y los fenómenos extremos (tormentas, vientos violentos, etc.). Por lo tanto, las partes interesadas también deben prepararse para estos cambios,

2 Las temperaturas han aumentado entre 1 y 3 °C en África Occidental desde los años setenta, https://cdkn.org/sites/default/files/2022-04/IPCC%20Regional%20Factsheet%20West%20Africa%E2%80%9393FR_web.pdf (en francés).

DESIGUALDADES Y RESPONSABILIDADES CLIMÁTICAS

pues de lo contrario sus esfuerzos de adaptación quedarán anulados. Sensibilizar para que se comprenda el problema es, pues, un requisito previo esencial.

Aunque el ser humano tiene propensión a adaptarse, hay que tener cuidado con la mala adaptación³. La adaptación al cambio climático requiere, por tanto, una respuesta colectiva planificada a escala local, que tenga en cuenta las repercusiones sociales y medioambientales, así como una respuesta consciente al cambio climático mundial y a las incertidumbres asociadas. En la actualidad, si bien la planificación de la adaptación se está acelerando a escala nacional, todavía existen dificultades para que se coconstruya y sea operativa a escala local. También requiere compromisos entre varias opciones que pueden ser radicalmente distintas (desde la resiliencia económica hasta una fuerte sostenibilidad). La adaptación no puede reducirse a una solución técnica: requiere una respuesta política y social que abra el debate sobre los futuros posibles para el territorio, la naturaleza y la comunidad.

Tras este diagnóstico participativo, se definió el enfoque de los próximos 3 años, el cual se basará en 3 pilares:

- continuar el proceso de consulta a lo largo del tiempo, para iniciar la gestión integrada de los recursos hídricos, con la eventual creación de comités locales del agua, lo que se ajusta a las directrices nacionales, pero sigue siendo pionero a nivel local;
- seguir promoviendo prácticas agroecológicas más resistentes, en línea con la implicación histórica de la Federación en este ámbito;
- coconstruir pequeñas instalaciones para facilitar la absorción de agua del suelo y constituir pequeñas reservas, gestionadas por los marcos de concertación que se hayan creado.

3 El concepto de mala adaptación también se utiliza para referirse a un cambio en los sistemas naturales o humanos que hacen frente al cambio climático y que conduce (involuntariamente) al incremento de la vulnerabilidad, en lugar de su reducción. Una situación de mala adaptación corresponde a una de las siguientes situaciones: i) uso ineficiente de los recursos, en comparación con otras opciones de uso (por ejemplo, recurso masivo al aire acondicionado, en lugar de invertir en aislamiento); ii) transferencia incontrolada de vulnerabilidad: de un sistema a otro, pero también de un periodo a otro; reducción del margen de adaptación futura (medidas que limitan la flexibilidad potencial, por ejemplo, plantación de especies arbóreas de larga rotación); iii) error de calibración: adaptación insuficiente o subóptima (por ejemplo, no se ha elevado suficientemente un dique de protección). ONERC, https://www.adaptation-changement-climatique.gouv.fr/sites/cracc/files/fichiers/2020/03/La%20mal-adaptation_0.pdf (en francés).

LAS MUJERES, PRIMERAS AFECTADAS POR EL CAMBIO CLIMÁTICO

Al comienzo de cada taller, preguntamos a un hombre y a una mujer en qué medida habían sido testigos del cambio climático. La primera mujer en hablar fue directo al meollo de la cuestión: «Las mujeres somos las primeras afectadas por el cambio climático». A continuación, exploramos este tema con todas las personas participantes, utilizando el «día típico». Las mujeres, y luego los hombres, enumeraron las tareas que tenían que realizar i) en la estación lluviosa y ii) en la estación seca. Los resultados fueron similares en las 7 subcuencas del diagnóstico: existen desigualdades en el reparto de tareas entre mujeres y hombres. Las mujeres son responsables de todas las tareas domésticas y educativas, así como del trabajo en el campo, mientras que los hombres se limitan a las actividades agrícolas. No obstante, entre todas sus responsabilidades, las mujeres deben ir a buscar agua, cuya necesidad aumentará como consecuencia del cambio climático: las mujeres ya hablaban de la necesidad de levantarse más temprano, acostarse más tarde y buscar agua más lejos. Las desigualdades entre hombres y mujeres son, pues, sensibles al cambio climático y aumentarán si no se pone en marcha una adaptación equitativa. Este será el reto de construir un gobierno local del agua.

Observaciones del Gret sobre la integración del clima en los proyectos de solidaridad internacional

Evitar la mala adaptación es un reto para el Gret porque, al igual que otras ONG de solidaridad internacional, trabajamos en una serie de temas sensibles al cambio climático: control de inundaciones, acceso al agua, agricultura, hidroelectricidad, silvicultura, entre otros. Aunque el Gret lleva muchos años trabajando en enfoques participativos para dar respuestas colectivas que tengan en cuenta los retos sociales y medioambientales, hoy en día no todos los proyectos incluyen análisis del futuro cambio climático.

DESIGUALDADES Y RESPONSABILIDADES CLIMÁTICAS

En 2022, el Gret definió una estrategia⁴ de «transición ecológica» que tiene dos grandes palancas de acción, una de las cuales está dedicada a la integración del clima en los proyectos: «El Gret se compromete a reforzar su contribución a la lucha contra el cambio climático desarrollando conocimientos específicos sobre la transición ecológica y sistematizando los retos de la transición ecológica (clima y biodiversidad) en todos sus proyectos».

En particular, se ha elaborado una lista de preguntas que analiza el riesgo de mala adaptación de los nuevos proyectos del Gret. También se han puesto en marcha formaciones y herramientas temáticas, en función de la demanda de los distintos equipos temáticos del Gret. Se trata de un primer paso para reducir el riesgo de mala adaptación a nivel de nuestros equipos. No obstante, también es necesario adaptarse a las realidades sobre el terreno y, en particular, centrarse ante todo en que las comunidades locales comprendan el fenómeno de cambio climático.

Este enfoque forma parte de una dinámica colectiva, en particular a nivel de la Comisión Clima y Desarrollo de la asociación Coordination Sud, en la que otras ONG participan, como Geres (enfoque de compatibilidad climática), Initiative Développement (realización de análisis de vulnerabilidad previo a los proyectos), CARE France (marcador de resiliencia, enfoque de análisis comunitario de la vulnerabilidad climática, etc.), entre otras. Las publicaciones conjuntas capitalizan estos aprendizajes⁵.

La responsabilidad climática y medioambiental de las organizaciones y el reto de replantear nuestras modalidades de acción y la manera de asociarnos

Observaciones sobre el terreno: sentimiento de malestar y responsabilidad

Cuando evocamos la implicación de los gases de efecto invernadero en los cambios actuales y futuros con las comunidades de Futa Yallon, sentí un profundo malestar

4 Estrategia de transición ecológica del Gret (en francés) <https://gret.org/du-global-au-local-la-nouvelle-strategie-climat-du-gret/>

5 Ejemplo de publicación colectiva (en francés): <https://www.coordinationsud.org/wp-content/uploads/Coordination-SUD-Etude-CCD-integrer-adaptation-resilience-2021.pdf>

en mi interior. **Sí, mi estilo de vida europeo, incluso mi viaje a Guinea, contribuyen directamente a los problemas que hemos venido a tratar de resolver.**

Cabe recordar que las temperaturas han aumentado entre 1 y 3 °C en África Occidental desde los años setenta. Si reducimos drásticamente nuestras emisiones de gases de efecto invernadero, podemos esperar que el calentamiento global en África Occidental se sitúe en torno a 1,4 °C de aquí a 2100; de no hacerlo, el calentamiento podría alcanzar los 4 o incluso 5 °C. Así pues, en Guinea existe una palanca de adaptación, pero los países históricamente responsables de la situación también cuentan con una palanca de acción para reducir sus emisiones. ¿Sus emisiones o las nuestras?

Como nos recuerda Valérie Masson Delmotte, copresidenta del Grupo de Trabajo I del IPCC (por sus siglas en inglés) sobre la mitigación de emisiones, «cada tonelada cuenta», incluidas aquellas de la cooperación internacional.

En el marco de este proyecto, hemos intentado optimizar los desplazamientos aéreos con respecto al escenario inicial, realizando una primera misión de un mes, formando pareja con una persona de Francia y otra de Senegal. Durante el resto del proyecto, sólo Hamet Diallo, de Senegal, viajará a Guinea una vez al año. La pareja solo se volverá a reunir una vez más, al final del proyecto.

Toma de distancia en una dinámica colectiva

Cada vez son más las ONG de solidaridad internacional que toman medidas para reducir sus emisiones. Hay muchas razones para ello:

- una respuesta necesaria y adecuada a la emergencia climática;
- aumento de las peticiones del personal;
- cambios en los criterios de financiación de los donantes (implementación de la clasificación de proyectos climáticos en la Agencia Francesa de Desarrollo (AFD), implementación de normas medioambientales mínimas por la Dirección General de Protección Civil y Operaciones de Ayuda Humanitaria Europeas de la Unión Europea);
- emulación dentro de dinámicas colectivas (Réseau Environnement Humanitaire (REH), Comisión Clima y Desarrollo de Coordination Sud, Groupe Initiatives, etc.), entre otros.

DESIGUALDADES Y RESPONSABILIDADES CLIMÁTICAS

En general, el sector humanitario tiene un compromiso más antiguo en este ámbito que el sector del desarrollo. La red Réseau Environnement Humanitaire (REH) ha elaborado una carta en la que los firmantes se comprometen a reducir sus emisiones en un 50% de aquí a 2030, basándose en las recomendaciones del IPCC. Las iniciativas de reducción de emisiones en el seno de las ONG plantean interrogantes sobre la cuota de carbono «esencial»: **¿qué parte de las emisiones de las ONG puede realmente «justificarse» en función de la finalidad de sus misiones?**

Dado que el transporte aéreo es una de las principales fuentes de gases de efecto invernadero para las ONG de solidaridad internacional, estas iniciativas están relacionadas con la cuestión de la localización de la ayuda, la descentralización de las ONG francesas y las asociaciones sobre el terreno. Estas reflexiones también cuestionan fundamentalmente las relaciones Norte-Sur/Sur-Sur en el seno de la sociedad civil. **Se trata no solo del poder de actuar por la ecología, sino también de la ecología para poner en tela de juicio nuestros medios de actuar.**

Las ONG adoptan distintos tipos de estrategias:

- algunas sólo fijan objetivos respecto al transporte aéreo, ya que es la principal fuente de emisiones y la más fácil de controlar y evaluar (en función de los factores de la agencia de viajes);
- algunas calculan sus emisiones y definen acciones en varios ámbitos (transporte, energía, compras, etc.) sin fijar un objetivo de reducción cuantitativo;
- algunas también fijan un objetivo cuantitativo de reducción de emisiones.

Existen diversos ejercicios de capitalización de estos procesos de transición, como la tesis de Vincent Pradier de Coopération Sud, una publicación prevista por Groupe Initiative y una encuesta anual que la Comisión Clima y Desarrollo de Coopération Sud acaba de implementar, en colaboración con la red Réseau Action Climat (RAC), la red Réseau Environnement Humanitaire, el Groupe Initiative y el Grupo de Países en Desarrollo de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN). Sin embargo, todavía hay poca información consolidada a largo plazo.

La experiencia del Gret: del diseño a la validación de una estrategia de transición ecológica

Una de las palancas de acción de la estrategia de «transición ecológica» del Gret es la reducción de sus emisiones de gases de efecto invernadero.

Partimos de la constatación de que el Gret, con su sede – un gran emisor – y nuestras 15 representaciones en todo el mundo – con sus diferentes contextos históricos, de seguridad, etc. – tenían similitudes con los países miembros de las COP (Conferencia de las Partes, que reúne cada año a los países que han decidido trabajar juntos sobre el cambio climático, es decir, 197 países en 2023). Uno de los principios fundamentales de estas negociaciones es el de «responsabilidades comunes pero diferenciadas»: cada país emite en proporciones diferentes, pero no todos tienen la misma responsabilidad histórica ni la misma capacidad para cambiar su trayectoria (sobre todo los países menos adelantados).

En la COP21 de 2015, los países adoptaron el Acuerdo de París sobre el Clima, que establece una versión específica de este principio. Los países, en su conjunto, se han fijado un objetivo común: limitar el calentamiento global a 2°C, incluso a 1,5°C, y cada uno, individualmente, tiene soberanía para definir su contribución a este objetivo mundial. Hoy en día, la suma de las contribuciones de todos los países, si se respetaran, acarrearía un calentamiento global de unos 3°C. Cada 5 años, los países miembros deben adoptar medidas cada vez más ambiciosas para alcanzar colectivamente el objetivo fijado en 2015. No hay sanciones, pero se ofrece asistencia técnica o financiera a los países en desarrollo que tienen dificultades para cumplir sus objetivos.

Inspirándose en este sistema, el Gret se ha fijado un objetivo general: «El Gret se compromete colectivamente a reducir, de aquí a 2030, las emisiones de gases de efecto invernadero, por cada integrante del Gret, en una media del 50% con respecto a 2019» y ha establecido contribuciones a nivel de cada centro: «Cada centro planificará sus propias acciones de reducción y definirá su propio objetivo de reducción, respetando el umbral mínimo de reducción media de las emisiones de gases de efecto invernadero del 25% por cada integrante del Gret de aquí a 2030».

La estrategia de «transición ecológica» del Gret fue validada en 2022 en una Asamblea General Extraordinaria, único órgano de decisión capaz de adoptar una estrategia de este tipo. Su elaboración se basó, por tanto, en un proceso de consulta en el que se alteraron fases de «despeje» en pequeños grupos, con fases de retroalimentación y debate entre todas las personas presentes. Esta consulta también se basó en un enfoque de sensibilización a largo plazo: entre el 15% y el 20% de los integrantes del Gret participaron en un «taller climático». El paralelismo con el Acuerdo de París también facilitó la apropiación del enfoque por parte de colegas de todos los países en los que opera el Gret, ya que todos los países adoptaron sus propias contribuciones nacionales.

DESIGUALDADES Y RESPONSABILIDADES CLIMÁTICAS

El 11 de mayo de 2023, el Gret organizó su primera «COP» para supervisar los compromisos de cada equipo y centro. Todos los centros adoptaron un primer plan de acción elaborado sobre el terreno, y ya se están tomando las primeras medidas: mantenimiento del enfriamiento con ventiladores en lugar de aires acondicionados (sobriedad), reducción de la temperatura deseada en invierno (sobriedad), compra de vehículos eléctricos (energía renovable), instalación de paneles solares (energía renovable), entre otros.

La reducción de las emisiones vinculadas a los billetes de avión es objeto de un proyecto de consulta paralelo. Se basa en sesiones de consulta que utilizan el método de aserción-tesis, que consiste en poner a prueba ideas «de choque» y luego hacer que los participantes coconstruyan un consenso, para después establecer sesiones de consulta con el objetivo de definir una visión a largo plazo de un Gret bajo en carbono y resiliente.

ENRIQUECIMIENTO

Asumir sus responsabilidades para contribuir a la lucha contra el cambio climático, por Georgine

Felicitemos al equipo del Gret por este artículo, muy rico en cuanto a su experiencia con las comunidades, que destaca las estrategias utilizadas por las comunidades visitadas para adaptarse al cambio climático, así como las propuestas que colocan a las comunidades frente a su responsabilidad de actuar colectivamente para así evitar la mala adaptación.

La integración del clima en los proyectos del Gret es especialmente encomiable, puesto que han asumido sus responsabilidades climáticas y se posicionan como una de las ONG que contribuye de forma visible a la lucha contra el cambio climático.

Si bien su «estrategia de transición climática de 2022» se centra en la reducción de la huella de carbono, a ello podemos añadirle la reducción del consumo eléctrico, la reducción de residuos, la reducción de la contaminación digital y el favorecimiento de transportes menos contaminantes. Estos esfuerzos son encomiables.

Sin embargo, si la comunidad internacional no respeta sus compromisos para contener el aumento medio de las temperaturas en la superficie terrestre, los objetivos de París nunca se alcanzarán. Los grandes países contaminantes, y las grandes empresas mineras, deben reducir imperativamente sus actividades vinculadas al extractivismo a gran escala (la producción de combustibles fósiles, como el petróleo y el carbón, son actividades que liberan grandes cantidades de gases de efecto invernadero), la industrialización y la extracción desenfrenada de recursos minerales que contaminan el medio ambiente, la deforestación y la agricultura intensiva. Los países deben tomarse mucho más en serio el apoyo a los proyectos ecológicos y la transición hacia energías limpias.

“ *Somos cauce en rebeldía, y seguiremos luchando hasta que la última gota de agua robada sea recuperada* ”



MANUELA ROYO LETELIER¹

MODATIMA

CHILI

¹ Portavoz nacional del Movimiento para la Defensa del Acceso al Agua, la Tierra y el Medio Ambiente (Modatima) 2022-2023.

06

LAS LUCHAS POR EL AGUA

**LA EXPERIENCIA DEL
MOVIMIENTO DE DEFENSA
POR EL ACCESO AL AGUA,
LA TIERRA Y LA PROTECCIÓN
DEL MEDIO AMBIENTE
(MODATIMA) EN CHILE**



La vida depende del agua. El agua constituye alrededor del 80% del cuerpo de la mayoría de los organismos vivos, y de ella dependen la inmensa mayoría de los procesos metabólicos que tienen lugar en estos organismos y entre ellos. En los seres humanos, el agua es el principal componente del cuerpo: representa más del 60% de su composición y el 65% de su peso. En los y las recién nacidos y nacida-esta cifra se eleva al 70% u 80%.

Otras formas de vida en la Tierra también necesitan agua para sobrevivir. De hecho, las primeras formas de vida aparecieron en el agua. El agua cubre más del 70% de la superficie del planeta y está presente en océanos, lagos y ríos, así como en el aire y el suelo. Es esencial para regular el clima y la biodiversidad del planeta.

Como elemento esencial de la vida, insustituible para la supervivencia y reproducción de todas las formas de vida, **es un derecho humano fundamental, patrimonio común de la humanidad y la naturaleza.**

Sin embargo, hoy enfrentamos una grave crisis, en algunos casos irreversible, por el deterioro de las fuentes de agua dulce y en algunos casos, irreversible la crisis de agua, la escasez hídrica y el cambio climático. Esta situación revitaliza y pone en el centro del análisis internacional, la importancia del agua para la vida, que en el caso chileno se ve profundizada por la privatización y la desigualdad en el acceso a este elemento vital.

Las reformas neoliberales implementadas en Chile durante las décadas de 1970 y 1980, significaron en términos económicos y sociales la proyección de una nueva manera de afrontar el desarrollo de la sociedad, dando un giro rotundo hacia el libre mercado,² la privatización y mercantilización de los derechos sociales, y el saqueo de los bienes comunes naturales.

En Chile existen 1.251 ríos, 15.000 lagos y lagunas y 24.114 glaciares, correspondiente al 80% de la superficie glaciar de los Andes Sur. Sin embargo, **la abundancia de fuentes de agua no es sinónimo de disponibilidad y distribución justa de este bien;** al contrario, la realidad de Chile en materia hídrica es realmente alarmante, somos el único país en que el agua se encuentra privatizada a nivel constitucional, como un legado de la dictadura que día a día se reedita en el modelo extractivista en el que vivimos.

2 Garretón, M. (2012). Neoliberalismo corregido y progresismo limitado: los gobiernos de la Concertación en Chile, 1990-2010. Santiago: Editorial ARCIS

LAS LUCHAS POR EL AGUA

Es en este contexto que el principal objetivo en la lucha del Movimiento de Defensa por el acceso al Agua, la Tierra y el Medioambiente (Modatima) ha sido denunciar y visibilizar los conflictos por el acceso humano al agua y su protección como elemento vital para la vida.

No es sequía, es saqueo

El movimiento por la defensa del agua surge en la provincia de Petorca, en el año 2010. En este territorio los **cerros florecidos de palta o aguacate contrastan con la falta de acceso al agua de las familias y comunidades campesinas**, producto del acaparamiento del agua en manos de unos pocos. Este territorio es tristemente célebre por ser una zona de sacrificio ambiental caracterizada por el consumo de miles de litros de agua en piscinas para riego de grandes extensiones de monocultivo de paltas o aguacates, en contraste con la falta de abastecimiento de agua potable y subsistencia para las comunidades y de los ríos, que terminaron por secarse³.

Lo que se vive en Petorca no es aislado, el 70% del agua en Chile es consumida por agro exportadores y minería, los cuales no están dispuestos a regular su modelo de negocio a uno que sea justo con las comunidades vecinas ni con el medio ambiente. En la temporada 2019-2020 Chile produjo 168.000 toneladas de palta, de las cuales 28% fue consumida en Chile y 72% fue exportada principalmente a Europa, Estados Unidos, China y Argentina. **Sin duda, lo que exportamos es agua.**

Actualmente, gran parte de las cuencas del país se encuentran sobreexplotadas, sobre todo en la zona norte y centro. Las cuencas de siete regiones se encuentran sobre otorgadas por la Dirección General de Aguas, lo que quiere decir que se han otorgado más derechos de aprovechamiento de aguas que el agua realmente disponible en los acuíferos. Durante más de diez años, y particularmente en los últimos cinco, la sequía ha causado severas consecuencias en múltiples sectores. Esta ha sido amplificada por el acaparamiento y el inescrupuloso robo de agua desde la caja de los ríos.

En los últimos años, 184 comunas del país viven bajo decreto de escasez hídrica, 400.000 familias son abastecidas de agua por camiones aljibe, y en algunos casos, existen escuelas sin funcionar por no contar con suministro de agua potable. En la actualidad, el 84% de los derechos de agua consuntivos se encuentran en manos

3 Panez, Alexander, Faundez, Rodrigo y Mansilla, Camilo (2017) Politización de la crisis hídrica en Chile: Análisis del conflicto por el agua en la provincia de Petorca, en Agua y Territorio, N°.10, pp. 131-148, julio-diciembre 2017

de empresas mineras y agroexportadoras, afectando de forma irreversible nuestra soberanía nacional sobre un bien considerado estratégico para la seguridad nacional y que es principalmente un derecho humano fundamental.

El actual modelo privado de propiedad del agua en Chile promueve la concentración en pocas manos. No se reconoce la participación democrática e inclusiva de los distintos actores que habitan en la cuenca, como tampoco gestiones comunitarias y públicas como los comités de agua potable rural, los pueblos indígenas y los municipios que gestionan por décadas la mal llamada “emergencia hídrica”, para abordar el acceso al agua de cientos de miles de familias y su saneamiento.

La permanente declaración de zonas de escasez hídrica ha impedido el resguardo de los caudales ecológicos y propiciado la mantención de los usos de agua que existían en épocas de mayor disponibilidad, fomentando así condiciones estructurales de sobreexplotación y degradación de los ecosistemas.⁴ Al mismo tiempo el modelo chileno de privatización de las aguas solo otorga posibilidades de decisión respecto de las obras hidráulicas y su manejo a través de juntas de canalistas y de vigilancias (organismos conformados por dueños de derechos de aguas), en desmedro de un manejo sostenible y participativo de las cuencas.

Actualmente, y pese a existir una reforma al Código de Aguas de 2021, se sigue manteniendo el mercado de aguas como mecanismo de reasignación privada de este bien, perpetuándose la concentración de derechos de agua por parte de determinados sectores productivos, así como la especulación y exclusión de los sectores productivos menos competitivos y sin fines de lucro. También **falta protección de los caudales ecológicos con criterios ecosistémicos, que garanticen la conservación de la biodiversidad y la sustentabilidad de las cuencas, y se desconocen los derechos ancestrales que las comunidades indígenas tienen respecto a las cuencas que tradicionalmente han ocupado y utilizado.**

En este escenario, el movimiento por el agua sigue creciendo y hoy adquiere nuevos desafíos, al calor de la lucha por la defensa del agua como un bien común natural e inapropiable, para sostener la vida en un escenario de profunda crisis y desigualdad.

4 Álvarez-Garretón, C., Boisier, J.P., Blanco, G., Billi, M., Nicolás-Artero, C., Maillet, A., Aldunce, P., Urrutia-Jalabert, R., Zambrano-Bigiarini, M., Guevara, G., Galleguillos, M., Muñoz, A., Christie, D., Marinao, R., & Garreaud, R. (2023). Seguridad Hídrica en Chile: Caracterización y Perspectivas de Futuro. Centro de Ciencia del Clima y la Resiliencia CR2 (ANID/FONDAP/1522A0001),

LAS LUCHAS POR EL AGUA

Movimiento por la defensa del agua: experiencias y apuestas

Comprender el agua fuera de la lógica de la propiedad implica aventurarse por caminos que cuestionan consensos construidos por siglos. También supone ampliar la capacidad de hacer comunidad y pensar lo común en torno al agua como un horizonte de sentido para la vida. Finalmente, conlleva construir colectivamente una salida a la crisis climática y a una necesaria desprivatización del agua, y de su reconocimiento como un bien esencial para los ciclos de la naturaleza y la vida humana⁵.

En este camino, Modatima crece y se constituye en todo el país, en los distintos territorios en los que la defensa del agua y de los territorios requiere articulación social y política. Las estrategias son múltiples. A partir de la denuncia sobre el saqueo del agua, comenzamos a recorrer el país explicando cómo funciona el modelo de mercado del agua y sus consecuencias, levantamos debates con organizaciones sociales, ambientalistas en los territorios de las distintas regiones de Chile, **visibilizando la importancia de las luchas ecológicas en cada proyecto político transformador.**

Dada la caracterización del período y, considerando que el problema del agua y la crisis socio-ecológica es estructural y política, el año 2017 decidimos colectivamente conformar un movimiento de carácter nacional. Durante los primeros años, el desafío estuvo en la visibilización y en la formación. Mediante movilizaciones, escuelas de formación, presencia en espacios de incidencia y **múltiples acciones de resistencia en contra del acaparamiento del agua y de los proyectos de inversión que afectan al ciclo del agua en diversas fases de glaciares, humedales, acuíferos y ríos**, el movimiento fue creciendo. Paso a paso, hemos logrado tener presencia nacional sumando al movimiento a distintas personas de múltiples territorios, que mediante un trabajo voluntario y autogestionado, aportan de manera situada en la defensa del agua y los territorios.

La historia reciente chilena nos marcó profundamente. Estuvimos en las movilizaciones sociales del 2019, y logramos ser parte del proceso constitucional chileno del 2022. Ahí pudimos presentar propuestas como la desprivatización del agua

5 Panez, Alexander (2022) El río recuperando su cauce: despojos y resistencias en los conflictos por agua tierra-territorio bajo el neoliberalismo en Chile, Campina Grande/PB: EDUEPB, 2022

en el marco del ordenamiento territorial y el reconocimiento de los derechos de la naturaleza, entre otras propuestas que configuraban una nueva Constitución Ecológica para Chile.

Al mismo tiempo, el movimiento del agua logró que actualmente nuestro ex vocero nacional Rodrigo Mundaca, sea el gobernador de la segunda región más grande del país. El gobierno regional de Valparaíso ha instalado como política regional el apoyo a la gestión territorial e integrada de cuencas, en el marco de una democracia hídrica como proyecto regional, redireccionando la inversión pública hacia el mejoramiento de la infraestructura y equipamiento, especialmente a las organizaciones comunitarias de agua potable rural y redirigiendo los recursos públicos para garantizar el acceso al agua como un derecho humano en la región.

En relación con la gestión comunitaria, hemos participado apoyando las cooperativas de Agua Potable Rural (APRs). Los comités y cooperativas APRsson sistemas que nacen en Chile en los años 60 como iniciativas comunitarias que resuelven el acceso humano al agua en los territorios rurales. Subsisten hasta el día de hoy, respondiendo a la gran demanda de agua en los territorios campesinos, en muchos de los cuales no hay sistemas públicos de agua potable⁶.

Mujeres en defensa del agua

La constatación de la existencia de una relación íntima entre la subordinación de las mujeres y la destrucción de la naturaleza, es el punto en común de los ecofeminismos. Su vigencia se plasma en la praxis, una teoría y a la vez un movimiento político y social, que critica los métodos de explotación y el dominio sobre el medio ambiente por parte de un sistema capitalista, el cual deja fuera de sus preocupaciones la vida humana y los límites de la naturaleza.

La superación de los límites ecosistémicos ha significado la imposición de un modelo de vida que socava las bases materiales que sostienen la vida, en una dinámica de destrucción y sometimiento que afecta principalmente a mujeres, lo que se demuestra claramente en los efectos que tiene el cambio climático en la naturaleza y en la vida de quienes la habitan.

6 Movimiento Regional por la Tierra y el territorio (2020) Estudio de Caso a Familia del Agua: La Unión de Agua Potable Rural en Petorca, p.3, en: <https://porlatierra.org/docs/1969ba4a49237aa8c55974bf9ccb52c4.pdf>

LAS LUCHAS POR EL AGUA

En este camino de lucha, las mujeres han cumplido un rol fundamental, principalmente en la construcción de un discurso colectivo y de una práctica que ha permitido cuestionar las lógicas imperantes y construir un programa que permita consagrar el agua como un bien común y como un derecho humano. La integración del feminismo a la organización ambiental ha permitido reconocer que la misma opresión que venimos viviendo como mujeres, viene también avasallando con los territorios. ¡Aguas libres, cuerpos libres!

La experiencia de las mujeres Modatima de Petorca nos permitió comprender cómo **la desnaturalización progresiva del ciclo hidrosocial genera daño, pero también resistencia y organización**. El espacio de mujeres llamado Mujeres Modatima logró la visibilización de la situación de las mujeres defensoras ambientales y la permanente amenaza a sus vidas.

En las elecciones constituyentes del 2022, fueron electas 4 mujeres de la organización, y durante este proceso se realizaron acciones de visibilización del ecofeminismo como parte de la primera línea en las luchas sociales contra el extractivismo. En palabras de Carolina Vilches, vocera del movimiento: “El cuerpo, nuestro primer territorio ha sido descuidado socialmente, cosificado y con nulo resguardo de políticas públicas en nuestro país y gran parte del continente, cuyas brechas palpamos a diario en la ruralidad y en las mujeres más excluidas. Desde la vereda del Eco Feminismo sostenemos que las realidades de los lugares que habitamos reflejan que el patriarcado hace a nuestros cuerpos lo que la economía extractivista a nuestros territorios. En Petorca no hay agua hace más de una década, la comida y el agua son necesidades fundamentales y sin agua no tendremos alimento, por eso resistimos en comunidad, demostrando que el cooperativismo es el camino para resolver las problemáticas colectivas, así hemos logrado abastecer hogares con mujeres que aún habitan la saqueada Petorca porque, sin agua no hay alimento y sin alimento no hay feminismo.”⁷

Este proceso de crecimiento y politización se relaciona con el reconocimiento de otras miradas sobre la comprensión del agua. Ellas critican la racionalidad instrumental que hegemoniza las formas actuales de apropiación de este elemento esencial, en el marco de procesos de acumulación por desposesión que se experimentan en Chile y a nivel global. Como mujeres, nos vemos expuestas pero también llamadas a actuar:

7 Vilches, Carolina (2022) Boletín Ecofeminista, 8 de marzo del 2022

“Resistir contra el avance extractivista no es una opción, es nuestro deber. Como mujeres organizadas y responsables, asumimos que no es posible quedarse mirando mientras desaparecemos. Cambiar el rumbo es nuestro deber con la tierra, con el agua, con nuestra propia existencia, es un llamado a amarnos más a nosotras mismas, porque sin agua simplemente se seca todo, se seca la huerta, se seca la garganta, la piel, se estanca la vida... Sin agua perdemos la vida.”⁸

Hasta recuperar el agua para las comunidades y los territorios

Los caminos de la lucha por la recuperación del agua son complejos y extremadamente difíciles. Pero, mientras el agua, un derecho humano y un elemento esencial en los ciclos de la naturaleza se encuentre privatizada, las múltiples estrategias por la recuperación del agua seguirán siendo parte del programa del movimiento por el agua y de quienes abrazan las luchas por la defensa de la vida digna, con la convicción que a través de coordinación de múltiples estrategias de recuperación del agua podemos restaurar, rehabilitar, conservar y preservar los ecosistemas naturales y culturales.

Como movimiento creemos en la recuperación y fortalecimiento de la gestión comunitaria del agua, en la defensa de la naturaleza y de los bienes comunes naturales, y en el derecho al acceso a la tierra y la protección de la naturaleza. Creemos en la construcción de un tejido social militante, articulado en distintos territorios, que permita ser parte activa en conflictos socioambientales y concretar acciones con las comunidades para incidir en las transformaciones institucionales para cumplimiento de nuestras demandas colectivas.

Los movimientos sociales nos encontramos en permanente disputa e impugnación contra las brechas que genera el capitalismo y los gobiernos que se han alejado de los pueblos. Pero, además, proponemos alternativas, soluciones y modelos nuevos de organización y de gestión comunitaria de la economía, la política y su relación con el medio ambiente.

Sabemos que los discursos fascistas pueden tener un éxito relativo en la actualidad, pero nos enfocamos en ganar en los discursos estratégicos de largo plazo, para recuperar la capacidad de imponer una agenda de los movimientos sociales

8 Royo, Manuela (2022) Boletín Ecofeminista, 8 de marzo del 2022

LAS LUCHAS POR EL AGUA

y políticos alternativos, y no dejar de impugnar la institucionalidad cuando se asumen cargos de representación popular. Aquí está la clave para mejorar la calidad de nuestras democracias y asegurar nuestros derechos, construyendo desde la trinchera de la defensa del agua, como la defensa de la vida justa, digna y en equilibrio con la naturaleza.

El movimiento del agua seguirá: porque creemos en la ética universal del agua como una necesidad ecológica, en oposición a la cultura corporativa de la privatización, la avaricia y el acaparamiento. El agua es de todos y de todas, es un mínimo de dignidad: porque sin agua se nos secan los ojos, la garganta, la tierra, se nos va la vida. **Somos cauce en rebeldía, y seguiremos luchando hasta que la última gota de agua robada sea recuperada.**

ENRIQUECIMIENTO

El papel decisivo de las mujeres en la movilización social, por SSP

Este texto muestra una rica experiencia de aprendizaje sobre cuestiones de ecología, gobernanza y acceso comunitario al agua en Chile. Describe la diversidad ecológica del país, el impacto del cambio climático y la vida de las comunidades indígenas que viven allí y a las que se niega el acceso al agua. El texto también explica los retos de la historia política y económica del país y cómo el modelo de desarrollo ha afectado a las comunidades y a la naturaleza.

La visión de la organización Modatima sobre el agua, la naturaleza y la vida está bellamente articulada a lo largo del texto. Los objetivos y la descripción de los programas parecen incluir el liderazgo de las mujeres indígenas y el impacto del cambio climático en el agua, la ecología y las personas. Esto da ganas de saber más sobre la naturaleza de la organización y sus sistemas institucionales, ya que sería muy instructivo, sobre todo porque el Movimiento del Agua parece estar dirigiendo ahora el gobierno de una región. Cómo se ha desarrollado este proceso y cómo es capaz de tomar decisiones políticas que reflejen su visión de capacitación y sostenibilidad sería un importante punto de aprendizaje.

En esta visión y en los programas, la posición sobre el papel de las mujeres, cómo se las empodera y cómo se incorpora el feminismo puede ser una estrategia clave para cualquier organización, y también es un aprendizaje importante para iniciativas similares en todo el mundo.

“ *Un cambio de enfoque, una nueva mirada a la alimentación no sólo como un producto mercantil, sino también como un derecho humano, una necesidad vital* ”



SERGI ESCRIBANO

ESPAÑA

07

COMUNES ALIMENTARIOS

**CONTROL SOCIAL, GOBERNANZA
LOCAL Y ECOFEMINISMO COMO
PALANCAS EN LA TRANSICIÓN
ECOLÓGICA DE LOS SISTEMAS
ALIMENTARIOS URBANOS**



La vulnerabilidad de los sistemas ecológicos alimentarios urbanos frente a la emergencia climática o la transición energética, obliga a cultivar miradas creativas que den lugar a nuevas narrativas también en lo alimentario. En este desafío, los comunes adquieren importancia como alternativa de gobernanza y control social de los elementos estructurales y estratégicos de la alimentación.

Los sistemas alimentarios urbanos en la planificación urbana

La producción de alimentos en áreas urbanas presenta grandes desafíos en términos de acceso a los recursos necesarios para la producción y reproducción de alimentos: fertilidad de los suelos, calidad del agua, disponibilidad de equipamientos para el equipamiento y la transformación de alimentos, acceso a mercados o cambio climático constituyen en la actualidad condicionantes estructurales a considerar.

Las ciudades en su calidad de espacios de alta densidad de población, han constituido desde su fundación espacios de consumo altamente dependientes de la importación de energía, agua o alimentos. El desarrollo de infraestructuras para su aprovisionamiento, ha estado sujeto históricamente a grandes tensiones por el elevado coste e impacto ambiental de la ejecución de infraestructuras (líneas de alta tensión, embalses, mercados) así como por los intereses especulativos de determinados grupos de interés.

En este contexto, las ciudades han planificado con mejor o peor acierto su desarrollo urbano o sus infraestructuras para el aprovisionamiento de energía y agua, pero **se cuentan sólo por decenas las experiencias de entornos urbanos que en el mundo han abordado la planificación de su sistema alimentario**. La creciente población urbana, que según las previsiones de la ONU alcanzará el 68% de la población mundial en 2050, plantea la necesidad de cuestionarse sobre el futuro de las ciudades y sus límites materiales de desarrollo (territorial, energético o alimentario). De manera generalizada, las políticas alimentarias municipales tienen una escasa representatividad tanto en número de experiencias como en el peso económico de las políticas públicas locales que se implementan. Sin embargo, se ha visto un cambio de tendencia en el diseño de las políticas urbanas, así como una creciente preocupación por la alimentación en estos espacios. A nivel internacional, este esfuerzo cristalizó en 2015 en el Pacto de Milán sobre la alimentación sostenible de las ciudades, declaración no vinculante auspiciada por FAO y firmada por más de 200 ciudades de todo el planeta.

COMUNES ALIMENTARIOS

La preocupación por la alimentación de la población urbana en las ciudades sigue por lo tanto siendo una cuestión de creciente actualidad. La vulnerabilidad de los sistemas alimentarios urbanos reposa a día de hoy en dos grandes desafíos.

Por una parte, **la transición ecológica de los sistemas alimentarios**. La agricultura, la ganadería y la pesca industrial son responsables del 23% de las emisiones totales de gases de efecto invernadero. Este elevado impacto muestra la alta dependencia que tienen los sistemas alimentarios de los combustibles fósiles, tanto en la producción como en la transformación, conservación y distribución de alimentos. La ausencia de marcos regulatorios de consenso que faciliten una transición energética justa en todos los elementos del sistema para cumplir con el Acuerdo de París¹ aumenta la incertidumbre sobre la viabilidad futura de un sistema alimentario globalizado y altamente industrializado.

Por otra, **el acceso universal a una alimentación de calidad que hoy en día no está garantizada**, como así lo demuestran los más de 820 millones de personas que según la FAO sufren de hambre y malnutrición, siendo un 70% mujeres. A esta desigual realidad se suma el creciente sobrepeso y obesidad en personas en edad infantil y adulta de entornos urbanos. Entre los múltiples factores que inciden en esta absurda dualidad, destacamos la volatilidad de los precios de la alimentación, resultado de las tensiones comerciales entre las grandes potencias (China, Rusia, Europa, EEUU), y los comportamientos financieros especulativos aplicados a los mercados alimentarios internacionales. En este contexto, conflictos como la invasión de Ucrania por parte de Rusia o de la franja de Gaza por parte de Israel contribuyen a crear las condiciones para el aumento de los costes de la energía o la especulación con alimentos básicos, dificultando las condiciones de acceso a los alimentos para la población mundial más vulnerable.

De esta manera, los sistemas alimentarios urbanos en distintas escalas y niveles, se enfrentan a estos desafíos con una gran vulnerabilidad, fundada particularmente en las externalidades negativas que implica concebir la alimentación como una simple mercancía. **Es urgente consolidar y construir un cambio de enfoque, una nueva mirada a la alimentación no sólo como un producto mercantil, sino también como un derecho humano, una necesidad vital**, un elemento determinante de la cultura de los pueblos y un recurso renovable que configura nuestros paisajes.

¹ Naciones Unidas, Acuerdo de París, 2015, el primer acuerdo universal y jurídicamente vinculante sobre el cambio climático", adoptado en la Conferencia sobre el Clima de París (COP21) en diciembre de 2015.

La transición de los sistemas alimentarios urbanos es a día de hoy una realidad que debe dar respuesta a los desafíos ambientales y de justicia social, escapando de las lógicas de acumulación de poder tecnológico y financiero ya en manos de un número limitado de transnacionales². En este sentido, se han identificado dos estrategias para acompañar la transición alimentaria hacia un modelo más resiliente.

En primer lugar, **desarrollar la soberanía alimentaria, como conjunto de propuestas que sitúan en el centro de los sistemas alimentarios los derechos humanos y de la naturaleza**, transitando hacia modelos sostenibles territorializados, que reducen la huella de carbono en la producción, conservación y distribución de alimentos **acercando los espacios de producción a los de consumo**. Con motivo de la Cumbre Mundial sobre la alimentación de 1996, la Vía Campesina definió la soberanía alimentaria como “el derecho de los pueblos a definir sus propias políticas y estrategias sustentables de producción, distribución y consumo de alimentos, garantizando el derecho a la alimentación para toda la población, con base en la pequeña y mediana producción, respetando sus propias culturas y la diversidad de los modos campesinos, pesqueros e indígenas de producción agropecuaria, de comercialización y de gestión de los espacios rurales, en los cuales la mujer desempeña un papel fundamental”.

En segundo lugar, **entender el sistema alimentario como un bien común**, utilizando un nuevo enfoque que incorpore las dimensiones tangibles e intangibles del alimento. Concebir la alimentación como un común es sobrepasar el tradicional concepto de mercancía para **reconocer la importancia no sólo productiva sino también reproductiva de los sistemas alimentarios**. La transición de una mirada productiva a un enfoque reproductivo también es reconocer y proyectar hacia el futuro formas tradicionales de gobernanza comunitaria que desde tiempos romanos han permitido el control por parte de los agentes implicados de los recursos necesarios para la reproducción de los sistemas alimentarios. Entender la alimentación como un común nos permite construir alternativas al dilema público-privado para proponer una alternativa, la gestión en común de los sistemas alimentarios.

2 Cuatro grandes compañías (Monsanto/Bayer, Dow/Dupont, Syngenta y Limagrain) acaparan el 66% del mercado mundial de semillas, en peso económico). A esta concentración de poder se une la fusión de estas compañías con transnacionales químicas, la concentración de la distribución alimentaria (Walmart, Sainsbury's, Carrefour, Mercadona) y la entrada de grandes actores no alimentarios (Facebook, Amazon) en el sector.

COMUNES ALIMENTARIOS

Territorializando los sistemas alimentarios urbanos

Desde la categoría de territorio, se debe tener en cuenta el problema del espacio y los elementos bióticos y abióticos³ que se dan en el mismo, para reconocer las dinámicas de las interacciones socio-ecológicas y sus interdependencias, por ejemplo, la capacidad del ser humano en transformar y controlar el medio ambiente, en el que se ejerce un poder sobre su entorno y sometimiento entre humanos, también se trata de la apropiación o dominio sobre determinado espacio físico, incluidos los bienes materiales e inmateriales, la fauna, la flora, los hidrocarburos, el agua, el oxígeno y todo aquello que “reconozca que la huella material y de carbono de quienes más tienen está socavando las oportunidades de las personas que menos tienen”.

Cabe anotar que en este sentido, aquellos movimientos que se plantean algún tipo de construcción política, social, económica y/o cultural en el territorio en el que interactúan, necesariamente entran en conflicto con un “otro” que también disputa el territorio, lo modela y lo controla; la “construcción de un tipo de territorialidad significa, casi siempre, la destrucción de otro tipo de territorialidad, de modo que la mayor parte de los movimientos socio – territoriales se forman a partir de procesos de territorialización y desterritorialización⁴”.

Esta re-territorialización de la alimentación urbana tiene tres componentes de proximidad fundamentales que hoy en día se han perdido en el sistema agroindustrial globalizado:

- Primera proximidad: la **agroecología**, entendida como la forma de producción de alimentos que integra en un mismo territorio la producción agrícola, la ganadera y la forestal. El objetivo es generar un sistema circular renovable, en el que las entradas y salidas de energía son minimizadas.
- Segunda proximidad: **las cadenas cortas de alimentación**, que acercan los centros de producción agrícola y ganadera a los centros de transformación

3 Consideramos factores abióticos a los elementos del territorio, ya sean físicos o químicos, que configuran el mismo como el clima, los suelos, la lluvia, etc.

4 Mançano Fernandes, Bernardo (2005), “Movimientos socio – territoriales y movimientos socio-espaciales” en *Observatorio Social de América Latina*, N°16, CLACSO, Buenos Aires. Página 279.

alimentaria, reduciendo la huella de carbono en esta etapa de la industrialización agroalimentaria.

- Tercera proximidad: **los circuitos cortos de comercialización**, que reducen la distancia entre los productores y transformadores alimentarios y las personas consumidoras, destinatarias finales de unos alimentos con calidad nutritiva, organoléptica, ambiental, social y cultural.

En el Estado español existe un amplio abanico de experiencias alimentarias territorializadas cuyo peso económico y social en relación al sistema agroalimentario nacional resultan, lamentablemente, poco representativas en términos de peso económico y social. La implementación de esta transición alimentaria necesita de políticas municipales que se acompañen de acciones en el ámbito autonómico, estatal y europeo con las que poder abordar la transformación de elementos estructurales de los sistemas alimentarios.

Los comunes alimentarios: reconciliación ecológica entre campo e ciudad

Si bien hoy en día han recobrado actualidad, los comunes alimentarios están presentes en nuestros territorios rurales y urbanos desde la antigüedad. Es en el ámbito rural donde sobrevive la ancestral gestión comunal de bosques, pastos o recursos pesqueros, así como las tareas comunales de mantenimiento de infraestructuras agrarias como canales de riego o caminos. Estas prácticas siguen siendo uso y costumbre en muchos territorios, gozando en algunos casos de protecciones forales⁵ y sistemas de gobernanza que velan por su cumplimiento, como en el caso de zonas rurales de Navarra o Galicia. También en los entornos urbanos los comunes alimentarios perviven como cultura organizativa de algunos de los actores alimentarios públicos y privados estratégicos para los sistemas alimentarios de nuestras ciudades. En algunas áreas de los mercados de abastos, como la Tira de Contar en Valencia⁶, redes de mercados municipales o mercados de venta directa, coexisten formas de gobernanza comunitaria con estructuras formales de decisión.

La puesta en valor de los comunes alimentarios y su integración socio-ecológica en el marco de la nueva generación de comunes urbanos constituyen los dos factores

5 En España, el régimen foral hace referencia a todas las instituciones y sistemas jurídicos del antiguo Reino de Navarra y de los territorios históricos vascos de Álava, Vizcaya y Guipúzcoa (fuente: Wikipedia).

6 Mercado de origen ancestral de productores de la Vega de València para la venta directa al por mayor de sus productos alimentarios

COMUNES ALIMENTARIOS

determinantes para la transición alimentaria. Atravesando los sistemas alimentarios territorializados con el enfoque de los comunes alimentarios, estaremos obteniendo sistemas apoyados en valores de sostenibilidad, democracia, universalidad e inalienabilidad. Conectando las experiencias comunitarias de distribución alimentaria en las ciudades con espacios comunitarios de producción y transformación próximos, tendremos como resultado sistemas alimentarios territorializados. Parece por lo tanto oportuno apelar al diálogo entre los movimientos de los comunes, de origen mayoritariamente urbano, con los movimientos de soberanía alimentaria, de origen fundamentalmente rural, al objeto de cultivar propuestas políticas que refuercen la resiliencia de nuestros sistemas alimentarios, así como de los territorios y las personas que los sostienen.

El ecofeminismo como enfoque estructural de los comunes alimentarios

Una palanca en el diseño de políticas alimentarias urbanas para la transición hacia sistemas sostenibles debe integrar el enfoque ecofeminista. El reconocimiento del rol de la mujer en los sistemas alimentarios tradicionales y contemporáneos es a día de hoy una asignatura pendiente que no sólo constituye una deuda simbólica, sino una necesidad que permita extender el enfoque ecofeminista a todos los agentes de la cadena agroalimentaria. A destacar:

- **La ecoddependencia de los sistemas alimentarios.** El enfoque reproductivo constituye un enfoque intrínsecamente agroecológico, concibiendo los sistemas alimentarios desde marcos que integran los límites materiales del planeta y proponen diseños circulares que integran los alimentos en los ecosistemas naturales. Un enfoque alternativo a la lógica extractivista de los sistemas agrarios altamente consumidores de agua, suelos y energía.
- **La socioddependencia de los sistemas alimentarios.** Una mirada sostenible implica concebir las relaciones entre los actores que integran la cadena alimentaria desde una lógica colaborativa y no competitiva, poniendo en el centro el cuidado de las personas y no sólo la maximización del beneficio económico.
- **El enfoque basado en derechos** de todos los agentes que participan en los sistemas alimentarios, con una mirada particular hacia las mujeres. El reconocimiento formal de los derechos de las mujeres en los sistemas alimentarios sigue siendo una cuestión pendiente también en Europa, en los que las mujeres han asumido roles "invisibles" orientados a crear las condiciones para la producción

y reproducción de alimentos: gestión de la empresa agraria o pesquera, conservación y cocinado de alimentos, entre otros. El reconocimiento formal de estos roles implica un reconocimiento legal.

Un caso práctico: Valencia, hacia la transición ecológica y alimentaria sostenible⁷

El ecosistema agroalimentario de Valencia está conformado por una serie de elementos materiales e inmateriales, de propiedad pública, privada y comunitaria, que interactúan entre sí configurando un sistema alimentario dinámico y complejo, donde prevalecen las relaciones de poder frente al bien común de la sociedad y del territorio en el cual esta se asienta. En 2015 el Ayuntamiento de Valencia inició un proceso dirigido a consolidar una Política Alimentaria Municipal, que de forma progresiva sentara las bases para la transición hacia un entorno agroalimentario local más justo, sostenible y saludable. A este trabajo local se sumó el reconocimiento internacional de FAO declarando en 2017 Valencia capital mundial de la alimentación sostenible, y reconociendo en 2019 el regadío histórico de la Horta de Valencia como Sistema Importante del Patrimonio Agrícola Mundial (SIPAM). **Un reconocimiento en definitiva, al trabajo ancestral de hombres y mujeres que con sus prácticas mantuvieron un territorio vivo hasta nuestros días**, y a la lucha de movimientos sociales por la preservación de la huerta frente a las políticas especuladoras que habían guiado el desarrollo urbano de la ciudad en las últimas décadas.

En este marco, la transición hacia modelos alimentarios más justos y ecológicamente sostenibles, así como el fortalecimiento de su resiliencia en un contexto de cambio climático y desertificación, requiere de una identificación y potenciación de los comunes alimentarios materiales e inmateriales, de carácter estratégico para la ciudad. Entre el patrimonio material estratégico identificamos a las personas (agricultores/as, pescadores/as y consumidores/as) de nuestra área metropolitana, sus territorios de actividad como son la Horta de Valencia (producción agrícola), el lago de la Albufera (pesca artesanal y producción de arroz), el puerto pesquero (pesca artesanal y de arrastre) y su área litoral (acuicultura tradicional), así como la red de mercados municipales y el centro logístico que representa Merca Valencia y su “Tira de contar”. A estos elementos se suman el tejido de Pequeñas y Medianas

7 CONCEJALÍA DE AGRICULTURA, Y ALIMENTACIÓN SOSTENIBLE Y HUERTA DEL AYUNTAMIENTO DE VALENCIA, «ESTRATEGIA AGROALIMENTARIA VALÈNCIA 2025», 2018.

COMUNES ALIMENTARIOS

Empresas (PYMES) agroalimentarias transformadoras y comercializadoras de alimentos. Todos ellos configuran el hardware del sistema agroalimentario del área metropolitana de Valencia, sin el cual la ciudad no se podría alimentar de manera sostenible.

En todo este conjunto de elementos estratégicos, los comunes alimentarios constituyen una mayoría invisible. Territorios, patrimonio, formas de gobernanza y custodia, que cristalizan en un conjunto comunal escasamente estudiado y caracterizado como sistema. En el ámbito del patrimonio agroalimentario inmaterial, clasificamos como estratégicos los conocimientos de pescadores/as y de agricultores/as en lo relativo a la producción sostenible de alimentos así como sus formas de gestión consuetudinarias como son la Real Acequia de Moncada, el Tribunal de las Aguas, la Comunitat de Pescadors de El Palmar o la Marina Auxiliante del Cabanyal⁸. Existen también nuevos marcos jurídicos e iniciativas políticas que intentan reforzar el control social del sistema alimentario, como son la “Estrategia alimentaria de Valencia”, el “Consejo Alimentario de Valencia”, la “Ley de la Huerta” o la declaración del sistema de riego de esta última como SIPAM.

8 Ejemplos vivos de forma de gestión comunitaria en Valencia ciudad como las comunidades de regantes (Acequia de Moncada y el Tribunal de las aguas) o comunidades pesqueras (El Palmar o Marina Auxiliante)

“ Las mujeres consiguieron mejorar el acceso de los hogares a los alimentos y al ahorro ”



NASEEM SHAIKH Y JIJI SEBASTIAN,
SWAYAM SHIKSHAN PRAYOG (SSP), MAHARASHTRA, INDIA



RATNA MATHUR
PROFESIONAL DEL GÉNERO Y DEL DESARROLLO SOCIAL, NUEVA DELHI, INDIA.

08

EL LIDERAZGO INCLUSIVO DE LAS AGRICULTORAS

**LECCIONES EXTRAÍDAS
DE LOS DISTRITOS PROPENSOS
A LA SEQUÍA EN MAHARASHTRA,
INDIA**



Soluciones locales, crisis mundial: **los medios de subsistencia de las mujeres,** **la agricultura y el cambio climático**

Este artículo describe el caso de la región de Marathwada, en el estado de Maharashtra, al este de la India, donde **una convergencia de iniciativas adoptadas por agricultoras, una organización de la sociedad civil y programas del gobierno local han asumido el reto de desarrollar modelos sostenibles de agricultura y colectivos de agricultoras socialmente inclusivos.**

La geografía de la India y su paisaje socioeconómico se caracterizan históricamente por su diversidad. Las regiones climáticas de la India varían de tropicales a subtropicales, áridas, semiáridas, costeras y montañosas. Muchas regiones dependen de las lluvias monzónicas anuales. La India se ha convertido en la quinta economía mundial, pero sigue teniendo el mayor número de pobres del mundo. El Informe sobre la desigualdad global 2022¹ sitúa a la India como uno de los países más desiguales del mundo. Las comunidades rurales, especialmente las pertenecientes a grupos sociales históricamente excluidos y los sin tierra, se encuentran entre las más pobres.

En la India, el sector agrícola está compuesto por casi un 78% de pequeñas agricultoras y agricultores, y de agricultoras y agricultores marginados. Son más vulnerables a las crisis climáticas, los bajos niveles de ingresos, la migración de supervivencia y, en casos extremos, al suicidio. Entre estos grupos marginados, las mujeres que trabajan en el sector agrícola tienen menos acceso que los hombres a la seguridad alimentaria, la atención médica, la educación, los recursos naturales y financieros y la tecnología. En el país, si bien el 73,2% de las trabajadoras rurales se dedican a la agricultura, las mujeres solo poseen el 12,8% de las tierras². En Maharashtra, el 88,46% de las mujeres rurales trabajan en la agricultura, el porcentaje más alto del país. **Tradicionalmente obligadas a desempeñar papeles subordinados, las mujeres se han enfrentado a graves desventajas a la hora de garantizar su bienestar y seguridad.** Para superar estos retos, el gobierno de la India cuenta con

1 Informe sobre la desigualdad global 2022. Laboratorio de Desigualdad Mundial. PNUD. (pp. 11-12, 197-198). Extraído de https://wir2022.wid.world/www-site/uploads/2023/03/D_FINAL_WIL_RIM_RAPPORT_2303.pdf (en inglés)

2 India Spend, septiembre de 2019. Extraído de <https://www.indiaspend.com/73-2-of-rural-women-workers-are-farmers-but-own-12-8-land-holdings/> (en inglés)

EL LIDERAZGO INCLUSIVO DE LAS AGRICULTORAS

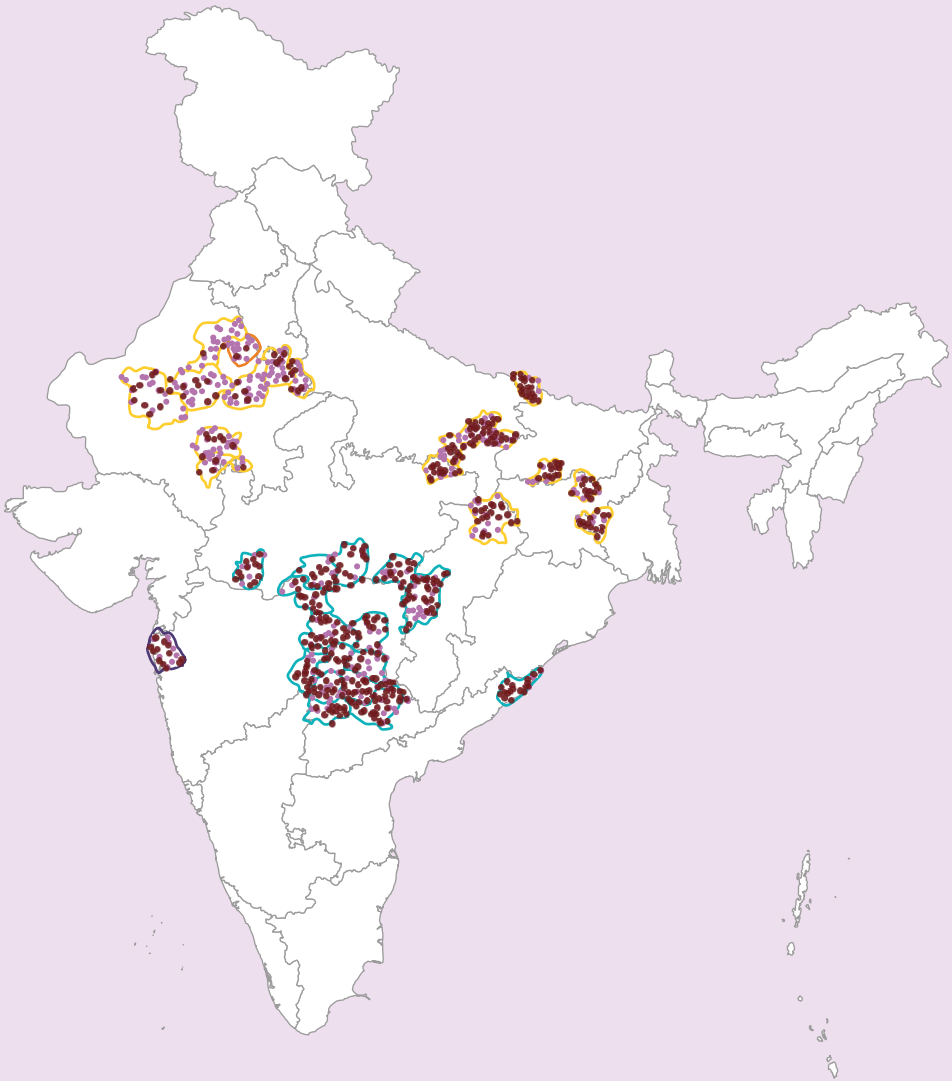
varias políticas y enfoques que promueven el crecimiento económico y que han tenido éxito en las últimas décadas tras el fin del dominio colonial. No obstante, las políticas para superar las barreras sociales y la discriminación económica contra las mujeres han tenido menos éxito en su aplicación.

Situado en la parte occidental de la India³, el estado de Maharashtra es considerado uno de los más desarrollados del país a nivel socioeconómico. Sin embargo, la región de Marathwada del estado se considera una de las más secas del país, con tres zonas agroclimáticas principales: precipitaciones escasas, moderadas y aseguradas. La región recibe un 44% menos de precipitaciones que la media del país, y sólo el 20% de sus tierras agrícolas se encuentran bajo riego⁴. La región sufre sequías recurrentes desde hace varios años debido a la escasez de precipitaciones en el momento de la plantación, así como inundaciones inusuales y sin precedentes. La región tiene un rico suelo negro y los principales cultivos comerciales son el algodón y la soja.





El sistema agrícola general del país está dominado por procesos basados en el mercado, aunque el gobierno cuenta con varios programas para garantizar los ingresos de las agricultoras y los agricultores. Aunque la agricultura comercial ha aumentado la productividad, **el énfasis en el monocultivo de productos comerciales con sistemas de uso intensivo de agua en una región propensa a la sequía como Marathwada ha provocado una importante extracción de aguas subterráneas**, al igual que la contaminación del suelo y del agua con productos fitosanitarios como fertilizantes y plaguicidas. El elevado coste de los insumos de estas prácticas agrícolas en la región ha llevado a las agricultoras y los agricultores a pedir préstamos en repetidas ocasiones. Sin embargo, la incertidumbre vinculada al cambio climático ha provocado la pérdida de cosechas. Esta presión financiera a causa de la intensa demanda de recursos naturales ha afectado especialmente a las pequeñas agricultoras y agricultores y a las agricultoras y los agricultores marginados que no tienen la posibilidad de obtener préstamos. Estas personas carecen de tierras o de ahorros suficientes para absorber las pérdidas. Además, los elevados costes de los insumos necesarios para la producción de un único cultivo comercial han

3 Con los pies en la tierra. Extraído de <https://www.downtoearth.org.in/factsheet/here-is-a-panoramic-view-of-the-growing-threat-to-agriculture-in-india-61780> (en inglés)

4 Estudio Económico de Maharashtra 2021-2022. Dirección de Economía y Estadística, Departamento de Planificación, Gobierno de Maharashtra, Mumbai, India. Extraído de http://mls.org.in/pdf2022/budget/ESM_2021_22/Economic%20Survey%20of%20Maharashtra%202021-22.pdf (en inglés)



Riesgos climáticos en las zonas calientes

-  Ola de calor (zona 1 - Este y Oeste)
-  Probabilidad de sequía (zona 3)
-  Ola de calor y probabilidad de sequía (zona 2)
-  Exceso de precipitaciones y probabilidad de sequía (zona 4)

Participación de las mujeres en la agricultura a nivel de distrito

- 15.000 agricultoras por punto
- 15.000 trabajadoras por punto

EL LIDERAZGO INCLUSIVO DE LAS AGRICULTORAS

reducido su acceso a los cultivos alimentarios, obligándoles a comprar alimento en los mercados, lo que reduce de hecho su seguridad financiera y alimentaria.

Las mujeres de las comunidades agrícolas de Marathwada, en especial las pequeñas agricultoras y agricultores y las agricultoras y los agricultores marginados, han tenido que desarrollar cierto grado de resiliencia para superar estas múltiples adversidades climáticas de origen social, económico y humano.

Las mujeres de la región amenazada por el cambio climático ya se ven afectadas por ciclos recurrentes de sequía e inundaciones⁵, así como por normas de género tradicionalmente restrictivas. Por eso es importante examinar cómo se las arreglan para garantizar la supervivencia y el bienestar de sus hogares y de su entorno.

El mapa⁶ muestra las zonas de alto riesgo climático de la India con altos índices de mujeres que trabajan en el sector agrícola.

El liderazgo femenino para la adaptación al cambio climático y la inclusión social

Swayam Shikshan Prayog (SSP)⁷ se creó en 1998, cuatro años después de haberse asociado con el gobierno de Maharashtra tras el violento terremoto de Latur, e inició sus actividades con un proyecto de reconstrucción en 1 200 pueblos de la región de Marathwada. Durante dicho proyecto, SSP transformó un programa receptor en un exitoso esfuerzo liderado por mujeres de la comunidad bajo el liderazgo de su fundadora, la difunta Prema Gopalan. Gracias al proceso de compromiso con las comunidades locales, en particular con las mujeres, SSP empezó a **responder a las necesidades de las agricultoras y trabajadoras de ser reconocidas como responsables de la toma de decisiones** dentro de sus propias comunidades, así como en sus relaciones con el gobierno y los sistemas de mercado. Con el paso de los años,

5 Iyer, K. (2021) Landscapes of Loss: The story of an Indian drought [Paisajes de pérdida: la historia de una sequía en India]. (pp. 12-19, 162-168). NOIDA, Uttar Pradesh, India: Harper Collins Publishers (en inglés).

6 La mujer en la agricultura y los riesgos climáticos: puntos conflictivos para el desarrollo, <https://link.springer.com/article/10.1007/s10584-018-2233-z/figures/3> (en inglés)

7 Sitio web de Swayam Shikshan Prayog, <https://swayamshikshanprayog.org/whoweare> (en inglés). Algunos de los premios recibidos por SSP son los siguientes: el Premio a la Adaptación local para la capacidad y el conocimiento de Global Climate Adaptation (GCA) (Modelo de agricultura resiliente al clima liderado por mujeres) en la COP27 en 2022; el Premio NITI Aayog Women Transforming India otorgado por el gobierno de la India en 2021; el Premio al Emprendedor social destacado del año de la Fundación Schwab (Foro Económico Mundial) en 2019; el Premio al Emprendedor social del año de la Fundación Schwab en la India en 2018; el Premio Equator del PNUD en 2017; y el Premio Momentum de la CMNUCC en 2016.

al aumentar la recurrencia de las sequías y las dificultades financieras, SSP puso en marcha una iniciativa participativa de adaptación al clima con soluciones locales sostenibles y prácticas ecológicas colectivas centradas en la comunidad. Estas iniciativas se centraron en los distritos de Latur, Osmanabad, Solapur y Nanded, y se implementaron proyectos de extensión en otros distritos y regiones del país.

Las experiencias adquiridas hasta la fecha se han sintetizado y agrupado en cuatro áreas estratégicas principales:

- **la agricultura resiliente al clima impulsada por mujeres;**
- **el espíritu empresarial femenino;**
- **la protección social y los servicios;**
- **la energía limpia y el medio ambiente.**

SSP ejecuta proyectos apoyados por varios donantes en cada una de estas prioridades estratégicas. En cada uno de estos proyectos, el desarrollo comunitario impulsado por mujeres es el enfoque fundamental. En el contexto más amplio de las organizaciones de la sociedad civil que trabajan en la India, SSP se ha centrado en reposicionar el liderazgo de las mujeres como proceso central del desarrollo comunitario. A lo largo de los años, SSP ha formalizado su marco denominado **«Iniciativa de las Mujeres para Aprender y Liderar (WILL, por sus siglas en inglés)»**. El objetivo de este marco es facilitar la mentoría y el apoyo a las agricultoras para que se conviertan en líderes de la comunidad. El proceso invierte en el desarrollo de enfoques inclusivos para aumentar la participación de grupos socialmente marginados y sin tierra. En el marco operativo actual, este proceso estratégico ha permitido que las mujeres líderes determinen sus propias prioridades locales y cambien los discursos sobre el papel tradicional de la mujer en el hogar, hacia un papel más público en la agricultura, los mercados y la gobernanza.

El marco WILL ha permitido a SSP trabajar con una nueva generación de mujeres líderes de diversas castas y comunidades – algunas pequeñas agricultoras marginales, otras procedentes de hogares sin tierra y muchas de los grupos más vulnerables de jornaleras migrantes – que han salido de sus hogares, inspiradas por las Sakhis (mujeres líderes locales) de SSP y la presencia de un entorno propicio. SSP inició un proceso de autoevaluación después de que su análisis interno revelara un mayor número de participantes de las castas superiores privilegiadas en sus programas, ya que estos grupos sociales controlan tradicionalmente los activos productivos. Este proceso de análisis interno fomenta la integración del enfoque en todos los proyectos que ejecuta la organización. La organización puso

EL LIDERAZGO INCLUSIVO DE LAS AGRICULTORAS

en marcha **un proceso intensivo para implicar y orientar a un gran número de mujeres procedentes de comunidades socialmente marginadas** que ahora se conocen formalmente como Grupos de Acción Locales.

Estos Grupos de Acción Locales (GAL) se crearon en 503 pueblos de cuatro distritos de Marathwada. Las nuevas cohortes de mujeres provenientes de grupos sociales marginados querían adquirir confianza en sí mismas y aptitudes de gestión, así como una mejor comprensión de la magnitud de los retos climáticos y políticos que repercuten en la supervivencia y la seguridad de las mujeres rurales vulnerables, y en su acceso a la justicia y la financiación. Mediante el suministro de conocimientos esenciales y el acceso a los mercados relacionados con las estrategias de adaptación climática para la agricultura ecológica, la transición a energías limpias y los medios de vida sostenibles, se está integrando en los sistemas organizativos el enfoque clave del empoderamiento de las mujeres y de sus colectivos inclusivos. Todo el proceso de formación de nuevas líderes y empresarias es dirigido por las propias mujeres, con el apoyo de los miembros del equipo de SSP. Muchos de los equipos del proyecto están liderados por mujeres locales, quienes también están representadas en la dirección de SSP.

La influencia de las mujeres en la toma de decisiones se consigue a través de los miembros de los GAL, los cuales están recibiendo formación para trabajar con los gobiernos locales, llamados Gram Panchayats, definiendo sus prioridades para que se centren más en las mujeres y las niñas y niños vulnerables de las comunidades marginadas, especialmente en lo relativo a la seguridad social, la sanidad, la educación, el agua, el saneamiento y los medios de subsistencia. Están elaborando colectivamente microplanes que comparten con las autoridades locales de los pueblos para animarlas a incluir las prioridades de las mujeres en el plan oficial de desarrollo y en los presupuestos. Se está creando una plataforma local llamada Sahyogmala (cadena interconectada de cooperación) para aprovechar los programas gubernamentales destinados a implicar a las mujeres en los órganos decisivos agrícolas a nivel del distrito.

Tras las sequías recurrentes en la región de Marathwada a partir de 2014, las mujeres con las que trabajó SSP fueron capaces de combinar sus conocimientos tradicionales con algunas de las prácticas agrícolas ecológicas modernas y los vínculos con los mercados locales y los programas gubernamentales. Esto se denomina el modelo de **Agricultura resistente al cambio climático dirigida por mujeres (Women-led Climate Resilient Farming o WCRF)**, conocido popularmente como

el «modelo agrícola de un acre⁸». Este modelo permite a las mujeres asumir un liderazgo activo en la agricultura, ya que no requiere invertir en la compra de fertilizantes de síntesis ni pesticidas, ni en electricidad para hacer funcionar bombas a fin de cultivar semillas comerciales con métodos que requieren un uso intensivo de agua. El proceso comienza modestamente: un acre de una granja familiar se convierte a la agricultura ecológica, con énfasis en el cultivo de alimentos de alto valor nutritivo, y todo el proceso lo dirigen mujeres de la comunidad que han recibido formación a tal fin.

Las comunidades agrícolas se enfrentan a varios retos a la hora de adoptar prácticas colectivas ecológicas dirigidas por mujeres y basadas en la agroecología⁹. Sin embargo, los prejuicios de género tradicionales sobre las capacidades y el liderazgo de las mujeres siguen estando muy presentes. Las propias mujeres no estaban acostumbradas a analizar sus diversos contextos y no confiaban en sus propios conocimientos y capacidades. Tampoco estaban acostumbradas a moverse en lugares públicos, ni a trabajar en colectivos socialmente diversos, y no se reconocían a sí mismas como líderes comunitarias. SSP descubrió que ni siquiera las mujeres con estudios provenientes de los hogares agrícolas de Marathwada eran reconocidas como agricultoras ni responsables de la toma de decisiones en sus propios hogares y comunidades, a pesar de que las mujeres realizaban la mayor parte del trabajo agrícola. Por ello, la organización puso en marcha un programa de liderazgo femenino y comenzó a probar estrategias de adaptación al cambio climático dirigidas por mujeres. Para ello era necesario crear un entorno propicio para la emergencia de un liderazgo femenino local.

Primeros resultados y nuevos retos para promover el liderazgo femenino

Las acciones emprendidas por las mujeres que representan a diversos grupos socialmente marginados dentro de SSP desencadenaron una reevaluación del entorno en el que las mujeres actúan y crecen. Esto dio lugar a cambios tanto a nivel de los hogares como de las organizaciones, lo que repercutió en la forma en que pueden garantizar su propia educación y bienestar. **Se ha vuelto imperioso desarrollar estrategias para proteger a las mujeres que desean cambiar las**

⁸ es decir, 4 047 m²

⁹ Misereor. (2017). La agroecología como vía hacia sistemas alimentarios sostenibles, un informe. Extraído de https://www.misereor.org/fileadmin/user_upload_misereororg/publication/en/foodsecurity/synthesis-report-agroecology.pdf (en inglés)

EL LIDERAZGO INCLUSIVO DE LAS AGRICULTORAS

reacciones negativas y crear espacios seguros para poder desenvolverse en los ámbitos públicos y en los sistemas patriarcales. Esto marcó un intenso proceso de aprendizaje centrado en la igualdad de género a todos los niveles. En el marco de este proceso, las iniciativas de seguridad económica encabezadas por las agricultoras y trabajadoras, que implican una transición a la agricultura ecológica, la adopción de energías limpias y la reducción de las emisiones de CO₂, se armonizan cuidadosamente con una aguda conciencia de la necesidad de fomentar comunidades socialmente inclusivas, justas, sostenibles y resilientes.

La magnitud de los retos a los que se enfrentan las mujeres en las zonas de riesgo climático puede comprenderse a partir de un estudio realizado por SSP en Maharashtra en marzo de 2023¹⁰ con mujeres provenientes de hogares agrícolas pequeños y marginales (con tierras de menos de cinco acres) que recibieron formación para crear microempresas no agrícolas con el fin de complementar sus bajos ingresos procedentes de la agricultura. Aunque los ingresos procedentes de la venta de leche y hortalizas han aumentado, la mayoría de estas empresas no están registradas y son propiedad de particulares, quienes las gestionan utilizando su propia mano de obra o la de sus familias. Alrededor del 96,6% de la producción se vendió en los mercados locales, con unos ingresos medios mensuales equivalentes a 130 euros.

En promedio, unos 6 000 agricultores y agricultoras reciben formación y otros 20 000 aprenden cada año los procesos de agricultura ecológica del modelo WCRF. Estas agricultoras y agricultores se convierten en modelos de adaptación temprana para los demás habitantes de su aldea. El proceso está dirigido por un grupo de mujeres procedentes de las mismas comunidades formadas por SSP. **Con un éxito modesto y prácticamente sin inversión financiera, las mujeres consiguieron mejorar el acceso de los hogares a los alimentos y al ahorro.** A continuación, el modelo se extendió sistemáticamente a otras localidades en las que estas mujeres se convirtieron en mentoras y formadoras de las mujeres locales, ampliando así su red de apoyo. El proceso recibió un gran impulso gracias a la inversión del gobierno de la India en la agricultura ecológica¹¹ como parte de su compromiso de preservar

10 Evaluación de impacto: Promoting women's empowerment at grassroots level through entrepreneurship, marzo de 2023, Swayam Shikshan Prayog for Shapoorji Pallonji Finance Company Limited; con 266 mujeres en los distritos de Latur y Osmanabad, Maharashtra, India. Extraído de https://www.shapoorjipallonjifinance.com/wp-content/uploads/2021/07/SPFPL_CSR_Swayam-Shikshan-Prayog_Annual-Report_2020-21.pdf (en inglés)

11 Government of India Department of Agriculture and Farmers Welfare, Promotion of Organic Farming, Press Information Bureau release, 08 February 2022 Extraído de <https://pib.gov.in/PressReleasePage.aspx?PRID=1796561#:~:text=Under%20PKVY%20%26%20MOVCDNER%20schemes%20farmers,%20Dcompost%2C%20botanical%20extracts%20etc> (en inglés)

los recursos naturales y reducir la carga de la deuda de los agricultores y las agricultoras. Aunque puede que esta iniciativa no suponga un avance significativo en la justicia climática, la Misión nacional para la agricultura natural ha aumentado la disponibilidad de asistencia técnica para los agricultores y las agricultoras que hacen una transición hacia la agricultura natural, con prioridad para las agricultoras.

Las experiencias iniciales de SSP en materia de formación de agricultores y agricultoras permitieron, por una parte, el aumento de sus ingresos y, por otra, que las mujeres superen las limitaciones individuales de los hogares patriarcales tradicionales, como la falta de confianza en sí mismas, las restricciones de movimiento, la falta de competencias y una ausencia general de reconocimiento de su identidad y de sus aspiraciones. Se constató que, **aunque la mayoría de las mujeres trabajan en explotaciones familiares, solo el 14,2% de ellas se identifica como agricultora**, mientras que el 63,9% se identifica como ama de casa sin ingresos y el 15,04% como trabajadora agrícola. Tras haber recibido formación y gestionado su propia microempresa, el 97,7% de las mujeres declaró haber ganado confianza, pero sólo el 6,02% tiene la impresión de que se le consulta sobre decisiones familiares importantes. De ahí la importancia de contar con estrategias más intensivas para desarrollar la confianza de las mujeres y permitirles ejercer un liderazgo efectivo.

Intensificación de los cambios de poder para las agricultoras líderes en zonas de riesgo climático

A veces, el reconocimiento de las mujeres como responsables de la toma de decisiones y poseedoras del poder en sus hogares y comunidades sólo se produce tras su aceptación como líderes dentro del sistema de gobierno. La India cuenta con un sistema institucional estructurado para la igualdad de género en su gobierno local: la reserva de escaños para las mujeres en los gobiernos locales electos oscila entre un 30% y un 50% en los distintos estados. Los principales programas de protección social y redes de seguridad de la India se centran específicamente en las mujeres y las niñas y niños. Todos ellos prevén la participación de las mujeres. SSP ha empezado a utilizar eficazmente estos dispositivos como palancas para institucionalizar y reconocer el liderazgo de las mujeres y su capacidad para encontrar soluciones locales eficaces.

EL LIDERAZGO INCLUSIVO DE LAS AGRICULTORAS

Los conocimientos tradicionales de las mujeres sobre ecología y agricultura no han sido plenamente reconocidos, ni siquiera por ellas mismas, y gran parte de estos conocimientos se ha perdido a lo largo de décadas de agricultura comercial. Cuando el modelo de WCRF permitió que las mujeres tomen decisiones en los hogares, las comunidades agrícolas empezaron a introducir muchos cambios en las prácticas agrícolas y domésticas. Estas prácticas van **desde el abandono de la agricultura convencional con uso intensivo de agua hasta la agricultura ecológica, pasando por la conservación de los recursos naturales y un mayor acceso de las mujeres y las niñas a la educación y a los servicios sanitarios.**

SSP ha brindado una vasta formación a las agricultoras sobre prácticas de agricultura ecológica para una amplia gama de cultivos alimentarios autóctonos. También ha facilitado la formación de mujeres sobre medios de vida diversificados y la creación de pequeñas empresas para la comercialización de productos agrícolas. Se han formado grupos de agricultoras y muchos de ellos se han convertido en organizaciones de productoras agrícolas (OPA). Hasta la fecha, la experiencia las OPA muestra que un número limitado de productos agrícolas básicos es suficiente para establecer cadenas de valor ecológicas. Sin embargo, las mujeres necesitan una formación más avanzada en gestión financiera y negociación con los actores y las actrices del mercado agrícola para poder tomar decisiones autónomas sin depender del personal del proyecto. De hecho, los procesos relacionados con los mercados y los bancos requieren su presencia en las ciudades cercanas y en los mercados agrícolas, lo que sigue siendo un factor limitante para varias mujeres. Del mismo modo, mientras que las mujeres líderes se han vuelto expertas en el uso de plataformas de medios sociales para la comunicación y la educación, las plataformas digitales ampliamente utilizadas en la agricultura para realizar transacciones seguras en línea requieren más formación y confianza.

El bajo nivel de propiedad de la tierra por parte de las mujeres sigue siendo un problema muy arraigado que les impide desempeñar un papel en la toma de decisiones. Las prácticas sociales tradicionales, ya de por sí desiguales, están empeorando como consecuencia de las crecientes presiones económicas que aumentan el valor de la tierra como activo y recurso productivo que deben controlar los hombres poderosos de los hogares y las comunidades. En términos operativos, SSP ha afrontado el reto tácticamente con el Modelo de un acre, en virtud del cual el control de una porción de un acre de tierra familiar se transfirió a las mujeres únicamente para la agricultura ecológica de cultivos alimentarios destinados al hogar y a los mercados locales. Existe el temor de posibles conflictos entre las

propias mujeres sobre la viabilidad de la gestión financiera. Habida cuenta de estas limitaciones, y aprovechando las políticas gubernamentales que fomentan el derecho de las mujeres a la tierra, se inició el proceso de motivación de las familias y los sistemas gubernamentales de registro de tierras. En promedio, SSP supervisa actualmente el proceso de transferencia o de copropiedad de la tierra de unas 3000 mujeres al año.

La asociación entre los grupos comunitarios dirigidos por mujeres y los sistemas de gobierno¹² ha requerido innovaciones en la prestación de servicios de protección social y en los medios de comunicación. Las mujeres rurales, implicadas por primera vez en gran número en el sistema de gobierno, han adquirido mayor conciencia de sí mismas y se han empoderado. **Utilizaron la tecnología y los medios sociales para la comunicación local y consolidaron sus prácticas agrícolas para centrarse en la salud y la seguridad alimentaria y nutricional¹³ de sus hogares y comunidades.**

El impacto de la voz y las decisiones de las mujeres en los hogares y las comunidades se observó durante la crisis de covid-19¹⁴, cuando las mujeres líderes demostraron su eficacia a la hora de abordar los problemas más acuciantes, con una energía colectiva y un espíritu integrador en las comunidades rurales. Sin embargo, muchos de los cambios desencadenados por esta crisis aún no se han documentado plenamente ni se ha estudiado su impacto. **Medir los cambios en el accionar, la voz y el poder de las mujeres de grupos sociales marginados requiere un cambio fundamental para las planificadoras y los planificadores del desarrollo y los gobiernos.** Si bien la participación de las mujeres en la vida pública no es un tabú en el país, las actitudes predominantes y las herramientas que permiten supervisar los cambios transformadores en materia de género siguen evolucionando.

Las mujeres líderes de SSP también participan activamente en la Red de Acción Climática de Asia Meridional (CANSA, por sus siglas en inglés)¹⁵ y comparten sus conocimientos con la red y en los medios digitales. CANSA es una coalición de

12 UNICEF. (2020). W-SHARP: Linking Climate-Resilient WASH, Social Protection and Food Security to Empower Women in Maharashtra, India. Extraído de <https://bit.ly/3Aiqbr2> (en inglés)

13 Fundación KamalUdwadia. (2022). Reducing Mortality through Addressing Anaemia and Malnutrition Endline Survey Report. Extraído de <https://drive.google.com/drive/folders/1Ce66unxAQHh3R9yVdoXPa66CEQOsVtQi> (en inglés)

14 UNICEF. (2021). Building COVID-19 Recovery With GO-NGO Collaboration Process Document on Water Sanitation and Hygiene (WASH) and building COVID preparedness across 2,700 communities in three districts of Maharashtra. Extraído de https://swayamshikshanprayog.org/wp-content/uploads/2021/12/Process_Doc_Covid_resilient_WASH_sensitive_panchayats_and_communities_March_2021.pdf (en inglés)

15 Red de Acción Climática del Sur de Asia, CANSA, <https://cansouthasia.net> (en inglés)

EL LIDERAZGO INCLUSIVO DE LAS AGRICULTORAS

unas 250 organizaciones de la sociedad civil que trabajan en ocho países del sur de Asia para promover la acción gubernamental e individual con el fin de limitar el cambio climático provocado por el hombre, y promover la equidad y la justicia social entre los pueblos, el desarrollo sostenible de todas las comunidades y la protección del medio ambiente mundial. Este compromiso ha reforzado el aprendizaje de las mujeres dentro de la red de SSP y también ha supuesto un impulso para vincular la política, la investigación y el trabajo basado en la acción sobre el impacto adverso del cambio climático que afecta a la región.

SSP ha extendido la solidaridad local a la solidaridad mundial con las mujeres de las comunidades marginadas como responsables de la toma de decisiones a través de su participación en la Comisión Huairou¹⁶. La Comisión Huairou es una coalición de grupos de mujeres de base y de defensoras de los derechos de la mujer, de académicas y de profesionales comprometidas con el reconocimiento público del liderazgo de los grupos de mujeres de base en materia de erradicación de la pobreza y de desarrollo sostenible, al igual que con el posicionamiento de las organizaciones locales dirigidas por mujeres como fuerzas motrices en el establecimiento de la agenda pública y la responsabilidad política. La participación en el proceso ha permitido a SSP empoderar a un mayor número de sus líderes para llevar adelante un enfoque de construcción de movimientos sociales mediante el establecimiento de estructuras y procesos en la gobernanza general de la organización.

Estos procesos de asociación más amplios extienden el concepto WILL de SSP, según el cual las mujeres gestionan sus propias organizaciones a todos los niveles. Una directiva de SSP, Godavari Dange, directora de la Vijaya Sakhi Women-led Farmer Producer Organization, es ahora miembro del consejo que representa a Asia en la Comisión Huairou, en el marco de la transferencia del poder de decisión de las aliadas y los aliados y del personal profesional a mujeres líderes que representan a organizaciones de mujeres de base. Este liderazgo mundial fue una motivación importante¹⁷ para las mujeres de todos los sitios de SSP y ha transformado las aspiraciones de las jóvenes de la región. Otra líder de SSP, Devkanya Jagdale, gestiona varios proyectos de formación de mujeres líderes en el marco de proyectos en los distritos de Marathwada.

16 Miembros del Consejo de Administración de la Comisión de Huairou; Extraído de <https://huairou.org/governing-council/> (en inglés)

17 Una gota de lluvia en la sequía: Godavari Dange; Extraído de <https://scroll.in/article/1012729/this-comic-book-shows-how-godavari-dange-worked-with-women-farmers-to-beat-the-marathwada-drought> (en inglés)

El análisis de las experiencias locales y mundiales demuestra que los complejos procesos de los sistemas sociales y económicos sensibles al clima pueden ser dirigidos eficazmente por mujeres líderes en zonas y países ecológicamente diversos. Aunque no hay soluciones sencillas, **la forma en que las líderes campesinas están abordando los retos locales es una demostración de un cambio más amplio.** Los sistemas del sector del desarrollo pueden adaptarse para crear un entorno propicio al liderazgo de las mujeres en materia de cambio climático. El propio diálogo refuerza el liderazgo de las mujeres en los marcos del desarrollo comunitario y de la justicia social.

EL LIDERAZGO INCLUSIVO DE LAS AGRICULTORAS

ENRIQUECIMIENTO

Agroecología y adaptación, ¿cuáles son las opciones pertinentes para las comunidades? Por el GRET

El GRET también trabaja en el campo de la agroecología. Observamos que prácticas como el mantillo permiten conservar la humedad en la base de las plantas durante más tiempo. Sin embargo, la cuestión es si esta práctica será suficiente en un mundo en el que la temperatura podría aumentar 4°C.

El enfoque de SSP es muy interesante porque no solo se basa en prácticas agroecológicas, sino también en los principios más generales de la permacultura humana, como la ayuda mutua, de modo que las mujeres se forman unas a otras según los principios de la red entre pares. Además, la SSP fomenta la diversificación hacia sectores no agrícolas, lo que limita la dependencia de actividades económicas sensibles al clima.

En cuanto a la adaptación en la agricultura, cuando se trata de proyecciones climáticas para intentar anticiparnos al cambio climático y alinear nuestras estrategias, solemos utilizar el siguiente sitio web: <https://ssr.climateinformation.org/> Es bastante fácil de usar.

Existen dos tipos principales de adaptación: la adaptación que pretende preservar los modos de desarrollo existentes, pero protegiéndolos: por ejemplo, sigo cultivando cebollas aunque las condiciones climáticas sean peores, pero pongo en marcha medidas para proteger mi cultivo (aunque esto pueda resultar ineficaz a largo plazo); y las medidas de adaptación «transformadoras» que pretenden, por ejemplo, probar nuevos cultivos más resistentes a largo plazo (pero que exigen asumir riesgos y cambiar de cultivo). Me parece que sería realmente interesante examinar más de cerca las preferencias de las poblaciones afectadas en todo el mundo y, por tanto, de las mujeres en este caso concreto, por tal o cual tipo de medida de adaptación.

“ *Pensar hoy en día una ecología desde la perspectiva de la diferencia que no le restituya el poder a la gente sobre sus propios territorios es una falacia.* ”



DIEGO ESCOBAR DIAZ¹
COLOMBIA

1 Muchas gracias a todo el equipo del F3e, a Isabelle, Armelle, Vladimir y a todos los colegas por el gran encuentro que tuvimos en París y a cada una de las personas que enriquecieron con sus sugerencias y comentarios este documento.

09

UNA ECOLOGÍA POLÍTICA DE LA DIFERENCIA

**DEFENDIENDO UN NUEVO
MODELO DE DESARROLLO
HUMANO BASADO
EN LA DIVERSIDAD
AFRODESCENDIENTE
E INDÍGENA, COLOMBIA**



Los análisis de los problemas ecológicos tienen múltiples perspectivas de abordaje y todas son importantes. En este documento se van a priorizar conceptualmente las que nosotros consideramos fundamentales para entender la coyuntura y el contexto actual del país, y siguiendo a Escobar, Arturo (2010), utilizamos el concepto de **una Ecología Política de la Diferencia**, con la que se indica que se trata de “conflictos en el acceso y en el control sobre los recursos naturales, particularmente como una fuente de subsistencia, así como los costos por la destrucción ambiental²”. Sumado a ello (en el centro de los debates y problemas), se encuentran las dinámicas territoriales y multiculturales que se describirán aquí.

Aproximación al contexto

Se puede afirmar que, en el caso de Colombia, desde mediados del siglo XX hasta ahora se fue consolidando lo que denominamos la modernización conservadora en la economía, con unas características concretas, tales como: la falta de compromiso con la industrialización como uno de los resultados del crecimiento económico sin equidad y fundamentalmente la consolidación de una gran crisis ecológica sobre los territorios y la diversidad.

Dicha situación abrió la oportunidad a otras dinámicas paralelas asociadas a la acumulación de poder y a la dirección del Estado en pocas manos. Entre 1970 e inicios del siglo XXI, se abrió una estructura empresarial que terminó afianzando el narcotráfico. Dicha estructura, promovida por las elites, se enraíza en una gran tradición agrícola con uso intensivo de la producción, la calidad y la productividad de las tierras, la histórica evasión tributaria, el fomento de una cultura exacerbada de consumo de bienes improductivos entre los sectores dominantes y el efecto “espejo” entre los sectores subordinados, la imposición de criterios mediante el uso de la fuerza, no siempre en manos del Estado. Todo esto creó un clima de violencia dramático, de despojo de tierras y de desplazamiento interno de aproximadamente nueve millones de personas³, un gran reto que se debe asumir si se quiere cambiar o por lo menos mejorar el modelo de desarrollo humano en el país.

2 Escobar, Arturo. Territorios de diferencia. Lugar, movimientos, vidas, redes departamento de antropología, Universidad de Carolina del Norte, Chapel Hill. Primera edición en español, 2010. Página. 23

3 Según datos oficiales: El Gobierno de Colombia reporta que 8.375.715 personas han sido incluidas en el Registro Único de Víctimas por eventos de desplazamiento forzado ocurridos desde 1985 hasta el 31 de diciembre de 2022. <https://reliefweb.int/report/colombia/las-cifras-que-presenta-el-informe-global-sobre-desplazamiento-2023>, a estas cifras se le deben sumar la de la migración forzada y las que no se han informado oficialmente.

UNA ECOLOGÍA POLÍTICA DE LA DIFERENCIA

Es importante también señalar que **la falta de competitividad del modelo de modernización conservadora, además de fomentar la informalidad** – Colombia tiene uno de los índices más altos de informalidad en toda América Latina⁴–, **está acompañado** de una creciente concentración de las exportaciones colombianas en las últimas dos décadas del siglo XXI, que vuelve a poner el acento en **la reprimarización**⁵. Lo que significa un muy bajo nivel de innovación de las exportaciones de productos textiles y artesanales, porque el desarrollo económico se basa principalmente en la exportación de petróleo y la minería que también se comercia fuera del país, sujetos a los precios del mercado internacional y generadores de empleo de alta calidad informacional para muy pocos.

En resumen, se trata de una economía basada en la explotación de productos primarios, recursos naturales con baja tecnología, teniendo en cuenta que, “en la actualidad, Colombia en materia de tecnología, frente a otros países de Latinoamérica, continúa presentando una brecha digital enorme. Entre las principales causas se encuentra la falta de talento humano capacitado, un gap lingüístico, la falta de incentivos para acceder a tecnología y todavía una baja inversión en ella”⁶.

Mientras que un verdadero cambio del modelo de desarrollo humano debería estar sustentado en la explotación de productos de medios tecnológicos con alta tecnología y fundamentalmente promoviendo el respeto por el ecosistema, las comunidades y las culturas que lo sustentan. Es decir, falta en Colombia un desarrollo con equidad⁷.

El extractivismo minero-energético es un modelo que no solo demuestra la dependencia del país en cuanto a transferencias tecnológicas, sino que además permite

4 Según el Departamento Nacional de Estadísticas, en las áreas metropolitanas, la informalidad es de 52,8% y en los centros poblados y rurales dispersos, llega al 84, 21%, es decir, que la mayoría de la población no goza de una estabilidad laboral y condiciones adecuadas para realizar su vida con dignidad, lo que aumenta el desplazamiento y las condiciones de pobreza. Ver: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/salud/informalidad-y-seguridad-social/empleo-informal-y-seguridad-social-historicos>

5 Es decir, volver a la explotación de los recursos naturales como fuente de ingresos centrales en el desarrollo económico y social del país.

6 Como lo describe la Asociación colombiana de ingenieros de sistemas ACIS. <https://acis.org.co/portal/content/noticiasdelsector/panorama-y-desaf%C3%ADos-del-sector-tecnol%C3%B3gico-en-colombia>

7 Como lo mencionan algunos observadores neoliberales en Colombia, “Según los datos publicados por los países en sus fuentes oficiales, una persona promedio en una economía avanzada produce en nueve días lo que la persona promedio en un país emergente produce en un año. Esto deja en un muy mal lugar a naciones como Colombia y buena parte de la región.” <https://www.larepublica.co/economia/la-baja-capacidad-innovadora-ha-llevado-a-una-perdida-de-productividad-en-colombia-3072695> Situación con la que diferimos en este documento, pues los altos niveles de productividad deprecian los territorios, la calidad de vida de las poblaciones y todo su entorno ecológico.

entrevver lo devastador en términos ambientales y de sostenibilidad, es decir, eco-sistémicamente, cuando la intervención del Estado deja la iniciativa del desarrollo al sector privado y especialmente a las empresas multinacionales. Estas terminan por llevarse las riquezas estratégicas sin saldar su deuda social ni reponer el desequilibrio creado en el medio ambiente, aumentando las tensiones y la gran brecha entre los niveles de vida de la gente en los territorios y los sectores empresariales y dirigentes.

Los lugares: ¿Es posible establecer una política ecológica de la diferencia sin conocer los territorios?

La lógica “ecológica” que han impulsado las empresas, apoyadas por los gobiernos conservadores tradicionales, ha sido la de explotar los territorios y sus riquezas sin tener en cuenta la importancia del tejido comunitario, desestabilizando el equilibrio eco-sistémico, depredando los recursos naturales, menospreciando las culturas y los mercados tradicionales, sustrayendo el poder a las comunidades que habitan en estos mismos territorios, estableciendo barreras étnicas, económicas y generando desigualdades radicales, apoyadas en alianzas con los actores armados legales e ilegales.

Pensar hoy en día una ecología desde la perspectiva de la diferencia que no le restituya el poder a la gente sobre sus propios territorios es una falacia. Fundamentalmente, por las luchas históricas que se vienen presentando desde los mismos territorios, las comunidades locales, principalmente las indígenas, afrodescendientes y campesinas, disputas que se han focalizado en torno a la cultura, al territorio y al lugar, además de la protección acérrima de un ecosistema saludable y sustentable para las próximas generaciones. **Es allí donde se han solidificado las relaciones entre cuerpo, ecología, medio ambiente, sabiduría ancestral y se ha presentado la lucha entre economía local y extractiva**, como lo señala Escobar, Arturo (2010), “hay una corporalización y un emplazamiento de la vida humana que no puede negarse⁸”. Realmente toca neutralizar y detener las tendencias socio económicas que promueven la desaparición del lugar, fundamentalmente las que priorizan lo global por encima de lo local.

8 Escobar, Arturo. Ob Cit. página 24.

UNA ECOLOGÍA POLÍTICA DE LA DIFERENCIA

Sumado a que existe una desigualdad regional importantísima, que implica que hay capas de la población que están siendo excluidas de los beneficios del desarrollo económico, que no pueden alcanzar niveles básicos para potencializar sus capacidades y así lograr el bienestar. La brecha también se refleja en la última Encuesta Nacional de Calidad de Vida, que el DANE⁹ dio a conocer recientemente: mientras en las ciudades y cabeceras de los municipios el 35,3% de los jefes de familia se considera pobre, en el resto del país, particularmente en la región del Pacífico, la cifra asciende a 67,7%. No en vano durante el 2014 y posteriormente en 2019, 2020 y 2021 el Banco Mundial sorprendió con la noticia de que Colombia está entre los seis países con mayor desigualdad económica en el mundo¹⁰, con niveles comparables a los de Haití y Angola.

Contra la ecología el capital transforma negativamente las comunidades

La expansión de las actividades extractivas en las últimas dos décadas del siglo XXI ha derivado en la destrucción del área de ecosistemas estratégicos en Colombia, que ha perdido progresivamente miles de hectáreas de Bosque Húmedo Tropical, Bosque Andino, Páramos, Manglares, Nieves Perpetuas y Humedales. **Esto afectó, no solamente la biodiversidad, sino la soberanía económica, social y política, de las culturas y los territorios dentro del país.** Poniendo con ello en riesgo la estabilidad medioambiental y el futuro desarrollo humano e inclusivo de los pueblos que lo habitan, especialmente los territorios habitados por las comunidades afrodescendientes e indígenas.

Las estructuras conservadoras del Estado colombiano se han visto afianzadas por la versión neoliberal de la competitividad, no solamente en el orden económico, también en el orden cultural, porque “Colombia debe entender los dramáticos cambios de la economía mundial y adaptarse a ellos”, por tanto “avanzar de manera decisiva en términos de equidad, entendida esta fundamentalmente como igualdad de oportunidades”¹¹. **Se desconocen de esta manera, las urgentes negociaciones interculturales y las interdependencias de los actores y sectores sociales en favor**

9 Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas. <https://www.dane.gov.co/>

10 Panorama Social de América Latina. Naciones Unidas y CEPAL, diciembre de 2021

11 Departamento Nacional de Planeación (2007). *Forjar una cultura para la convivencia*. Bogotá, Imprenta Nacional (p. 6 y 7). Disponible en: https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Desarrollo%20Social/Forjar_cultura_para_convivencia%2830_10_07%29.pdf

de un reconocimiento mutuo y de un desarrollo humano que garantice el logro de los diferentes estilos de vida bajo un mismo territorio.

La ecología política de la diferencia vincula territorio, cultura y comunidades

Destaquemos algunos elementos del componente multicultural colombiano y de la ecología política de la diferencia que posibilitan entender de mejor manera las posibilidades, obstáculos y retos para lograr o al menos iniciar las prácticas interculturales en un país de marcada modernización conservadora neoliberal. ¿Es posible que en un Estado que no reconoce las libertades culturales, que no garantiza el ejercicio de sus derechos a los ciudadanos en general y a las minorías¹² en particular, se pueda avanzar en un modelo intercultural a partir de las diferencias?

Las luchas multiculturales y eco resistentes: el respeto por las dignidades, las cosmovisiones y la territorialidad

La ecología política de la diferencia y sus efectos interculturales en el país se centran en los siguientes elementos:

En su primera lectura de este texto, los miembros de A4 reaccionaron sobre el tema del respeto (véase «Enriquecimientos» más abajo) basándose en su experiencia como inmigrantes en Francia, y lo que dicen se aplica a toda Europa, pero también a todo el mundo.

12 Acogemos el concepto del historiador Pap Ndiaye, que cita los trabajos de varios sociólogos de la Escuela de Chicago: Donald Young y sobre todo Luis Wirth. En un artículo de 1945 define a la minoría como un grupo que "debido a características físicas o culturales, está sometido a tratamientos diferenciales en la sociedad y se considera objeto de discriminación colectiva (...); una minoría puede ser demográficamente mayoritaria, como en las situaciones coloniales, pero se caracteriza por la experiencia común de tratamientos discriminatorios y estigmatizadores, ya sea en razón del sexo, del origen real o supuesto del fenotipo "racializado". El Atlas de las minorías étnicas, nacionales, sociales, lingüísticas, religiosas, sexuales. *Le Monde Diplomatique/La vie* (2013). Edición Cono Sur/Edición argentina. Capital intelectual, p. 12.(en francés, traducción del autor)

UNA ECOLOGÍA POLÍTICA DE LA DIFERENCIA

El valor del respeto como eje articulador de una perspectiva eco-sistémica

“Necesitamos que se respeten nuestras culturas y creencias, nuestros rituales y nuestras elecciones; tenemos la necesidad de que se nos escuche y se nos trate con igualdad, y que nos permitan opinar acerca de las decisiones que nos afectan. Por otro lado, deseamos vivir de la forma que hemos elegido, y no como otros creen que deberíamos hacerlo¹³”.

A propósito del respeto, como lo plantean los integrantes de A4, a partir de sus experiencias como inmigrantes en Francia, que se aplica a toda Europa, pero también al mundo entero,

“Como en Colombia, habitábamos nuestros territorios y teníamos nuestra comprensión del mundo, nuestro respeto por la naturaleza, nuestra cultura y nuestras tradiciones. Y nos vimos obligados a dejar nuestra familia y nuestra tierra. No se nos respetó como humanos, se impuso nuestra partida cuando nos hubiera gustado quedarnos. Salimos a la carretera y hoy estamos en Francia, donde mucha gente piensa que vinimos a obtener dinero, a “disfrutar”. Y aquí, donde no estamos en casa, donde somos extraños, también nos sentimos rechazados. Muchas veces estamos solos, aislados, ya no tenemos los referentes ni el entorno que antes nos apoyaba. Debemos adaptarnos a la cultura, las creencias, el funcionamiento del país donde vivimos, debemos respetar estas diferencias; pero también necesitamos que nos acompañen, acojan, cuiden para que podamos reconstruirnos y seguir viviendo después de esta ruptura con nuestra vida anterior¹⁴”.

Este irrespeto por las comunidades originarias, contra los desplazados internos y externos, hacia los inmigrantes que tuvieron que partir hacia otros países, en los que se percibe la sensación de no-lugar, de “adaptación” y desprendimiento.

La ecología política de la diferencia valora el respeto como un principio universal de convivencia y como un eje fundamental en la construcción de nuevas relaciones más horizontales y enriquecedoras en la búsqueda de un equilibrio eco sistémico, en el que la cultura, los seres humanos y la naturaleza sean el centro de protección y no el lucro del capital arrasador que mercantiliza los territorios en todas sus dimensiones.

13 Johana Eede (ed.) (2010). *Somos un homenaje a los pueblos indígenas*. Barcelona, Blume, p. 5.

14 A4, Participación en el texto de Diego.

Así mismo lo consideran los integrantes de A4,

Lo que defendemos, y que el prisma de la ecología política de la diferencia también nos permite comprender, es que estemos donde estemos, debemos respetar a cada persona como ser humano. Que cada quien pueda vivir su vida como ella desee, que ella pueda ser feliz y lograr su propósito. Manteniendo sus tradiciones, su cosmovisión, su forma de hacer las cosas; y que en todas partes estas diferentes culturas pueden coexistir. Queremos fortalecer las capacidades humanas y las relaciones sociales entre personas de diferentes culturas en un mismo territorio.

De ahí la necesidad de recoger otros elementos importantes en la ecología política de la diferencia, como se señala a continuación.

Valorar y reconocer los múltiples saberes y la diversidad de visiones y cosmovisiones

Parece esencial **promover que se tiene sobre la tierra, la cultura, la economía, los modelos de vida y desarrollo, la gobernanza, la gobernabilidad, los bosques, las comunidades, la política, la medicina, el arte**. El conjunto de sentimientos, percepciones y saberes acumulados representan los valores éticos que guían los comportamientos y cuya diversidad hasta ahora ha sido ignorada por la sociedad en general. Con la ecología política de la diferencia se pone en juego una ética respetuosa de todas las formas de vida, congruente con la equidad, la sustentabilidad, la biodiversidad, la convivencia, la paz y las prácticas responsables con el futuro del planeta.

En el mundo, los saberes de los pueblos originarios, afrodescendientes, indígenas, al igual que los migrantes que llegan a Europa, Estados Unidos, Australia, América Latina, etc. plantean nuevos desafíos en la agenda ecológica global. Solamente por tomar algunos ejemplos, se puede decir que, en Mesoamérica, “los pueblos indígenas saben mucho de la dinámica del clima, el comportamiento de la biodiversidad y de los recursos naturales en relación directa con las variaciones climáticas. Esos conocimientos y experiencias acumulados a lo largo de su existencia, son de gran utilidad para la gestión de sus actividades productivas, pues diseñan estrategias adecuadas para resolver sus necesidades de subsistencia como familia y comunidad; así como también para tomar decisiones a nivel social y cultural¹⁵”.

15 <https://www.alianzamesoamericana.org/es/saberes-ancestrales-aporte-de-los-pueblos-indigenas/>

UNA ECOLOGÍA POLÍTICA DE LA DIFERENCIA

Esto se desprende por ejemplo de la Universidad Ixil en Guatemala¹⁶, en la que se resaltan las prácticas milenarias y ancestrales desde la cosmovisión y el respeto por la naturaleza.

De igual manera vale resaltar las propuestas de A4, cuándo hablan de «intercambios de saberes y conocimientos» en términos agrícolas entre los que vienen de países del sur y los campesinos franceses¹⁷». Si se tienen en cuenta estos saberes y practicas desde la diversidad, el equilibrio ecológico del planeta se podrá resguardar. En caso contrario, las condiciones humanas, sobre todo de los sectores más marginados, tenderán a empeorar.

Desarrollo, un concepto a revisar

La discusión, ampliación y promoción del desarrollo humano como concepto y conjunto de acciones que no se limiten simplemente a mostrar el crecimiento o caída de los ingresos del país, sino que garantice “el ambiente necesario para que las personas y los grupos humanos puedan desarrollar sus potencialidades y así llevar una vida creativa y productiva conforme con sus necesidades e intereses¹⁸”. Según se desprende de las prácticas comunitarias respetuosas con el ecosistema, “esta forma de ver el desarrollo se centra en ampliar las opciones que tienen las personas para llevar la vida que valoran, es decir, en aumentar el conjunto de cosas que las personas pueden ser y hacer en sus vidas. Así, **el desarrollo es mucho más que el crecimiento económico, este es solo un medio –uno de los más importantes– para expandir las opciones de la gente¹⁹**, sumado al respeto por las culturas y el fomento de la interculturalidad.

Aquí se deben incluir “los costes de estas externalidades para las mujeres”, como sucede en el África Sub-Sahariana, en dónde “las mujeres soportan la mayor parte de los costes externalizados de los megaproyectos extractivos y de infraestructuras. Cuando se les arrebatara la tierra, pierden los medios para alimentar a sus familias. Cuando el agua se canaliza lejos de la comunidad o se contamina, las mujeres tienen que caminar más para encontrar fuentes de agua limpia. Cuando se destruyen los

16 Para ver de manera más profunda este ejemplo los remito a Ecología y conocimientos ancestrales del Pueblo Ixil, de Elena Brito, en esta misma publicación

17 A4, Participación en el texto de Diego.

18 <https://www.undp.org/es/colombia/comunicados-de-prensa/idh-2021-2022-revela-impactos-inestabilidad-incertidumbre>

19 *Ibid.*

bosques, las mujeres carecen de madera para la energía doméstica²⁰". Situación que se replica en la Amazonía colombiana, venezolana, brasilera, ecuatoriana, boliviana y peruana, al igual que en Mesoamérica y muchas latitudes del mundo.

Imprescindible fortalecer y construir capacidades humanas que tengan una visión dinámica y profunda de la ecología

Es esencial **reforzar y desarrollar capacidades humanas que tengan una visión dinámica y profunda de la ecología.**

"Las capacidades más básicas para el desarrollo humano son: llevar una vida larga y saludable, tener acceso a los recursos que permitan a las personas vivir dignamente y tener la posibilidad de participar en las decisiones que afectan a su comunidad. Sin estas capacidades muchas de las opciones simplemente no existen y muchas oportunidades son inaccesibles²¹".

Como se desprende de otros artículos de este grupo de discusión, por ejemplo, la Huerta Valenciana en la que se sugiere la necesidad de "consolidar y construir un cambio de enfoque, una nueva mirada a la alimentación no sólo como un producto mercantil, sino también como un derecho humano, una necesidad vital, un elemento determinante de la cultura de los pueblos y un recurso renovable que configura nuestros paisajes²²". Además de incluir la mirada feminista y ecofeminista en la que se pone énfasis en la apuesta/mirada de los cuidados²³.

El concepto de sostenibilidad

Es necesario incluir el concepto de sostenibilidad "como potencialidad de un territorio para mantener indefinidamente un proceso; esa potencialidad depende de factores humanos y no humanos característicos de ese territorio y del proceso seleccionado²⁴". Las comunidades afrodescendientes del pacífico colombiano plan-

20 Ver el documento de Georgine Kengne Djeutane: "Power to women: a collective contribution to social and ecological justice in the mining sector in sub-Saharan Africa".

21 Sebastião Haji Manchineri (2002). "Sustentabilidad humana y ética desde el punto de vista de los pueblos indígenas", en Enrique Leff (coord.): *Ética, vida, sustentabilidad*, p. 210.

22 Como lo plantea Sergi Escribano en esta misma publicación: "Territorilizar los sistemas alimentarios urbanos: una gran oportunidad para ecologizar los comunes alimentarios".

23 Como lo plantea Blanca Baya Fernández en esta misma publicación "Ecofeminismo y poder popular : La intersección entre las propuestas en Barcelona, España".

24 Julio Carrizosa (2002). "Hacia nuevas economías. Mímesis, hedonismo, violencia y sustentabilidad", en Enrique Leff (coord.), *op. cit.*, p. 43.

UNA ECOLOGÍA POLÍTICA DE LA DIFERENCIA

tean, en relación con el desarrollo sustentable, el reconocimiento de “la cosmovisión de los pueblos ancestrales [como] la fuente principal inspiradora de principios y valores éticos que pueden asegurar prácticas sostenibles y convivencia armónica con la naturaleza. La valoración y respeto de la diversidad biológica y cultural, como elemento ordenador, como hilo conductor del pensamiento y del comportamiento. Hay que enriquecer y aumentar esta diversidad. El territorio debe gozar de bienestar para que haya abundante alimento y salud. La justicia como fin. Una de las cosas que ha puesto en evidencia la globalización y el libre mercado, es que las sociedades en que vivimos solo son posibles si son justas²⁵”.

Más allá de las disputas interculturales de los paradigmas sobre el territorio, **el objetivo es que se considere la opción étnico-cultural y forestal como una alternativa de “desarrollo local**: se presenta como una opción real de superar simultáneamente una serie de factores constitutivos de la situación que caracteriza la realidad del campo colombiano: falta de presencia del gobierno y de los servicios básicos; dificultades de establecer las reglas del Estado de derecho que garantice los derechos humanos y civiles; falta de acceso a mercados (infraestructura, información)²⁶”.

Esta intrincada pugna de intereses, desde la multiculturalidad y las distintas cosmovisiones sobre la tierra, el territorio y el bienestar, es uno de los principales elementos de negociación intercultural en este país en función de lograr una vida digna, en la que son especialmente importantes:

- “1. La autonomía: la libertad, la agencia, el empoderamiento.
- 2. La sociabilidad: las relaciones sociales y de pertenencia a una comunidad.
- 3. La actividad significativa: el trabajo, el tiempo libre, el juego²⁷”.

Como bien lo plantea Georgine Kengne Djeutane, “pensar en una ecología de la diferencia en el contexto colombiano significa también revisar las perspectivas de los acuerdos de paz²⁸”. Así se viene haciendo, porque solamente en lo corrido del año, se han asesinado 103 líderes comunitarios en el país, entre ellos: campesinos,

25 Hernán Cortés (2002). “El sistema biocultural y la ética del ‘vivir bien’ de los pueblos afrodescendientes del pacífico colombiano”, en Enrique Leff (coord.), *op. cit.*, p. 217.

26 Peter Sale (2004). “El futuro forestal y las comunidades tradicionales dueñas de bosques”, en Vivi Doraceli y Peter Sale: *Diálogo nacional. Bosques y comunidades, VIII Congreso Forestal Nacional*, p. 69.

27 Pekka Himanen (2014). *Rethinking human development. Dignity as Development: The Cultural Link Between Informational and Human Development*. Oxford, UK, p. 425 (en inglés)

28 Contribuciones de Georgine Kengne Djeutane al documento expuesto para el equipo de reflexión promovido por el F3E cuyo artículo aparece en esta misma publicación.

indígenas, afrodescendientes y sindicalistas²⁹. En este momento en el Estado se discute un acuerdo de Paz Total, en el que se propone que todos los actores armados, sea la motivación que tengan, bandas criminales, narcotraficantes, promotores de la minería ilegal, madereros promotores de la deforestación, políticos corruptos, etc. Se vinculen en una propuesta del gobierno actual, a dejar las armas, pero principalmente a lograr un Pacto Nacional para reconciliar las diferentes perspectivas que motivan los conflictos sociales y ambientales en el territorio nacional.

La confiscación de cocaína en grandes cantidades por parte del gobierno actual, **ha demostrado que el tema principal no solo es la lucha contra el narcotráfico, si no también, la lucha contra la deforestación, el comercio de fauna, la contaminación de los ríos y la destrucción de los bosques se está produciendo en la Amazonia**, a dónde han migrado las economías ilegales, pero también las “legales” como la explotación de hidrocarburos, maderas y hasta el turismo. Ahora se habla de las nuevas rutas de la ilegalidad, que van hacia Europa vía Suramérica y África. Dicha situación está aumentando el desequilibrio ecológico, no solamente en los territorios ancestrales del país, también en Brasil, Ecuador, Bolivia, Uruguay y Paraguay, lo que ha prendido las alarmas en todo el continente a nivel ecológico.

De ahí que mirar la realidad de las comunidades y territorios desde el prisma de la ecología política de la diferencia, constituye un nuevo reto para comprender de manera más profunda el ecosistema, pasando por la sensibilidad de las comunidades que lo habitan de manera respetuosa, sustentable y saludable, para alcanzar el equilibrio entre seres humanos, sus culturas y la naturaleza, que vienen padeciendo de manera dramática por el desastre que vivimos por el sistema de desarrollo actual, en el que se estimula lo extractivo, la competitividad, el deterioro del medio ambiente y el empobrecimiento de la gente.

Con esta perspectiva se puede ayudar a empoderar a las comunidades, desde el lugar (los territorios), resituar la importancia del capital en dimensiones más constructivas y menos depredadoras (por ejemplo, los bonos de CO2), retomar las prácticas ancestrales, fortalecer las redes de iniciativas locales de mujeres, jóvenes y ancianos, impulsando sus capacidades y la ecología como centro de lo local hacia lo global.

29 Para quienes quieran profundizar sobre las personas y los territorios en los que han sido asesinados ver: <https://indepaz.org.co/lideres/>

UNA ECOLOGÍA POLÍTICA DE LA DIFERENCIA

ENRIQUECIMIENTO

No importa dónde estemos, debemos respetar a cada persona como ser humano, por A4.

Al igual que en Colombia, en otras partes del mundo muchas personas se ven obligadas a abandonar sus hogares para sobrevivir. Ya sea porque se va a construir una nueva infraestructura (presa, mina, etc.), porque hay una guerra o por el cambio climático, muchas personas se desplazan en contra de su voluntad (740 millones en 2015³⁰). Y a veces tenemos que mudarnos a otro país (243 millones en 2015³¹), o incluso a otro continente, para encontrar un nuevo «hogar». Pero, ¿qué significa «hogar» si hemos sido expulsados de nuestro lugar de origen?

Como en Colombia, vivíamos en nuestros propios territorios y teníamos nuestra propia comprensión del mundo, nuestro propio respeto por la naturaleza, nuestra propia cultura y tradiciones. Pero nos vimos obligados a abandonar nuestras familias y nuestras tierras. No se nos respetó como seres humanos, se nos impuso nuestra salida cuando hubiéramos querido quedarnos. Nos pusimos en camino y ahora estamos en Francia, donde mucha gente piensa que vinimos por dinero, para «aprovecharnos». Y aquí, donde no estamos en casa, donde somos extranjeros, también nos sentimos rechazados. A menudo estamos solos, aislados, ya no tenemos los puntos de referencia ni el entorno que solían apoyarnos. Tenemos que adaptarnos a la cultura, las creencias y el modo de vida del país en el que vivimos, tenemos que respetar estas diferencias; pero también necesitamos que nos apoyen, nos acojan y nos cuiden para poder reconstruirnos y seguir viviendo después de esta ruptura con nuestra vida anterior.

Pero si ya no se nos respetaba en casa, ¿cómo se nos va a respetar cuando no estemos en casa? Si, como en Colombia, a los indígenas o afrodescendientes que viven en un territorio no se les respeta, no se les tiene en cuenta, y las empresas privadas que trabajan de la mano del Estado explotan sus recursos, sus tierras, sus bosques, su mano de obra... ¿Qué respeto podemos esperar cuando ya no estemos en casa? No tenemos derechos, ni tierra, ni hogar. Estamos en casa de otros y tenemos que adaptarnos. Nos han expulsado de nuestros hogares y ya no pertenecemos a ningún sitio.

30 2015 Informe de las Naciones Unidas sobre migración internacional.

31 Idem.

Lo que defendemos, y lo que el prisma de la ecología política de la diferencia también nos permite comprender, es que, estemos donde estemos, debemos respetar a cada persona como ser humano. Cada persona debe poder vivir su vida como mejor le parezca, ser feliz y tener control sobre su propia vida. Preservar sus tradiciones, su cosmovisión, su forma de hacer las cosas; y que estas diferentes culturas puedan coexistir en todas partes. Queremos reforzar las capacidades humanas y las relaciones sociales entre personas de distintas culturas que viven en la misma zona.

Para respetar a alguien, hay que entenderlo. Y para entenderla, hay que interesarse por ella, conocer su cultura y sus costumbres. Sólo entonces se puede entender realmente a la otra persona y, por tanto, respetarla. Porque, en la práctica, el respeto no se traduce de la misma manera en todas las culturas.

Por ejemplo, en Francia hay que decir «por favor» y «gracias» muy a menudo, casi en cada interacción. Si estamos cenando y te pido sal, tengo que pedírtela diciendo «por favor» y luego «gracias». Pero en algunas culturas esto no es necesario, porque se sobreentiende que si me pides sal yo te la pasaré, y así puedo pedírtela sabiendo que tú también me la pasarás. Decir por favor y gracias sugeriría que la persona que entrega la sal está haciendo un gesto excepcional de simpatía, y que puede negarse. Pero entre amigos o familiares, es impensable negarse a una petición así. Cuando llegamos a Francia, no sabemos que aquí hay que decir siempre por favor y gracias. Las personas que tenemos delante pensarán entonces que les faltamos al respeto, que no estamos agradecidos por la acogida que nos brindan, que no hemos sido educados correctamente. Con el tiempo, aprendemos estos códigos culturales y los imitamos, pero en realidad se trata de una diferencia cultural y no de una falta de respeto por nuestra parte cuando no decimos estas formas esperadas de cortesía.

Por otro lado, llevamos más o menos tiempo en este país que no es el nuestro, y hemos dejado de lado muchas de nuestras tradiciones y costumbres. Pero nos gustaría poder continuar con nuestras vidas, con nuestra cultura, con lo que somos, aquí. Queremos que se comprendan y respeten nuestras tradiciones, que se acepten sin juzgarlas, con apertura e interés. Pero a algunos países les cuesta aceptar ciertas culturas. No nos dicen claramente que no quieren aceptar nuestra cultura, pero nos lo hacen saber de manera muy implícita. Entonces nos toca a nosotros encontrar una solución, intentar comprender qué hemos podido hacer para ofender a la persona que tenemos delante. No es fácil, y dificulta nuestra integración y desarrollo personal.

UNA ECOLOGÍA POLÍTICA DE LA DIFERENCIA

Esperamos que, desde la perspectiva de la ecología política de la diferencia, seamos capaces de desarrollar esta atención al respeto de cada pueblo, de cada cultura, de cada cosmovisión que cohabita en un mismo territorio, ya sea porque estamos en casa o porque nos hemos visto obligados a salir de casa. Simplemente porque lo somos.

A MODO DE CONCLUSIÓN, RECOMENDACIONES PARA EL SECTOR DE LA SOLIDARIDAD

Hablamos de ecología cuando consideramos en conjunto el mundo vivo (formado tanto por humanos como por no humanos) y el mundo no vivo (aire, agua dulce o salada, paisaje, tierra y minerales, entre otros). En las culturas de los pueblos indígenas, los elementos del mundo llamado «no vivo» tienen vida, como las montañas, los ríos, los bosques y los demás recursos naturales. **Esta ecología incluye la lucha contra la colonización y la desigualdad de género.** Colonización de territorios, salvajes o domesticados, de cuerpos, forzados a trabajar o agredidos, de culturas, saberes y espiritualidades, modificados o borrados en beneficio de los saberes, las culturas y las espiritualidades del mundo occidental y llevados por los grupos dominantes.

Por lo tanto, la lucha ecológica no es sólo una lucha contra el acaparamiento de lo que los humanos llaman «recursos naturales», sino también una lucha contra la destrucción de cosmovisiones, culturas y espiritualidades o el acaparamiento de elementos materiales e inmateriales de estas culturas, como símbolos, objetos e ideas, en un contexto de dominación (lo que denominamos apropiación cultural).

Esta lucha no puede librarse sin las propias personas afectadas y si no se respeta y refuerza su empoderamiento. Es una lucha contra el patriarcado, el capitalismo,

RECOMENDACIONES PARA EL SECTOR DE LA SOLIDARIDAD

el racismo, el desprecio o la subordinación de los valores culturales indígenas a los de la cultura occidental, el extractivismo, y otras formas de explotación, que son los corolarios de la colonización.

¿Cómo se lucha al ser una OSC?

Históricamente, las ONG denominadas internacionales, es decir, provenientes de los países «occidentales», han contribuido a difundir una visión del desarrollo centrada en Occidente. Este desarrollo, basado en un sistema depredador de los territorios, los cuerpos, las mentes, las culturas y las espiritualidades humanas, se ha propuesto como modelo para todo el planeta. Entonces, ¿qué podemos hacer para salir de este paradigma? Al final de este libro y de las contribuciones precedentes, la escritura colectiva ha conducido a la formulación de recomendaciones, algunas de las cuales las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) se hacen a sí mismas en términos de ecología y empoderamiento, para desarrollar un paradigma más justo y equitativo.

Las OSC, aliadas de las personas afectadas

En primer lugar, las OSC deben posicionarse como aliadas. ¿Qué entendemos por aliadas en este contexto? Es sencillo: **las OSC deben convertirse en funciones de apoyo para las personas afectadas.**

En términos de postura, esto significa olvidar nuestras narrativas de desarrollo convencionales y «escuchar el mundo que las otras personas quieren», ponerse al servicio de lo que existe, de lo que surge, mediante la cocreación de marcos favorables y seguros para la participación efectiva y el liderazgo de las personas, sobre todo de las comunidades indígenas y, en particular, de las mujeres, incluso en términos de condiciones materiales y de poder de decisión.

Esto implica también una cierta **dignidad**. Ante todo, se debe respetar siempre la dignidad de las personas afectadas. Dicho esto, no debemos hablar de dignidad (ultrajada, que hay que respetar, etc.) solo en relación con las personas oprimidas: podemos señalar la indignidad de las personas en posiciones de poder y que no utilizan esa posición para reducir las desigualdades de las que sacan provecho. Para ser dignas, dichas personas deberían trabajar sistemáticamente en pos del interés colectivo, con una visión global a largo plazo y un objetivo transgeneracional, y no en favor de intereses particulares, nacionales o a corto plazo.

Por lo tanto, las OSC deberían sistemáticamente:

- **Incluir a las comunidades indígenas, y a los grupos sociales más desfavorecidos en su seno, en particular a las mujeres**, en los procesos de toma de decisiones, en los órganos de gobierno de los proyectos o en las acciones.
- **Servir de amplificador** para las poblaciones menos oídas y escuchadas.
- Establecer **espacios de intercambio horizontales, equitativos y representativos**, a nivel internacional, donde la confianza sea recíproca y el poder se comparta.
- Y, sobre todo, tener presente un punto de importancia fundamental: **abstenerse de instrumentalizar o esencializar a las personas afectadas**.

Reequilibrar las relaciones de conocimiento

Para reequilibrar las relaciones de poder, necesitamos **reequilibrar las relaciones de conocimiento, lo que exige una reflexión crítica sobre la jerarquía del conocimiento, y (re)valorar los conocimientos situados**.

Los conocimientos situados hacen referencia a los conocimientos que una persona adquiere a partir de su posición particular en la red de opresiones, es decir, a partir de la experiencia vivida de las opresiones (racismo, sexismo, etc.). Sin embargo, para convertirse en conocimiento y, por tanto, en recurso, esta experiencia debe hacerse consciente a partir de la comprensión de estos sistemas de dominación. Despersonalizados y libres de culpa, esta experiencia y estos conocimientos se convierten en recursos, porque las personas con «conocimientos situados» desarrollan una comprensión más fina y profunda de cómo funcionan nuestras sociedades y de los mecanismos que reproducen la opresión, la exclusión y la injusticia, tanto a nivel local como mundial.

Sin embargo, las aportaciones, prácticas y experiencias de las comunidades locales de los países del Sur (en particular las poblaciones indígenas y, sobre todo, las mujeres) o de las comunidades vulnerables de los países del Norte (poblaciones en situación precaria, sobre todo migrantes) no se reconocen actualmente de forma sistemática como conocimientos válidos, a diferencia de los conocimientos académicos que sí se valoran. **Es necesario que los distintos tipos de conocimiento encuentren su lugar y dialoguen unos con otros**.

Como seres humanos, **no poseemos solamente conocimiento y pensamiento racional**. Por lo tanto, sería bueno permitirnos tener en cuenta las emociones en nuestras acciones, las emociones de todas las partes interesadas, y también

RECOMENDACIONES PARA EL SECTOR DE LA SOLIDARIDAD

permitirnos pensar en la riqueza de la reespiritualización basada en la interconexión y el respeto mutuo.

Una de las consecuencias de la colonización y del extractivismo es la desespiritualización de las personas y de los territorios. Por ello, las acciones llevadas a cabo por las OSC deben permitir la reespiritualización de las comunidades y de los territorios cuanto antes.

Así pues, es posible:

- **Crear espacios seguros para compartir las emociones de las personas que participan en las acciones, pero también para compartir visiones, incluidas las visiones espirituales de los territorios.**
- **Situar sistemáticamente la visión de las personas afectadas en el centro de nuestras acciones.**

La visión occidental de los territorios es muy específica y se impone a todas y a todos, mientras que existe una gran diversidad de visiones que consideran los territorios como mucho más que simples espacios proveedores de recursos: lugares significativos, espirituales, incluso sagrados.

Pensar en todos los territorios

Para no considerar a la ecología «desde arriba», los conocimientos situados deben tomarse como **punto de partida** de toda reflexión local, a partir de la cual se pueda concebir **una estrategia global** de acción. Esta estrategia global debe basarse en alianzas internacionales, que deben estar arraigadas y representar **a todos los territorios y géneros**.

Muchos territorios son impensados y deben ser reconocidos como territorios de ecología, y las personas que los habitan escuchadas y tenidas en cuenta. Podemos citar, en primer lugar, los siguientes:

- **Los territorios urbanos.** Es importante pensar en los retos ecológicos en su interacción con la vida urbana, con un enfoque transversal de todas las cuestiones que intervienen en la promoción de un modo de vida sostenible en las zonas urbanas: transporte, planificación urbana, vivienda, lucha contra la contaminación, democracia y economía local, etc. Esto es aún más importante en el contexto de los barrios periféricos, periurbanos y pobres, con una elevada proporción de residentes en situación desfavorecida y marginada. Debido a su proximidad a

fábricas, vertederos, nudos de autopistas y otros sitios peligrosos, estas zonas están mucho más contaminadas que los barrios centrales de clase media.

- **Los vertederos incontrolados.** Casi siempre al aire libre, sobre todo en Asia y África, están formados principalmente por residuos producidos en los países occidentales, que luego se transportan, legal o ilegalmente, a países menos afortunados. Además del coste medioambiental del transporte, este sistema da lugar a montañas de residuos peligrosos, incluso tóxicos, procesados manualmente por trabajadores y trabajadoras pobres en condiciones extremadamente precarias. Esto tiene un impacto nocivo en su salud, sobre todo por la manipulación directa y por la contaminación del suelo, el agua y el aire.
- **Los territorios de vivienda.** En África y Asia en particular, las comunidades indígenas y locales han sido excluidas de los territorios incluidos en «zonas protegidas», gestionadas por grandes organizaciones occidentales en nombre de la «conservación de la naturaleza». En estas zonas, cuya creación va acompañada de una militarización creciente, se pisotean los derechos de las poblaciones locales y se niega su modelo cultural basado en el agropastoreo. Al mismo tiempo, las Causses y las Cévennes, sitas en Francia, se han incluido en la lista del Patrimonio Mundial de la Unesco como «paisaje cultural agropastoral mediterráneo», lo que conlleva el reconocimiento de un territorio configurado por el agropastoreo. Lo que por un lado se niega, por otro se realza. En América, los territorios de los pueblos indígenas han sido confiscados por los terratenientes para la agricultura, y por las empresas nacionales y transnacionales para sus proyectos extractivos.

La lucha contra la monopolización del poder por unas pocas personas o entidades es una lucha mundial y no puede circunscribirse a un territorio limitado.

En este sentido, las OSC pueden apoyarse mutuamente no solo para dar a conocer sus derechos a las comunidades afectadas y apoyarlas en la aplicación de estos derechos existentes, sino también para reivindicar nuevos derechos: para los humanos (de todo género), para los seres vivos no humanos y para los no vivos.

Para lograrlo, se pueden utilizar tantas herramientas diferentes como sea posible a fin de actuar en todos los frentes. Entre ellas podemos citar las siguientes:

- **Formar alianzas y llevar a cabo acciones colectivas internacionales y locales** de autoformación, defensa, acción legal, movilización ciudadana y desobediencia civil.

RECOMENDACIONES PARA EL SECTOR DE LA SOLIDARIDAD

- **Formar una red para emprender acciones colectivas y mantenerse mutuamente informados de las lecciones aprendidas vinculadas a las batallas y a las victorias.**

Replantear la relación con lo no humano

Imaginándose la mayoría de las veces en la cúspide de una pirámide formada por el mundo vivo no humano (fauna, flora) y el mundo no vivo, los relatos dominantes niegan que **los seres humanos sean parte integrante de un ecosistema planetario**. Su visión antropocéntrica, que separa lo que correspondería a la esfera de la economía, de la cultura y de la mente de lo que correspondería a la esfera de la «Naturaleza», le invita a tener una relación de dominación sobre el ecosistema del que forma parte.

No obstante, lo que llamamos «Naturaleza» no necesita a los seres humanos para existir. La Tierra existía antes de que aparecieran los humanos, y seguirá existiendo después de que desaparezcan. El ciclo del carbono o el ciclo del agua, por ejemplo, perdurarán tras la desaparición de la especie humana.

Por otro lado, la «Naturaleza» presta numerosos servicios – gratuitos – a los humanos, conocidos como «servicios ecosistémicos». Entre ellos podemos citar las estaciones, la polinización de las plantas por los insectos, el almacenamiento de CO₂ por los bosques, la purificación del agua por el suelo y las plantas, al igual que la belleza de los paisajes, que apelan a nuestro sentido de la belleza e incluso a nuestra espiritualidad. Por el contrario, la «Naturaleza» también puede ser destructiva a través de incendios, inundaciones, terremotos o tsunamis.

Cuando la humanidad decide «proteger la Naturaleza», se trata más bien de proteger su propio entorno viable y limitar sus impactos sobre él, a fin de garantizar dicha viabilidad. Adoptar una visión antropocéntrica de esta cuestión es peligroso, ya que los servicios ecosistémicos corren el riesgo de ser financiados o instrumentalizados. En lugar de replantearse las relaciones de poder para establecer una relación más equilibrada e integrada con el mundo no humano, se proponen soluciones «basadas en la naturaleza», en particular «compensaciones» («compensaciones de carbono» o «de biodiversidad», por ejemplo), que permiten que perdure el sistema desigual, extractivista y capitalista existente.

Para evitar caer en este patrón, las OSC, en calidad de estructuras responsables, deben hacer lo siguiente:

- **Limitar, en la medida de lo posible, los impactos negativos del consumo humano** sobre la biodiversidad, el clima, el suelo, el agua y el aire, ya sea en términos de destrucción y fragmentación del hábitat, de diversas formas de contaminación, de generación de residuos, de emisiones de gases de efecto invernadero o de extracción.
- **Dejar de considerar el ecosistema únicamente como un proveedor de recursos.**

Tomarse el tiempo para cuidar

También es necesario **desacelerar, a pesar de la emergencia climática**. Desacelerar para evitar los conflictos comunitarios o vinculados al género, el agotamiento militante y el agotamiento de cuerpos y mentes. Tomarse el tiempo necesario para cuidarnos entre todas y todos, asegurándonos de que todas las personas cuiden, no solo o principalmente aquellas tradicionalmente destinadas al care. El care debe ser cosa de todas y todos, no solo de las mujeres, especialmente de las mujeres pobres y racializadas.

Desacelerar significa cuidar de sí misma y de sí mismo y necesitar menos que otras personas cuiden de nosotras y nosotros. A nivel de las OSC, esto puede traducirse en las siguientes acciones:

- **Elegir la sobriedad en las acciones que llevemos** a cabo, ya sean tecnológicas o financieras, en las relaciones y el accionar, a todos los niveles.
- **Pensar en la salud como una cuestión global**, partiendo de la constatación de que la salud de las humanas y los humanos, tanto física como mental, y la salud de los no humanos, vivos y no vivos, están estrechamente vinculadas, ya que todos formamos parte de un ecosistema.
- **Desarrollar acciones a largo plazo y, sobre todo, para crear relaciones de confianza equitativas y cuidarlas, lo que lleva tiempo.**

Para acelerar estos cambios, es esencial dedicarles **tiempo y recursos humanos**, haciendo hincapié en la promoción del liderazgo de las mujeres y de los grupos marginados. Para lograrlo, **la financiación del sector solidario debe ser a largo plazo e invertirse en los recursos humanos necesarios para dedicar tiempo a esta evolución del liderazgo, de las mentalidades, de las profesiones de la acción y de las asociaciones. El tiempo de trabajo consagrado a estas cuestiones debe incluirse en el tiempo remunerado por los donantes.**

RECOMENDACIONES PARA EL SECTOR DE LA SOLIDARIDAD

Los donantes y las OSC también deben tener cuidado con la replicabilidad de las acciones, ya que cada acción debe ser específica, lo que requiere tiempo de trabajo y análisis con las partes interesadas, ancladas en su contexto específico, al tiempo que permite un aprendizaje continuo. Los donantes tienen una gran responsabilidad para avanzar en este camino.

Por su parte, las OSC tienen la gran responsabilidad de deconstruir su visión actual de la solidaridad, local e internacional, de sus misiones y, por tanto, de sus profesiones, para reconstruir una nueva que parta de las personas afectadas, que se alíe realmente con ellas y que les sirva de forma equitativa.

Esto pone en tela de juicio la utilización de indicadores numéricos derivados de un marco lógico elaborado únicamente por un equipo de proyecto antes de la ejecución: no todas las actividades pueden definirse de antemano. Al inicio de cualquier acción, debe planificarse un periodo de trabajo compartido con las personas afectadas para definir la visión colectiva, los cambios deseados y las actividades, y esto debe considerarse un elemento, en sí mismo, constitutivo de la acción. Igualmente, para no exigir que las personas afectadas trabajen gratuitamente, para no acaparar sus saberes, conocimientos y recursos, **este trabajo debe ser reconocido con el mismo valor** y, por tanto, ser remunerado equitativamente.

Los principios de equidad, respeto y care deben ser la base de nuestra visión y de nuestras acciones colectivas.

Estas recomendaciones fueron elaboradas conjuntamente por los colaboradores del libro y los participantes en el acto del 14 de noviembre de 2023, que trabajaron en ellas. El equipo de F3E encargado del proyecto propuso un primer borrador, que fue reelaborado por los colaboradores.

LES CONTRIBUIDORES

Elena Brito Herrera

Elena Brito Herrera es miembro de la comunidad maya ixil de Guatemala. Es técnica de desarrollo rural comunitario en la Universidad de Ixil, coordinadora de la radio comunitaria Tiichajil Tenam y promotora de la asociación de mujeres tejedoras Ixil Q'imb'al. A través de sus investigaciones, destaca la necesidad de promover y aplicar prácticas ancestrales de cuidado ecológico para combatir las crisis climáticas y la degradación de la naturaleza.

Elena Brito Herrera contribuye al proyecto a través de su conocimiento y estudio de los saberes ancestrales de su comunidad. En particular, destaca la importancia de la educación para compartir experiencias y recuperar prácticas ancestrales perdidas. Por último, habla de su experiencia y su lucha contra las multinacionales que amenazan la calidad de vida de los habitantes de la región ixil.

Para más información:

Herrera B. Elena. 2020. "Radio Tchichajil Tenam se hace realidad", Cultural Survival. <https://www.culturalsurvival.org/news/radio-tiichajil-tenam-becomes-reality>

Blanca Bayas Fernández

Blanca Bayas Fernández es miembro del Observatori del Deute en la Globalització (ODG), una organización con 23 años de experiencia con sede en Barcelona. Estudia el impacto del sistema capitalista y patriarcal y plantea propuestas para estimular la reflexión sobre modelos alternativos. Blanca destaca la importancia de repensar la relación con los bienes comunes y crear políticas más arraigadas en las realidades locales para construir transiciones ecofeministas y ecosociales, más necesarias que nunca en tiempos de emergencia (asistencial, social y ecológica).

En este libro, Blanca se centra en la perspectiva de los bienes comunes y los servicios públicos a través del prisma de las teorías ecofeministas y la economía feminista. Presenta principios y propuestas para repensar las ciudades frente al extractivismo empresarial y para promover políticas públicas más inclusivas y disruptivas

LES CONTRIBUIDORES

Para más información:

Blanca Bayas Fernández. 2020. «Cuidar la vida en las ciudades. Feminismo y remunicipalización en España contra la mercantilización de los cuidados», Villes contre multinationales, Passerelle, nº 20, (febrero), 149-204: https://multinationales.org/IMG/pdf/passerelles_20.pdf

Blanca Bayas Fernández, Joanna Bregolat i Campos. 2021. «Propuestas ecofeministas para repensar las ciudades. Caminos de acceso público y comunitario», Observatori del Deute en la Globalització (ODG), (octubre), 29: <https://odg.cat/es/publicacion/propuestas-ecofeministas-para-repensar-las-ciudades/>

A4

La Asociación de Acogida de la Agricultura y la Artesanía (A4) nació del deseo de reunir a personas que querían trabajar de forma digna en los sectores agrícola o artesanal, pero que encontraban dificultades prácticas debido a su situación. El objetivo de A4 es construir una dinámica de acogida, formación, acceso al trabajo y apoyo administrativo para las personas con o sin papeles, urbanas o rurales, en los ámbitos de la agricultura y la artesanía.

Los representantes de A4 hablan del proceso de co-construcción con agricultores, artesanos y miembros de la asociación, de redes de lugares de acogida con el objetivo de encontrar soluciones juntos. Hablan de la dinámica horizontal de acogida de los agricultores sobre la que se ha construido la asociación, que permite poner en relación territorios e iniciativas existentes.

Para más información:

<https://a4asso.org>

Georgine Kengne Djeutane

Georgine Kengne Djeutane es autora y economista con formación en resolución de conflictos, género y derechos humanos. Trabaja con WoMin para mejorar el acceso de las mujeres a los recursos y los medios de subsistencia. En el marco del proyecto «Consentimiento y derecho a decir no», fomenta la capacidad de las mujeres para defender sus propios derechos frente a proyectos mineros que se instalan en sus comunidades sin su consentimiento.

Georgine destaca las desastrosas consecuencias para las mujeres de estas destructivas actividades extractivas. Por último, habla del papel de WoMin en el apoyo a iniciativas y luchas que sitúan a las mujeres en el centro de la lucha contra la minería.

Para más información:

Djeutane, G.K. (2001). La place de la revendication de l'annulation de la dette dans la lutte pour un ordre social plus juste, Forum du Tiers-Monde.

Djeutane, G.K., & Munditi, N. (2014). An Overview Of Domestic Debt In SADC: A Synthesis Of Trends, Structure And Development Impacts.

Le Gret

El GRET es una asociación de solidaridad internacional cuyo objetivo es mejorar las condiciones de vida de las poblaciones más vulnerables y promover la justicia social, preservando al mismo tiempo nuestro planeta. Sus acciones, desde el terreno hasta la política, se inscriben en un proceso de capitalización de la experiencia y de investigación-acción.

Guillaume Quelin, miembro del GRET, y Zoé Bouahom comparten su experiencia sobre las transiciones climáticas sobre el terreno (cómo evitar la inadaptación y apoyar transiciones justas) y a nivel de las organizaciones (cómo puede el sector de la cooperación al desarrollo, a su propio nivel, contribuir al esfuerzo global de reducción de emisiones).

Para más información:

<https://gret.org>

Manuela Royo Letelier

Manuela Royo es abogada y activista feminista miembro del Movimiento de Defensa del Agua, la Tierra y el Medio Ambiente (MODATIMA) y también vice presidenta de la ONG Ecofeminista SurTerritoria. Especializada en derecho constitucional y derechos humanos de los pueblos indígenas, ha emprendido acciones legales en defensa del derecho al agua y contra la violación de los derechos del pueblo mapuche. Manuela lucha para que la justicia social, la ecología y el feminismo sean tenidos en cuenta en la política chilena.

LES CONTRIBUIDORES

Como representante de MODATIMA, Manuela Royo aborda los problemas del acaparamiento del agua y la violación de los derechos de las personas. Su discurso también destaca la importancia de las luchas feministas para desafiar las lógicas dominantes en la gestión del agua.

Para más información:

Royo M. Melin M. Mansilla P. 2017 «MAPU CHILLKANTUKUN ZUGU: Descolonizando el mapa Wallmapu, Construyendo una cartografía cultural en territorio mapuche», Temuco: Pu Lof Editoriales, 126. https://www.researchgate.net/profile/Pablo-Mansilla-Quinones/publication/342923416_MAPU_CHILLKANTUKUN_ZUGU_Descolonizando_el_Mapa_del_Wallmapu_Construyendo_Cartografia_Cultural_en_Territorio_Mapuche/links/5f0db5a5a6fdcc3ed7056a05/MAPU-CHILLKANTUKUN-ZUGU-Descolonizando-el-Mapa-del-Wallmapu-Construyendo-Cartografia-Cultural-en-Territorio-Mapuche.pdf

Sergi Escribano

Sergi Escribano es ingeniero agrónomo, profesor y emprendedor que trabaja sobre los sistemas alimentarios y su sostenibilidad económica, social y medioambiental. Participa en varias asociaciones, como Commonspolis, Empodera Consultores y Agroa, que promueven la innovación social para el cambio y la capacitación individual y colectiva.

La contribución de Sergi nos permite comprender mejor los grandes retos a los que se enfrentan los sistemas alimentarios y ecológicos urbanos, así como las alternativas para llevar a cabo la transición alimentaria hacia un modelo más justo y resiliente.

Swayam Shikshan Prayog (SSP)

Swayam Shikshan Prayog (SSP) es una organización reconocida por su labor de adaptación al cambio climático en favor de las comunidades locales vulnerables de la India.

SSP promueve un desarrollo comunitario integrador y sostenible mediante el fomento de la resiliencia y el empoderamiento de las mujeres en zonas de bajos ingresos amenazadas por el cambio climático.

Naseem Shaikh y Jiji Sebastian representaron a SSP durante el proceso, con el apoyo de la profesional de género y desarrollo social Ratna Mathur. Aquí destacan

las iniciativas de la asociación para crear soluciones locales con las mujeres en cuestiones que van desde la agricultura resiliente al espíritu empresarial y la protección de los recursos naturales.

Para más información:

<https://swayamshikshanprayog.org/>

Diego Escobar Diaz

Diego Escobar Díaz es profesor, historiador y activista por la paz en Colombia. Su trabajo se centra en los conflictos por la distribución de los recursos naturales y la forma en que los movimientos sociales despliegan su poder político sobre los territorios.

Diego aborda estas cuestiones a través de la noción de «ecología política de la diferencia». Tomando como ejemplo las comunidades de La Guajira y las comunidades afrodescendientes del Pacífico caucano en Colombia, propone pensar soluciones a la explotación irracional de los recursos por parte de las multinacionales y la consecuente pérdida de prácticas tradicionales y culturales locales.

Para más información:

Escobar D. Diego. 2020. «La sécurité selon la Guardia indigene en Colombie», Propositions et inspirations pour la transition sur les territoires, Commonpolis, (noviembre): <https://commonpolis.org/fr/propositions/la-securite-selon-la-guardia-indigene-en-colombie/>



Ce document est mis à disposition selon les termes de la Licence Creative Commons Attribution – Pas d’Utilisation Commerciale – Pas de Modification 4.0 International.

Vous êtes libres de reproduire, distribuer et communiquer ce document au public. Néanmoins, vous devez respecter les conditions suivantes : vous devez citer le nom de l’auteur original de la manière indiquée par l’auteur ou autrice de l’œuvre ou le titulaire des droits qui vous confère cette autorisation (mais pas d’une manière qui suggérerait qu’ils ou elles vous soutiennent ou approuvent votre utilisation de l’œuvre); vous n’avez pas le droit d’utiliser ce document à des fins commerciales; vous n’avez pas le droit de modifier, de transformer ou d’adapter ce document. Le texte intégral du contrat est disponible à l’adresse suivante : <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

¿Cómo y por qué hay que vincular la ecología y el empoderamiento cuando se trata de cuestiones de solidaridad en general y de solidaridad internacional en particular?

Ecología y empoderamiento pretende explorar esta cuestión para la red F3E.

Al dar la palabra a colaboradores de 6 países diferentes, la F3E ha querido mostrar una diversidad de enfoques, que tienen una cosa en común: el vínculo entre las cuestiones ecológicas y la justicia social.

Durante casi un año, los autores de los 9 artículos del libro intercambiaron sus puntos de vista antes de ponerse a escribir. El producto de estos intercambios está en sus manos: se han conservado los comentarios que enriquecen los artículos para mostrar los vínculos entre las distintas posturas.

El libro concluye con las recomendaciones elaboradas por los participantes en una jornada dedicada a la presentación de estos artículos a finales de 2023, enriquecida con los puntos de vista de los colaboradores.

Tanto si participa en una organización de la sociedad civil como en una autoridad local, tanto si trabaja en Francia como en el extranjero, ¡este libro es para usted!



17, rue de Châteaudun
75009 Paris, France
T : 33 (0) 1 44 83 03 55
M : f3e@f3e.asso.fr
f3e.asso.fr

AVEC LE SOUTIEN DE

